

PANORAMA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | www.ahira.com.ar

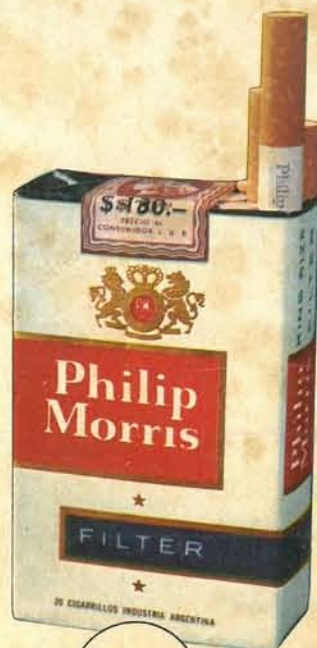
MARZO - ABRIL 1968 LA REVISTA DE NUESTRO TIEMPO \$ 180



**¿VALIO LA
PENA
HACER LA
REVOLUCION?**



RADUX



\$ 140

En la Rep. Argentina
Adquiéralo en su kiosco preferido

Philip Morris Ciudadano del Mundo



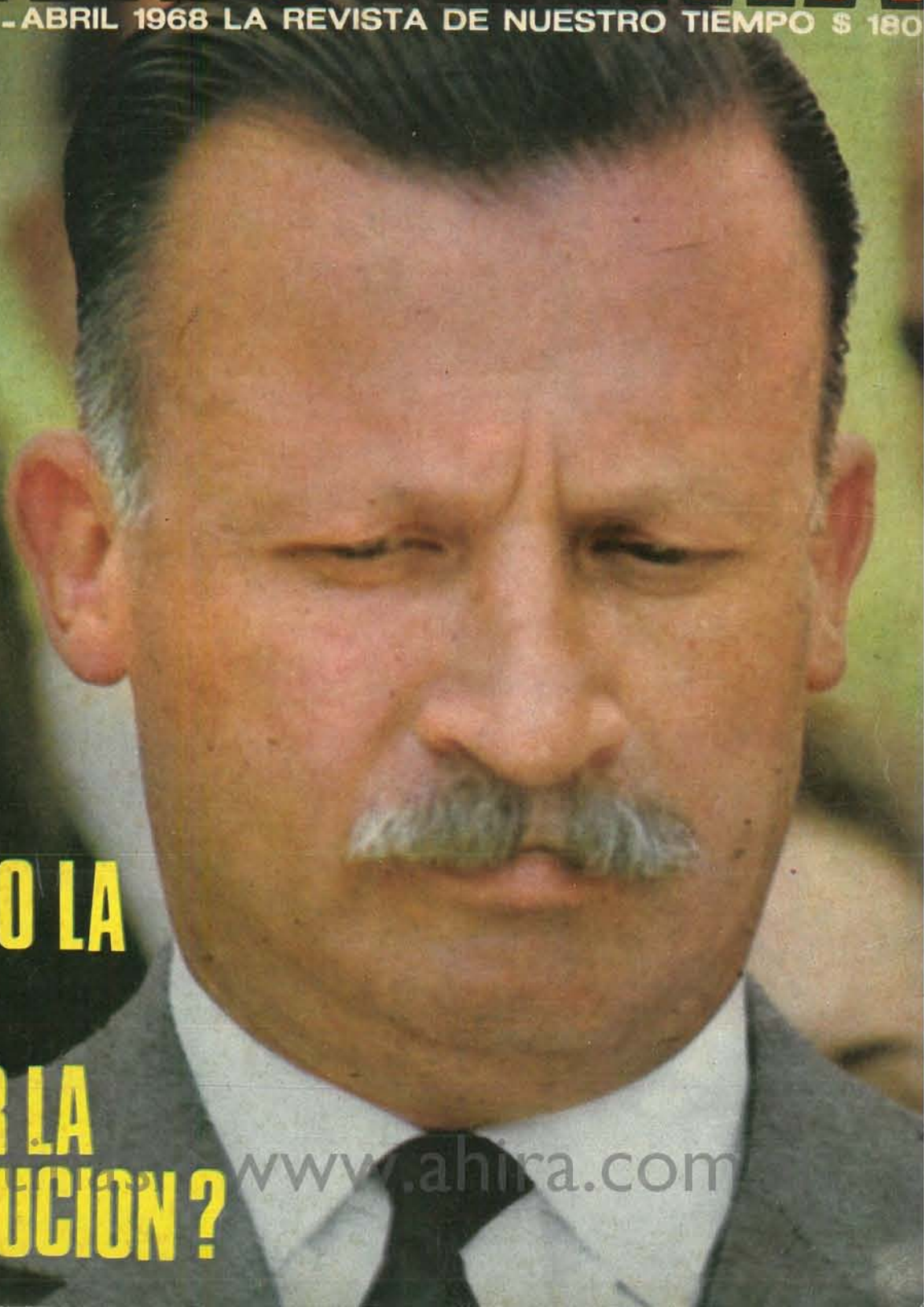
En 146 países, incluso España, la venta anual de 100.000.000.000 de cigarrillos, refirma la calidad única de los productos de Philip Morris International.

PANORAMA Nº 58

MARZO - ABRIL 1968

PANORAMA

MARZO - ABRIL 1968 LA REVISTA DE NUESTRO TIEMPO \$ 180



¿VALIO LA PENA HACER LA REVOLUCIÓN?

www.ahira.com

Archivo Historico de Revistas

Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única: la de Philip Morris International

PARLIAMENT - PHILIP MORRIS multifilter - PAXTON mentolado - MARLBORO filtro selectate - BENSON & HEDGES 100's

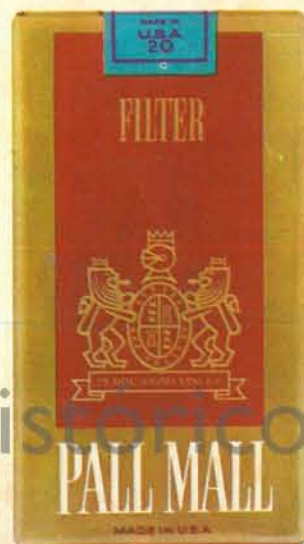


Entre al mundo de Superlargo

TAMAÑO DE SUPERLUJO

Directo de los EE. UU. llega lo último en cigarrillos: Pall Mall, ahora Superlargos y con filtro... los cigarrillos que ya identifican a la gente de gran mundo. ¿Cuál es el largo de Superlargo? ¡Es 14 mm. más largo que los largos! Un nuevo tamaño, que al fumar, le da una sensación de Superlargo...

NUEVO SUPERLARGO



SATISFACCION DE SUPERLUJO

Entre al mundo de Superlargo de los que fuman Superlargo Pall Mall con Filtro. Como ellos, conozca la satisfacción de saborear ricos tabacos americanos y la lujosa elegancia de su nuevo tamaño. Agregue a esto su fino filtro blanco y tendrá ya toda una satisfacción de Superlargo...

PALL MALL CON FILTRO

PANORAMA ARGENTINO

- 4 Latinoamérica: ¿Una gran nación deshecha?, por Enrique Alonso
- 6 Economía: El agonizante esquema argentino del intercambio, por Héctor Tomasini
- 8 Análisis de versiones: Un marzo no tan violento, por Sergio M. Namlioh

PANORAMA DE PANORAMA

- 10 Cine, teatro, plástica, danzas, libros, radio, TV, niños, discos, balance de la crítica

GUERRA

- 22 La trágica trampa de Vietnam
La polémica sobre los planes militares de Estados Unidos hace renacer el fantasma de otro conflicto mundial.

GENEALOGIA

- 30 En el principio fue el nombre, por Horacio Chaves Paz
Lo que descubren los argentinos cuando se deciden a preparar por las ramas de sus árboles genealógicos.

OPINIONES

- 36 ¿Valió la pena hacer la revolución?
Una gran encuesta de PANORAMA donde se revela qué piensa el pueblo sobre el gobierno de Onganía.

DEPORTE

- 44 Penal para los réferis
Son el centro del espectáculo pero ganan 6 veces menos que un jugador. Solución: volver a la escuela.

MEDICINA

- 46 Sífilis: la enfermedad tabú, por Rodolfo Ramallo
Por ignorancia y sentimientos de culpa vuelve a aparecer un flagelo que se creía definitivamente vencido.

BEATLES

- 52 Su última aventura, por Hugo A. Brown
Antes que retirarse a sí mismos o separarse, los cuatro se dedican a enterrar alegremente el pasado.

JAPON

- 54 ¿El tercer país del mundo?, por Raúl Eduardo Acuña
Un milagro económico logrado sin desterrar la tradición y subordinando la tecnología a valores humanos.

FONDO DEL MAR

- 60 Espías submarinos
Riquezas inexploradas y necesidades estratégicas impulsan la conquista de las profundidades oceánicas.

ARTE

- 64 El Greco: vanguardista de Toledo, por Salvador Nielsen
El griego místico y empecinado que logró penetrar en lo más hondo del espíritu español, y allí quedó.

PROBLEMA NACIONAL

- 70 Delta hay uno solo, por Daniel Muchnik
Sin escuelas, sin médicos, sin comunicaciones, 5.000 familias isleras esperan ser rescatadas del olvido.

CIUDAD

- 76 Cuando la historia pide un café, por Francisco Urondo
Desmintiendo augurios, el café sigue siendo aún escenario de una parte importante de la vida porteña.

CIENCIA

- 82 Mayonesa de petróleo
Una revolución que se inició en Francia y continúa en la Argentina: la obtención de alimentos del gas-oil.

INDIA

- 86 Elefantes de fiesta, por Ataliva Moro
En honor de la diosa Durga los animales se maquillan y el Maharajá de Misora brinda el show de sus tesoros.

INFANCIA

- 88 Ternura Sociedad Anónima, por Federico del Borrello
Una madre, ocho hermanitos, un hogar para cada niño huérfano: el milagro de las Villas Infantiles OPROVI.

MODELOS

- 92 Las negras están de moda
Llevada por la curiosidad, Donyale Luna llegó a la fama. Hoy las modelos blancas se tñen para imitarla.

DOCUMENTOS

- 96 Fotografía, amor y velocípedo, por José Pérez Abella
6.000 fotos tomadas por Emilio Zola revelan su hobby desconocido y algunos aspectos secretos de su vida.

CAMPO ARGENTINO

- 100 ¿Cuarenta años frustrados?
Hay que abolir viejos esquemas: el granero del mundo no volverá, pero puede recuperarse el tiempo perdido.

PANORAMA DEL MUNDO

- 106 Espías, moda masculina, nudismo, lectura veloz, mateos

PANHUMORAMA

112

LA FIGURA DEL MES

114 George Brown

DIRECTOR
Pedro Larralde
ASESOR ARTISTICO
Stern Strocen
SERVICIOS FOTOGRAFICOS
Francisco Vera
JEFE DE REDACCION
Martín Campos
SECRETARIO DE REDACCION EN ASUNTOS CULTURALES
Jorge D'Urbano
SECRETARIO DE REDACCION TECNICO
Juan Merino
REDACTORES
Raúl Eduardo Acuña
Rosario Añafes
Hugo A. Brown
David Cureses
Daniel Muchnik
Salvador Nielsen
Martín Felipe Yriart

PANORAMA DE PANORAMA
Colaboradores:
Julio Crespo
Geno Díaz
Miguel Grinberg
Laura Güell
Susana Itzcovich
Inés Malinow
Jaime Potenze
Horacio Salas
Lorenzo Varela
Susana Vilau
DIAGRAMACION
Info: Rubén A. Dubin
Diagramadores
Antonio Mazza
Roberto Rosenfeld
CORRECCION
Jefe: Luis Canossa
Correctores:
Rafael Badía Marín
Arturo A. J. Capelle
Mariano Hurtado de Mendoza

José María López
Jorge Osvaldo Montero
Aníbal Passione Silva
Alberto Raúl Trejo
DEPARTAMENTO FOTOGRAFICO
Secretaría General: Lydia Lambertl
Fotógrafos:
Carlos Abras
Bernardo Acuña
Pablo Alonso
Oscar Burriel
Jorge Díaz
Osvaldo Dubini
Carlos Dulitzky
Eduardo Filas
Isidoro Rubini
Osvaldo Varone
PRODUCCION GRAFICA
Luis Soler Camino
ARCHIVO
Jefa: Isabel Dupuy

DEPARTAMENTO COMERCIAL
Subdirector: Guillermo E. Coleman
Promotores publicitarios:
Walter Vicente
Carlos A. Villegas González
Tráfico: Mabel P. de Sánchez
SERVICIOS EXTERIORES
Redacción en Nueva York:
Florence McNeil
Cecily Gemmel
Time-Life International
Rockefeller Center
Corresponsal en Francia:
Gianni Cortese
91, Rue de Coucellles, Paris
Corresponsal en Italia:
Matilde Finzi
Via San Damiano 2, Milano
Derechos exclusivos de las revistas:
"Time", "Life", "Fortune"
y "Paris-Match".

Panorama argentino

LATINOAMERICA

¿Una gran nación deshecha?

ENRIQUE ALONSO *

Según Felipe Herrera, América latina "es una gran nación deshecha". Si se quiere sacarla del cono de sombra en que se encuentra, consiguiendo mejor tratamiento para sus materias primas en el mercado internacional y mayores perspectivas para su desarrollo, habrá que reconstituirla. La afirmación es, indudablemente, polémica. En primer lugar, porque pone en duda la capacidad —la fuerza— de los Estados nacionales para operar transformaciones de estructura en los planos económico y social. En segundo término, porque Felipe Herrera es el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), un organismo creado en 1958 como respuesta a la "operación panamericana" del presidente brasileño Juscelino Kubitschek, es decir a un vibrante reclamo para que los países de la región pudieran incorporarse a la civilización tecnológica y a los niveles de vida que caracterizan a esta segunda mitad del siglo XX. Finalmente, porque las opiniones de Herrera son compartidas por la totalidad de los dirigentes de los organismos internacionales y de la burocracia continental.

La posición antagónica ha sido asumida por la Argentina, a través de manifestaciones muy claras del presidente de la República. El general Onganía dijo en la ya famosa reunión de Olivos de principios de marzo:

Concebimos la Integración sólo a través de las integraciones nacionales y reiteramos que toda integración es un proceso y que en lo internacional la vía es lo nacional. De allí que nuestras prevenciones señalen a los organismos internacionales ciertas limitaciones en su deseo de Integración, por no haberse dado las condiciones previas."

"La Argentina no eludirá el proceso, por el contrario, habrá de tener una participación activa en todos los organismos internacionales que traten de contribuir con sanas intenciones y su bagaje de técnicos y finanzas al desarrollo del país. Pero por todo lo que aquí queda dicho, el desarrollo argentino es un problema argentino, de los argentinos, que no puede ser interterido por compromisos que, si bien pueden estar inspirados por la sana intención de la Integración, sean inaceptables."

"Este no es un nacionalismo exacerbado. Es la estimación y prevención lógica de una nación que ha nacido para ser poderosa y asumir muy serias responsabilidades ante el mundo."

* Queda así trabada la litis, conforme al lenguaje de los abogados: De un lado "Integración regional compulsiva"; del otro, Integración nacional como paso previo.

El integracionismo regional

El integracionismo regional preconiza la abolición de las barreras aduaneras internas y la adopción de una única frente al exterior; un signo monetario uni-

forme y una banca central común que nuclea los recursos zonales y decida las prioridades para su inversión; organismos supranacionales en los cuales se delegue una parte de la potestad soberana de los Estados miembros; mecanismos legislativos surgidos de la voluntad comunitaria; tribunales de justicia con fuerza para imponer decisiones a Estados nacionales, empresas privadas y personas naturales; una tecnocracia que haya superado la etapa de las lealtades a sus respectivos países y pueda considerar, como a vuelo de águila, el interés, supuestamente más vasto y trascendente, de la región.

Lo que Herrera lanza es una utopía. Sus tesis lo colocarán, en la historia de las ideas, al lado de los Moro, los Campanella, los Fourier. Sin embargo, él reclama arraigo y precedentes para sus formulaciones. ¿Acaso Bolívar, Miranda y tantos otros próceres americanos no quisieron unificar a las colonias durante su lucha por la emancipación, con vistas al alumbramiento de una grande y única nación? ¿Acaso San Martín, Hidalgo, O'Higgins no se sentían simplemente americanos? ¿No existió, según la frase de Gustavo Lagos, "un mercado común de la libertad"?

Ser Nación

Es cierto que Mariano Moreno salió tempranamente al cruce de estas ideas. Según consignó en 1810 en la *Gaceta*, era una quimera pretender que todas las Américas españolas formaran un solo Estado. Las provincias podían y debían organizarse, "en la producción y límites de sus respectivos territorios." Es más: "todo empeño que las desvíe de este camino es un lazo con que se pretende paralizar el entusiasmo de los pueblos." Moreno hablaba en nombre de la revolución posible, que necesitaba concentrar en sí misma el máximo de tensión y esfuerzo para realizarse. La dilución del proceso en un marco más amplio le parecía una trampa, "un lazo".

Han transcurrido quince decenios y en el intervalo se han formado una veintena de Estados nacionales. Algunos fueron fruto aleatorio de las guerras civiles o de la intervención externa. La mayoría tiene honda raigambre histórica, que le llega incluso de la época de la colonia. Todos han desarrollado formas diversas de organización social y económica, política y cultural. ¿En nombre de qué pedirles que allanen su soberanía, siquiera en mínima parte, para hacer lugar a organizaciones supranacionales, supuestamente más promisorias? El integracionismo regional tiene la respuesta: las producciones latinoamericanas sumadas constituirían una enorme masa de bienes materiales de las que el mundo desarrollado no puede desentenderse, la concentración del ahorro zonal en grandes proyectos multinacionales, ubicados en las famosas "cuencas", sería el motor para el desarrollo. La constitución de un gran espacio económico daría mercado amplio a las industrias locales y a las que luego vinieran a radicarse. Se eliminarían los casquetes productivos antieconómicos, nacidos a favor del proteccionismo "localista". América latina aumentaría su poder negociador en el mundo, especialmente frente a los Estados Unidos, la nación líder del área.

Punta del Este

La integración se ha transformado en doctrina oficial de los gobiernos. Los presidentes reunidos en Punta del Este decidieron que haya mercado común regional para 1973. Los planes de asistencia financiera de los Estados Unidos toman en cuenta el requisito integrador. Las grandes corporaciones mono-

pólicas debaten ya la forma en que adaptarán sus inversiones y negocios en función del mercado regional unificado. El BID ha modificado en los hechos el objetivo para el cual fue creado: en su breve trayectoria pasó de la consideración de proyectos aislados al tratamiento de otros que estuvieran enmarcados en un plan nacional orgánico de desarrollo; ahora, sin embargo, prefiere los proyectos multinacionales y, dentro de éstos, los que signifiquen un mejoramiento de la infraestructura, especialmente de comunicaciones. También busca el BID una nivelación económico-social de toda la región: la mayoría de sus fondos van a la agricultura, a la vivienda o a la implantación de sistemas cloacales.

Los organismos internacionales

La CEPAL —organismo de las Naciones Unidas que a partir de 1957 fue el eje ideológico de la integración para América latina—, cuando estudia el problema del acero denuncia como ejemplo de siderurgia ineficiente la planta argentina de SOMISA; establece que la ubicación más promisoría de esta industria es contigua a los grandes yacimientos de mineral (al contrario de lo que pasa en Japón o en Italia), y propone que todos los proyectos nuevos se congelen hasta tanto las plantas ya existentes en el continente alcancen al menos el nivel de producción de un millón de toneladas.

El Banco Mundial, por su parte, muestra poco entusiasmo en la financiación del complejo hidroeléctrico de El Chocón-Cerros Colorados, aunque su puesta en marcha integraría al mercado argentino el vasto territorio de la Patagonia. La duda aquí es si no resulta prematuro brindar electricidad a las ovejas. En efecto, la obra está alejada de los grandes centros actuales de consumo.

La integración tiene en América latina canales naturales a través de los cuales afianzarse. Los países del cono sur —Argentina, Uruguay, Brasil y Chile— encararon desde 1958 la constitución de una zona libre de comercio la ALALC. Por iniciativa argentina se invitó a participar a Bolivia, Paraguay y Perú. Cuando en 1959 se discutió la redacción del futuro tratado de Montevideo, uno de los criterios fue la ampliación de este ente regional a todos los países latinoamericanos que desearan incorporarse. México recogió la iniciativa y firmó el Tratado, en el curso de 1960, como miembro original. El esquema del mismo es el otorgamiento de preferencias al comercio recíproco de todos los países miembros, para llegar finalmente a una liberación total del intercambio. En realidad, el Tratado no compromete a esa liberación total, pero concuerda en que, por períodos trienales, se liberará gradualmente el 25, el 50 y el 75 por ciento del comercio. Concluido el período de transición, que supone tres años más, debe liberarse "lo sustancial del intercambio".

En realidad la ALALC instituye un mecanismo de preferencias comerciales, sin alcanzar siquiera a establecer una reunión aduanera, o sea la unificación de las tarifas de los países miembros frente a los países externos al área. Menos aún es un mercado común: no establece compromisos para la libre circulación de capitales y trabajo. Mucho menos una unión económica: no estipula la conducción unificada de la política fiscal, monetaria, de inversiones, etcétera.

Estos objetivos, en cambio, son perseguidos por el Mercado Común Centroamericano (MCCA). Sus rasgos distintivos son la procura de la unión aduanera, el establecimiento de un banco de desenvol-



Rogelio Frigerio: la integración no soluciona el subdesarrollo.



Presidente Lleras Restrepo: no a las inversiones regionales.

vimiento regional y la coordinación de una política común de inversiones. En esta zona, el intercambio comercial se ha multiplicado varias veces.

La ALALC no tuvo dificultades en su accionar mientras cumplió el primer tramo de las liberaciones. En cambio, para llegar a la desgravación del 50 por ciento de los productos que hacen al comercio zonal, al cabo de seis años, debía incluir algunos de tanta significación como el trigo o el petróleo. Aquí faltó acuerdo y se produjo la crisis. La Conferencia de 1967 debió postergar sus deliberaciones para 1968. Es natural que así fuera. Con el ingreso de nuevos países a la zona, ésta se ha convertido en un complejo mosaico de geografías, niveles de vida, tasas e inflación, producciones económicas o no, políticas impositivas y regímenes cambiarios. Nadie está en condiciones de apreciar con exactitud cuál será el impacto en las economías nacionales de los compromisos adoptados, a veces alegremente, en el seno de la ALALC. Nadie sabe qué renglones agrícolas o industriales podrán sucumbir cuando se bajen totalmente las barreras aduaneras. Y qué rubros resultarán en cambio realizados por la complementación regional.

Crisis y debate

La crisis de la ALALC ha tenido la virtud de desatar, por contraste, una violenta ofensiva del integracionismo regional. La misma se afirma en el postulado de que una organización supranacional, con organismos dotados de poderes específicos y conducida por una tecnocracia adiestrada, eficiente y despojada de sus lealtades "localistas", podría acelerar el proceso y llevarlo incluso más allá de las metas prefijadas. El Instituto para la Integración de América latina (INTAL) promovió recientemente en Buenos Aires una conferencia de personas, que obraban a título individual pero eran representativas del gremialismo obrero y empresario, así como de distintas corrientes de la política, la tecnología y la cultura, de aquí nació un compromiso de impulsar la integración en sus respectivos ámbitos. Un instituto de la Universidad de Chile promovió un Seminario de expertos que tuvo lugar en Arica en el mes de enero, donde se analizó el problema latinoamericano comparándolo con la experiencia piloto del Mercado Común Europeo (MCE). En agosto se congregará en la ciudad colombiana de Medellín el episcopado de Latinoamérica: debatirán la integración y el subdesarrollo. En la segunda semana de marzo se reunirán en México los hombres de negocios de la región con idéntico propósito: si a la conferencia promovida por el INTAL asistió por la Argentina la Confederación General Económica, ahora se agregará la Unión Industrial.

Todas estas reuniones son eficientes al nivel de los contactos y de la promoción o debate de la ideología regional, pero el Seminario de Arica tuvo la virtud de exhibir los extremos del integracionismo que se llama a sí mismo compulsivo.

Felipe Herrera envió un trabajo en el cual preconiza la necesidad de introducir en la ALALC un organismo político capaz de adoptar decisiones y compromisos de cumplimiento obligatorio para las partes contratantes. A su juicio, la programación del mercado común implicará no sólo el establecimiento de un arancel externo unificado, sino la aplicación de una política regional de inversiones y la armonización de las legislaciones y las políticas económicas de los países latinoamericanos. La decisión presidencial de Punta del Este no se limita a una liberación del comercio interregional: implica

la construcción de una infraestructura física y el desarrollo más dinámico y eficiente de las actividades productivas. Por eso, la integración debe promover el desarrollo armónico y equilibrado de la región, otorgando tratamientos preferenciales a los países de menos desarrollo relativo (Ecuador, Paraguay, Bolivia) y de mercado insuficiente (Chile, Perú, Colombia, Venezuela, Uruguay). Es interesante observar que el Tratado de Montevideo divide a la región en países de mayor y menor desarrollo relativo. La tercera categoría (países de mercado insuficiente), incorporada luego, tiene la verdadera impronta integracionista: la filosofía de extender más allá de las fronteras un mercado que se define de antemano como limitado. Felipe Herrera preconiza también coordinar los problemas nacionales de desarrollo en función de políticas de alcance regional.

Oswaldo Sunkel, otro economista chileno, presentó la misma idea con importantes variantes: es un error abordar la integración por la vía preferente del comercialismo; lo importante es generar focos multinacionales de desarrollo regional; las instituciones zonales deben ser reemplazadas por organismos más dinámicos, que aceleren el proceso, puesto que Latinoamérica está llegando al "techo" en el cual ya no le será permitido sustituir más importaciones, ni generar un mayor proceso industrial. En ese límite debe contar con organismos de promoción efectiva, a escala regional, preferentemente "latinoamericanizados", es decir, sin intervención de Estados Unidos, capaces de inducir un proceso de inversión, en sectores reputados económicos y reutilizables, con los recursos del ahorro zonal.

El argentino Rogelio Frigerio rechazó *in totum* el planteo institucional integracionista. Afirmó que la implementación de un gran espacio regional no movía ni un milímetro el problema de fondo que afrontan los países de la región y que es el subdesarrollo. La diferencia entre el MCE y el Mercado Común Latinoamericano está en que el primero se constituyó a partir de economías nacionales previamente integradas: su paso inicial, la Comunidad del Carbón y del Acero, fue un acuerdo entre grupos de magnitud monopolista, avalados por sus respectivos Estados. En cuanto a Latinoamérica, el recorte a las soberanías y la dilución de los problemas nacionales en un marco más amplio sólo servirá para frustrar las esperanzas de cambio. Las inversiones a nivel regional significarán una especialización de cada país: como dijera el presidente colombiano Carlos Lleras Restrepo, "una audaz división latinoamericana del trabajo". Habrá en Latinoamérica zonas exaltadas por la instalación de industrias "económicas" y otras deprimidas en niveles de una mera economía de subsistencia. Pero lo que no habrá es ninguna nación con economía integrada, es decir, ninguna nación con bases materiales para sostener lo que le quede de su soberanía. En esa perspectiva —disgregadora—, la integración se habrá convertido en el mejor vehículo para el dominio de la región por los monopolios, que a esta altura del proceso de concentración económica y tecnológica mundial, carecen ya de apoyatura nacional: son apátridas. No se trata por otra parte de establecer si los monopolios son buenos o malos; resultan simplemente una característica de nuestro tiempo. Frente a ellos, el Estado nacional, de ninguna manera anacrónico, es el único que puede oponer una barrera. Y puede hacerlo porque concita la lealtad de los grupos sociales, amalgamados por todas las razones y características que hacen de la nación un hecho moderno y existente. Así, en el marco del COMECON, el mercado común de los países socialistas, Rumania puede oponerse a las pretensiones ordenadoras y de economicidad de la Unión Soviética. Así también, en el MCE, Francia coloca por encima de toda otra consideración su interés nacional. La alternativa a la integración es el desarrollo industrial irrestricto de nuestros países aprovechando las oportunidades que brinda la coexistencia pacífica entre las dos superpotencias y el factor de aceleración que significa incorporar la tecnología moderna.

El brasileño Helio Jaguaribe calificó de materialista la tesis de Frigerio. Adhirió a la integración y expresó que no hay naciones ricas o pobres, sino na-



Precios no remunerativos para nuestra producción agropecuaria.

ciones racionales y no racionales. La introducción de una mayor racionalidad es prenda del desarrollo de América latina. Ante el problema de quién rescatará el nordeste brasileño o la Patagonia argentina, cuando los estados nacionales se subordinen a la iniciativa de los organismos regionales, aseveró que el problema del nordeste se resuelve con caminos o, en último caso, será cuestión de hacer migrar poblaciones, por ejemplo a la Argentina. En cuanto a las perspectivas del desarrollo, en muchos países están supeditadas a la previa resolución de las situaciones político-institucionales, especialmente allí donde no hay democracia efectiva.

Tales son las líneas tendidas, en torno al vasto problema de la integración latinoamericana. Los acontecimientos tienden a acelerarse. Pronto el debate descenderá de los niveles académicos a la calle, pues tocará a cada país decidir, a cara o ceca, su futuro.

ECONOMIA

El agonizante esquema argentino del intercambio

HECTOR TOMASINI *

Los primeros meses del nuevo año estuvieron signados por el recrudescimiento de los problemas derivados del comercio exterior. Los hechos concretos parecieron, y aún parecen, empeñados en enervar los objetivos que en ese rubro se trazó el gobierno. La meta de 1600 millones de dólares de exportaciones para 1968 no se presenta fácilmente alcanzable para un país que basa sus ventas en la carne y los cereales, precisamente los rubros en los que se ha producido un nudo de estrangulamiento como no lo ha registrado anteriormente en tal magnitud la historia del comercio exterior argentino.

No obstante, a pesar de la negatividad del hecho desde el punto de vista del resultado de la balanza comercial en el corto plazo, con la consiguiente gravitación que anticipa sobre el nivel de las importaciones imprescindibles para el desarrollo industrial, de él pueden extraerse conclusiones y experiencias que —ajustadamente sopesadas y proyectadas a la programación económica— debieran servir a un replanteo total del problema y a conformar, por fin, una línea de acción decisiva que abandone los canales unilaterales del comercio para irrumpir en el campo más amplio de la estructura de la producción y el consumo.

Debe señalarse ante todo que la gran cuestión no reside ya, únicamente, en el reconocido deterioro de la relación del intercambio, esto es, en los precios no remunerativos que se pagan por nuestra producción agropecuaria y en el contraste con el alto costo de las importaciones industriales, sino que ahora se cierran los mercados del exterior o se suman dificultades a la colocación de los productos primarios argentinos. Esto es, ya no solo que se nos paga mal, sino más gravemente, que no se nos compra o se nos exigen contrapartidas altamente gravosas en las negociaciones.

El problema de nuestras exportaciones está encerrado ahora en un cuadrilátero cuyos lados los constituyen: a) el cierre del mercado inglés para las carnes enfiadas y congeladas argentinas; b) el creciente y forzado autoabastecimiento de productos agrícola-ganaderos por la Comunidad Económica Europea; c) las barreras económicas y sanitarias impuestas por los Estados Unidos; d) el giro que trató de imponer Brasil a sus importaciones de trigo argentino.

El mercado inglés

Caracterizado por un sensible deterioro de los precios de realización, el mercado inglés para las carnes manifiesta, para el mediano plazo, una tendencia bien concreta: la política de aliento a la producción local y el acuerdo de libre comercio con Irlanda.

Desde la adopción del Plan Nacional de Desarrollo de 1965, Inglaterra aplicó un variado sistema de subsidios a la producción nativa. Ello permitió un aumento constante en la producción vacuna: de 785 mil toneladas en 1965 se pasó a 826 mil en 1966 y a 905 mil en 1967, mientras que las estimaciones para el año en curso prevén el millón de toneladas.

El acuerdo con Irlanda, además, se ha traducido en un constante incremento de las existencias de animales bovinos, muchos de los cuales provienen de ese país y efectúan su engorde en Inglaterra. Los planteles, pues, crecen constantemente y están siguiendo la política futura.

En cuanto a las carnes vacunas, el 70 % del aumento total de las importaciones inglesas en 1967 correspondió a Irlanda. Este hecho gravitó decisivamente en los precios de la carne enfiada argentina en el mercado inglés, cuyo promedio había alcanzado en 1966 a 580 dólares, cayendo en 1967 a 470 dólares. Las medidas de austeridad adoptadas como consecuencia de la devaluación de la libra complementaron la programática inglesa en cuanto a las carnes. La producción local presionó por su parte, y sigue presionando, y, con la lamentable justificación de una supuesta epidemia de aftosa procedente del Río de la Plata, Inglaterra cerró su mercado a las carnes argentinas, es decir, denunció un esquema creado por ella misma y que, paradójicamente, hace años que viene perjudicando a la Argentina sin reacción adecuada de nuestra parte. La reapertura del mercado inglés hacia abril nada modifica de la decisión inglesa de autoabastecerse.

En la comunidad europea

En el Mercado Común Europeo se están logrando las pautas previstas para la intensificación de la producción interna de carne bovina, perseguida a través del mecanismo de los precios internos. En 1967 se alcanzó el volumen máximo de producción con más de 4 millones de toneladas, y si bien las necesidades del consumo se calculan en unas 4.600.000 toneladas, es visible que en materia de precios la carne de importación ha de sufrir el impacto de esa producción nativa.

Si bien algunos síntomas, como el menor aumento del número de animales de tres meses verificado en el último censo, parecen anticipar un período cíclico de contracción en la producción de carnes en Europa, que se manifestaría en 1968, el hecho de que la autoridad de la Comunidad fijara para la campaña de bovinos el alto límite de 265 marcos alemanes por 100 kilogramos peso vivo, es un elemento indicativo de la intención de continuar la política de energético estímulo de la producción interna.

La Comunidad espera cubrir los aumentos del consumo con su mayor producción y consolidar la importación, de manera que las posibilidades de colocación continuarán restringidas. Es así que si por la política de precios se produjera una retracción del consumo, ese hecho gravitaría sobre las importaciones y no sobre la producción local.

Además, ya se ha visto en ocasión de las negociaciones de principios de 1967 cuando el embajador argentino Juan B. Martín anunció un éxito luego derivado en fracaso, los mecanismos del mercado común europeo ofrecen poca confiabilidad en cuanto a la estabilidad de lo negociado. Se establece un "precio de orientación" que es el valor al cual consideran los gobiernos que debe venderse la hacienda en los mercados internos para que resulte un incentivo para la producción local. De hecho, ese "precio de orientación" es variado discrecionalmente según lo dispongan los gobiernos. Semanalmente se establece asimismo el "precio de importación" y el "precio de mercado interno". El primero se obtiene con el promedio del precio del ganado en pie

de Inglaterra y otros países, y luego se lo compara con el "precio de orientación". La diferencia entre ambos es cubierta por el impuesto llamado "prelievo" o "prélèvement" que es absolutamente móvil y que protege permanentemente a la producción interna.

Las últimas informaciones señalan que sobre el "prelievo" se aplicará otro impuesto con la llegada de la mercadería a puerto, de manera que desaparecería toda garantía de precio para los colocadores de carne en Europa.

En el único país donde las perspectivas parecen más o menos halagüeñas es en Italia, donde frente al previsto incremento del consumo per cápita, la producción local se ofrece con limitaciones de orden estructural por el carácter poco progresista de las técnicas de producción y posibles períodos críticos en materia de forrajeras. Pero aún así, debe vencerse la tendencia del público a consumir carnes frescas, la que les hace preferir el "vitello" italiano aun a más alto precio que el producto argentino.

El caso norteamericano

En los Estados Unidos las necesidades de importación se vinculan al ciclo de producción ganadera y es así que sobre la base de la reconstrucción de planteles para 1970, la producción para ese año se calcula apenas similar a la de 1964. Pero a partir de 1970 se prevé un incremento constante hacia 1975. No obstante el corto plazo aparentemente favorable para la colocación de carnes, la presión de los regímenes sanitarios, en permanente aumento, limita las ventas argentinas a las carnes cocidas y no se advierten síntomas de un mejoramiento.

La negociación con Brasil

El caso del Brasil es el de un mercado tradicional en la compra del trigo argentino. En los anteriores, nos hemos referido al problema de las carnes que por múltiples razones es el que más interesa a la Argentina, en cuanto a posibilidades y precios. Pero no puede pasarse por alto la significación de estas negociaciones con Brasil, ya que buscó supeditar sus compras de trigo a la venta a la Argentina de productos siderúrgicos que competirían con los locales.

La hábil diplomacia brasileña ha apoyado sus gestiones económicas con publicaciones en los diarios de Río según las cuales "los tecnócratas y ultranacionalistas argentinos" dificultan las negociaciones que debieron hacerse sobre la base de que "la Argentina rescinda su tarifa sobre importación de acero" ya que "Brasil no puede importar artículos manufacturados de la Argentina para compensar los 19 millones de dólares en laminados que exporta ni cubrir con exportación de materias primas (café, cacao, etc.) las importaciones masivas de trigo".

Indudablemente, desde un punto de vista neutral, las pretensiones brasileñas son atendibles, porque contemplan las diferencias estructurales entre ambas economías. Pero las garrafales fallas en la programación económica argentina tradicional que condujeron a esta situación, no podían comprometer una actitud del gobierno de la revolución que enajenaría los planes de expansión industrial básica.

No había motivo para este replanteo de parte de Brasil, por último resuelto de conformidad con la lógica posición argentina, por cuanto si bien fue bueno el precio pagado anteriormente por nuestro trigo, también el pagado por la Argentina por los productos importados de Brasil estuvo siempre por encima de los precios de otras procedencias. Pero, si es cierto que no había motivo para Brasil desde el punto de vista comercial, desde el ángulo de la expansión económica brasileña, de la estructura de su producción y de su ubicación en una eventual división del trabajo latinoamericana, sí había motivo. Y una vez más, Brasil dio cuentas del profundo sentido nacional que imprime a todos sus actos.

El valor de la experiencia

Asentadas las tendencias que se manifiestan en el nivel de las principales exportaciones tradicionales argentinas, surgen obvias las conclusiones y hasta



Brasil quiere vendernos más productos siderúrgicos y madereros.

incomprensibles los rodeos para actuar decididamente en virtud de ellas.

1º) La tendencia inglesa hacia la expansión de la ganadería nativa y al acuerdo con Irlanda es absolutamente clara. Este hecho obliga a concluir con el esquema argentino tradicional trazado en virtud de su dependencia del Mercado de Smithfield.

2º) La Comunidad Económica Europea fue el único mercado importante que aumentó sus compras en la Argentina en 1967. Se abren en él posibilidades con una política de ventas agresiva y con una producción que se ajuste a los gustos de cada país. No obstante, el proteccionismo creciente de esos países y la aplicación del "prelievo" que enerva toda garantía en cuanto a precios, no permiten hacerse demasiadas ilusiones.

3º) Estados Unidos, está visto, no puede ser considerado dentro de un esquema serio de incremento de exportaciones de carnes vacunas.

4º) Entre los demás países, el más accesible y de cierta importancia para las carnes, por su magnitud, es España, cuyo consumo per cápita pasaría de 8,5 kilos actuales a 9,9 kilos en 1975; no demasiado y con dependencia decisiva de la afluencia turística. Luego seguirían otros de Alemania Oriental y Japón, de los cuales cabe esperar —aunque en los plazos lógicos— una modificación de la dieta en virtud de sus procesos de desarrollo. La competencia internacional, sin embargo, no quedará inmóvil; calculase que Nueva Zelanda y Australia aumentarán su capacidad exportadora en un 40 por ciento (de 313 mil a 680 mil toneladas) hacia 1975, mientras los saldos exportables argentinos, dependiendo siempre del consumo interno, oscilarían para ese año entre las 300 y 400 mil toneladas.

5º) En general, la colocación de productos agropecuarios argentinos (caso del trigo con Brasil y el mismo de las carnes con España) estarán cada vez más supeditados a la compra argentina de manufacturas, es decir, al sostenimiento del esquema de precios que deteriora la relación del intercambio.

En lo que respecta al año que corre, y sin entrar a considerar en esta oportunidad las políticas de desaliento que se están practicando con la producción agropecuaria (impuestos, retenciones a la exportación, etc.) que ya hemos comentado otras veces, los hechos expuestos son suficientes para controvertir las optimistas estimaciones sobre exportaciones argentinas.

Pero las tendencias a mediano y largo plazo nos están señalando, fundamentalmente, que ya no sólo en precios, sino también en volúmenes, el deterioro de nuestro comercio exterior está en evidencia, denunciando la caducidad de la estructura de producción impresa a nuestra economía.

Esto no implica que no deba intensificarse el esfuerzo para la producción y colocación de nuestros productos primarios en el exterior, mientras algunas posibilidades se mantengan y otras se abran. Pero el análisis somero que hemos realizado nos lleva a dos conclusiones positivas:

1º) Para los productos alimenticios es del caso tener muy en cuenta la capacidad de un mercado interno cuyo consumo mínimo de carnes vacunas es de 80 kilos por habitante.

2º) Fuera de toda concepción filosófica, la realidad viva que surge del estudio del esquema actual del intercambio nos conduce a la única solución posible: realizar el gran esfuerzo de la transformación de la estructura productiva, industrializar aceleradamente al país sin mediar en sacrificios y apresurar la ubicación de la Argentina en la nueva división internacional del trabajo que —visiblemente— se organiza en el nivel de las manufacturas para aquellos países que han creado su industria básica y acomodado a ella su infraestructura, como alternativa inevitable para gravitar en el comercio internacional con fuerza económica y en el concierto de las naciones con fuerza política.

Alimentarse con la producción interna y comerciar con el producto del trabajo y de la técnica es —los ejemplos están a la vista— el signo del mundo en que vivimos.

ANÁLISIS DE VERSIONES

Un marzo no tan violento

por SERGIO M. NAMLIEH *

◆ En noviembre del año anterior esta columna anticipó, con el título de "Los idus de marzo", que para este mes se produciría la crisis que por aquella fecha otros comentaristas daban como inminente. Ahora ya no se trata de versiones, sino de hechos, mezclados naturalmente con rumores y "anticipos" de los informados.

En este marzo se esperaban, como a la vuelta del tiempo, los contendores del pleito nacional y, en efecto, se han producido algunas definiciones.

◆ Constituiría un error, sin embargo, evaluar la crisis siguiendo los nombres de ministros y gobernadores "caídos". Ella se inició mucho antes de la disertación presidencial y comenzó a expresarse en acontecimientos que mostraban un cambio de rumbo, irritante para los sostenedores de la posición liberal o neoliberal. Anotémoslos porque a su hora fueron versiones, y luego hechos que van dando la clave de la situación actual:

□ Decisión presidencial de aumentar la cuota de inversiones públicas en el Presupuesto de 1968. Y queda al margen de esta anotación la disputa sobre cuáles son auténticas inversiones y cuáles simples enunciaciones programáticas.

□ Decisión presidencial de vetar el acuerdo entre una importante siderurgia nacional y otra estadounidense, por la que ésta tomaría la conducción de aquélla y conquistaría una base de operaciones en nuestra propia industria. Y queda al margen de esta anotación la eficacia o no de esta medida, y la necesidad de que ella sea complementada con un nuevo impulso siderúrgico nacional.

□ Decisión presidencial de optar para la realización de la usina atómica de Atucha, utilizando materia prima nacional. Y quedan al margen de esta anotación los defectos que pudiera tener la adjudicación a esta o aquella empresa.

□ Decisión presidencial de rechazar los términos del intercambio con el Brasil sobre la base de "trigo por manufacturas". Y queda al margen de esta anotación el precipitado anuncio de triunfos logrados por el canciller, durante su viaje al Brasil.

◆ A esta altura de los acontecimientos ya había inscrita e instalada en el seno del gobierno una *tendencia* que en nuestra columna de noviembre, cuando ninguno de estos hechos se había producido *aún*, calificamos como de "desarrollismo nacionalista". El paso siguiente lo dio el general Onganía en la reunión de Olivos. Pero a éste, no hay que detectarlo en la prolija enunciación autocrítica, referida a los medios de que debe valerse la revolución para alcanzar sus fines, sino en las definiciones de una estrategia nacional:

□ Manifestación, hecha sin retaceos, sobre la necesidad de una estrategia nacional propia. Afirmación de que el líder del mundo libre tiene la suya, que ignoramos, y que parece no tomar en cuenta nuestra propia área.

□ Clara definición sobre integracionismo regional, al que antepone con énfasis la necesidad de alcanzar la integración nacional.

◆ Dos concepciones políticas entraron en colisión en el seno mismo del gobierno y determinaron que la crisis ganará tiempo a las horas. Un semanario económico, de signo liberal-probritánico, denunció en la cresta de la ola, la presencia de "Dos Argentinas" en un editorial de primera página, en el que de paso se hacía el elogio de la severidad con que "La Nación", había enjuiciado la actitud presidencial. Este tipo de reacciones, sirve para evaluar cuán a fondo va la crisis, más allá de todo cuanto su apariencia deja suponer.

◆ Simultáneamente con la disertación presidencial, se conoció un discurso pronunciado por el embajador argentino en el Pentágono. Sus palabras reflejan, con exactitud casi milimétrica, la posición antagonista de la que surge de la tendencia señalada por el general Onganía. A partir de entonces, el embajador Alsogaray, quedó francamente involucrado en el pleito, en cuyos umbrales estaba desde hace tiempo. (En noviembre ya registrábamos su dramática disyuntiva "ellos" [socializantes-estatistas-nacionalistas-corporativistas-desarrollistas-comunitaristas] o "nosotros" [economía liberal sobre el molde del Anexo 3 del Acta de la Revolución] retorno a la democracia representativa.)

◆ El resto de la crisis queda diferido para julio, cuando sobre relevancia el enfrentamiento todavía no desenvuelto entre la tendencia liberal que encarna el comandante en jefe, el eclecticismo pragmático de Krieger Vasena y el nacionalismo que se atribuye a la línea de coroneles.

EN UNA SECCION DE LA PLANTA FABRICAMOS AUTOMOTORES.

EN OTRA TRATAMOS DE ROMPERLOS.

Y para intentarlo, tenemos los medios más modernos: máquinas, laboratorios, pistas de prueba. En ellos cada unidad FORD debe aprobar una larga y variada serie de controles de calidad que garantizan su perfecto funcionamiento. Pero los controles de FORD empiezan antes. En los materiales que usamos, en cada pieza, en los talleres de nuestros proveedores, en los exámenes de capacidad de todo nuestro personal. Así, cuando un FORD 0 Km. sale de la planta de Gral. Pacheco, nosotros confiamos plenamente en él. Y usted puede confiar en nosotros.



PANORAMA DE PANORAMA

PRIMORDIAL ESTE MES

VER

BONNIE Y CLYDE (film dirigido por Arthur Penn), en el Cine Atlas.

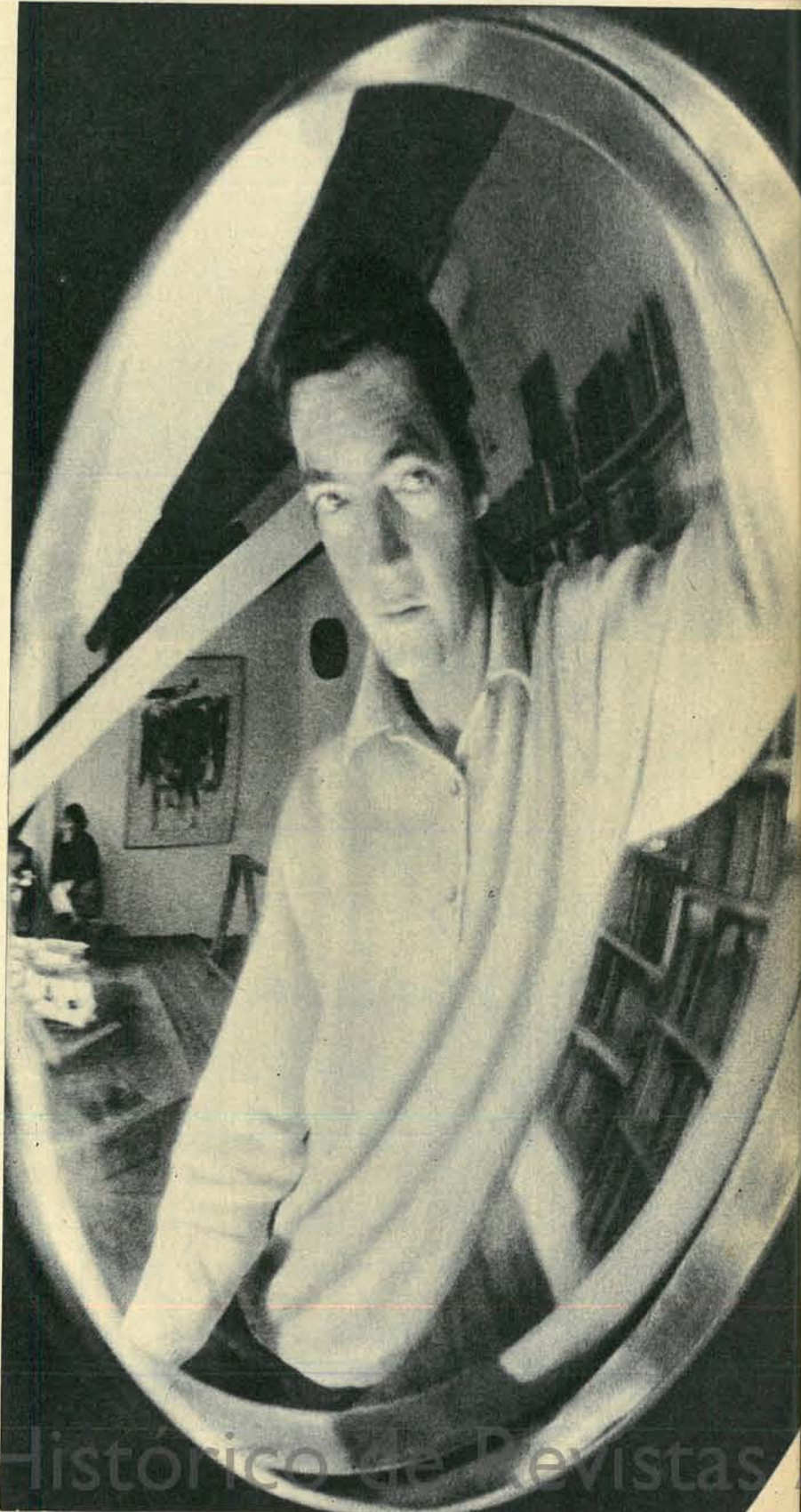
ESCUCHAR

CORTAZAR LEE A CORTAZAR. Un LP, Laberinto.

ROMANTICO, por Daniel Riolobos (canto). Un LP, Odeón Pops

LEER

LA VUELTA AL DIA EN OCHENTA MUNDOS, por Julio Cortázar (Siglo Veintiuno Editores, México-Buenos Aires).



Un círculo cotidiano donde Julio Cortázar se busca a sí mismo mientras su mundo arde.



(Libros) Un aventurero infatigable y un gato llamado Adorno



El cementerio de chatarra: más allá del naturalismo y el absurdo.

LIBROS

Los mundos paralelos del cronopio Cortázar

La vuelta al día en ochenta mundos, por Julio Cortázar. Siglo Veintiuno Editores. México, 1967.

Con sus siete libros anteriores Cortázar ya había podido demostrar varias cosas: ser un ídolo de la literatura argentina, uno de los mayores escritores latinoamericanos, un novelista de imprevisibles proporciones y, finalmente, una incógnita. Sus fidelísimos lectores padecían el germen de una horrible duda —que se agigantaba hasta la angustia cuando llegaba el rumor anunciador de que Cortázar abandonaba la literatura para dedicarse a arrancar sonidos a la trompeta—: se temía que el maestro hubiese llegado a los límites de su capacidad creadora después de su ópera magna (vale decir, *Rayuela*). La aparición de *La vuelta al día en ochenta mundos* provocó con seguridad más de un suspiro de alivio y, como es de suponer, estertores de satisfacción y solemnes palabras admonitorias. Allí, entre la batahola de opiniones permanecía *La vuelta*, un objeto que oscila entre el perfecto equilibrio y el exceso. Un universo lo puebla: Teodoro W. Adorno

—el gato con nombre de sociólogo—, Gardel, Justo Suárez, Firpo, los cronopios, Marcel Duchamp y Roussel —hermanos en la patafísica—, Fassio, el argentino también patafísico inventor de una máquina para leer *Nouvelles Impressions d'Afrique* y de la *Rayuel-O-Matic* (obviamente una máquina para leer *Rayuela*, cuyo modelo de lujo tiene un dispositivo que quema simultáneamente la máquina y el libro). En realidad, mientras *La vuelta* gira sobre ochenta mundos, Cortázar gira sobre sí mismo y pasa alternativamente de la furia por la falta de humor de los sudamericanos a la generosidad profesional con los elogios a Lezama Lima, las defensas de Néstor Sánchez, y la admiración por Borges. Tal vez por lo mismo pueda saltar con rapidez desde un informe sobre la infancia en Vietnam o el secuestro de niños en Venezuela a Louis Armstrong o Thelonus Monk, aunque el impresionable y tímido lector allí ya no pueda seguirlo. *La vuelta al día en ochenta mundos* desborda de gracia, de ingenio, de lucidez, provoca sonrisas prolongadas y algunas emociones, pero no es un libro, es un caleidoscopio desafiado que seduce, que encanta, que maravilla. Sin embargo, no necesita un lector, precisa algo así como un sumiso espectador.

Los itinerarios de Cortázar siguen proyectándose sin prisa alguna hacia lo imprevisible. Nadie sabe cuál será su próximo paso, pero lo ya recorrido es deslumbrante.

Todas las pasiones conducen a Roma

Nuevos cuentos romanos, por Alberto Moravia. Losada, 1967, 464 páginas.

En uno de los ensayos agrupados en *El hombre como fin*, Moravia hace referencia al importante papel desempeñado en Italia por las literaturas dialectales. Señala que, silenciadas durante mucho tiempo,



A veces, el aburrimiento.

po, los dialectos se convirtieron durante los siglos XVIII y XIX, frente al rígido academicismo de la lengua literaria, en los únicos instrumentos aptos para expresar la realidad de una sociedad dual, a la vez popular y aristocrática. Pero esa vitalidad no duró mucho: "apenas el dialecto pasó a pintar la mezquindad decorosa de la nueva burguesía, se con-

virtió a su vez en mezquino y empezó sin más a dar signos de una precoz decadencia".

Es en la tradición de aquella fecunda literatura del siglo XIX donde hay que ubicar estos cuentos, en los que la lengua se impregna del dialecto de Roma. La aparición de estos *Nuevos cuentos romanos*, después de obras como *El aburrimiento* y *La atención*, en las que el novelista había retomado la línea de su producción anterior, permite apreciar lo que este tipo de relatos, de extensión uniforme, invariablemente logrados y que han conocido un éxito enorme, pueden significar dentro de la narrativa de Moravia.

La primera observación que se impone es que el infinito desfile de personajes de los cuentos compone algo así como una tipología de un lugar y de una época. El lugar es una ciudad con un pasado que aspira a confundirse con la eternidad, y un presente en el que una sociedad opulenta levanta edificios e impone nuevas formas de vida. La época marca un crecimiento económico como nunca había conocido el país, el consumo organizado en gran escala y las constantes innovaciones. En medio de ello, cierto sector del pueblo vive de una manera que hace evidente su desdén o su desconfianza frente a un mundo que determina normas de conducta a las que no puede menos que someterse en alguna medida, pero que no ha elegido. La pobreza, en algunos ca-

sos, y, en todos, cierto escepticismo fundamental, son una barrera contra muchas formas de alienación. Sus sentimientos y su vida se asientan sobre bases más sólidas: la necesidad, los afectos, los apetitos y la familia, una institución sagrada.

La "energía" romana que admiraba a Stendhal deriva de esta actitud básica, firmemente enraizada en la tierra, que es también la causa de una envidiable salud, de una auténtica libertad.

Los cuentos permiten también apreciar algunas cualidades de Moravia: su aptitud para el humor, su agudeza de observación que deja de lado el demorado análisis psicológico, su deslumbrante capacidad de captación de formas de sentir y de expresión populares. Todos estos factores hacen que intentar un análisis del libro no resulte fácil ni pueda hacerse en forma apresurada: antes es necesario superar el placer que produce su lectura.

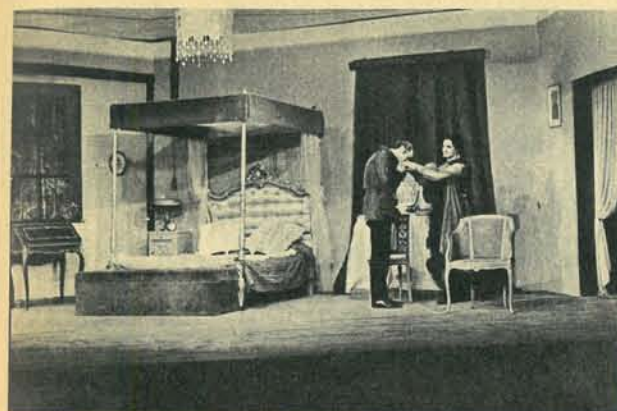
Los tres infiernos de un dramaturgo

Tres obras, por Federico Undiano. Ediciones The Angel Press. Buenos Aires. 1967, 96 páginas.

Antes que nada un dramaturgo y no un teatrallizador, Undiano irrumpe en el teatro nacional con la calma del deportista que de antemano conoce su



Adolfo Bioy Casares: el corazón es un cazador inquieto y solitario. (Teatro) El talento de Iris Marga brilla en el deshabitado Caminito



Otra vez el palpar de una alcoba, nostálgica y polvorienta.



La Escuela de los Maridos: clásico de aliento largo e instinto fiel.

potencia. Treinta y cinco años y casi cuarenta obras inéditas, tal su escueta biografía. Su primer libro, ofrece tres de ellas, sorprendentes y poderosas.

Hace un par de años, recibieron una mención especial al fin de un certamen realizado en Tucumán, y no calzan en el "naturalismo" o el "absurdo" que los teorizadores han establecido como categorías. *El cementerio de chatarra* fue escenificada en Córdoba, reducto natural de su autor. Plantea con claridad conflictos densos y obsesivos. *Después de los grillos* es el drama de un pueblo diezmado por la pasividad y el egoísmo. *Liora, Erguín*, es la rebelión de la pureza. El tema implícito que apasiona a Undiano es la libertad de creer y crear sin someterse a los dictados de nadie. Todas sus criaturas respiran en un mundo agónico y anhelan una salida. El autor no da respuestas, pero las llamas de sus creaciones apuntan ansiosamente hacia lo alto, hacia lo bello.

Hay retornos que no hacen al hijo pródigo

El gran serafín, por Adolfo Bioy Casares. Emecé 1967, 190 páginas.

Hace ya bastantes años que Bioy Casares llevó a la perfección cierto tipo de relatos en los que el efecto humorístico parece derivar de un descubrimiento

fundamental: el de que nada está tan cerca de lo trivial como lo solemne y no hay fronteras precisas entre lo patético y lo ridículo. Dos libros, *Historia prodigiosa* (1955) y *Guirnalda con amores* (1959), los mejores de su autor, reúnen las muestras más acabadas de ese estilo de narración, al que pertenecen también los cuentos de *El lado de la sombra* (1963) y los de *El gran serafín*.

El humor, y una permanente ironía que opone la visión del lector a la de los personajes proponen, una vez más en este libro, variaciones sobre dos temas fundamentales y no demasiado alejados uno del otro: el amor y la irrealidad del mundo cotidiano. El amor es, a lo sumo, la aproximación de un momento y, con mayor frecuencia, un espejismo que no tarda en disiparse. La comprobación de la irrealidad surge de la intrusión de elementos extraños, la irrupción del absurdo en medio de los hechos habituales. La observación psicológica sirve, más que al retrato, a la caricatura, lograda a veces mediante el simple recurso de aislar un rasgo determinado y destacar sus aspectos más risibles, o bien a través de la imitación del lenguaje propio de un determinado grupo social o profesional.

De los relatos que forman el libro, sólo uno, titulado *El solar*, no participa del tono humorístico, pero tanto éste como los demás cuentos parecen variaciones sobre otros que Bioy Casares escribió anteriormente con mayor

felicidad. *El gran serafín* sería una muestra más de una actitud literaria que ha dado ya mejores frutos. Una reiteración agradable e innecesaria que no añade ni quita nada al prestigio de su autor.

Pero no puede dejar de decirse que a Bioy Casares siempre se lo lee con placer. Entre otros motivos porque su prosa es de lo mejor que se escribe en castellano; una continua incitación a la inteligencia; un instrumento de deleite y de conocimiento.

TEATRO Caminito o los talentos secuestrados

Los antecedentes de Leal Rey, como múltiple hombre de teatro, y de quienes marchan a su lado en la temporada de Caminito (el director Jorge Petraglia, el escenógrafo Luis Diego Pedreira y el coreógrafo Oscar Araiz) permitan esperar mucho del espectáculo que, como divertimento musical, se estrenó en el tradicional escenario boquense. Hasta el título era una promesa: *Angelito, el secuestrado*, o *Los tormentos de la infancia*. Y no hablemos de los nombres del elenco... Tantas promesas quedaron a mitad de camino y aquí lo secuestrado parece todo ese talento re-



Nadie amará su máscara.

unido. Como Angelito, se suelta a ratos y chisporrotea en una serie de estallidos que, puestos todos juntos, no llegan a producir una explosión medianamente aceptable.

No se puede negar belleza y funcionalidad a los decorados. El vestuario es estupendo. La coreografía es graciosa en sí misma. Los intérpretes tienen momentos brillantes, individualmente, y en conjunto, un entusiasmo que a ratos se contagia a más de un espectador. El libro se basa en una idea ingeniosa y la letra —ya sea en las canciones o en el diálogo— tiene aciertos. La elección de la música es intencionada y la ejecución estuvo a cargo de "Les Luthiers". Todo eso está, pero es como si no se integrara.

Uno sale admirado, pero no convencido. Ha festejado esto y aquello. Ha pensado en la ductilidad de Iris Marga. Se ha referido gracias a la infalible Amanda Beitía. Ha saboreado los toques satíricos más variados. Pero uno advierte que los que están en el escenario, que son los que saben exactamente lo que quieren hacer, son los que más se divierten con el juego.

En cierto modo, puede decirse que falta en Caminito el toque mágico que Cecilio Madanes supo poner en todos sus espectáculos. Pero la Boca sigue fascinante.

de decirse que falta en Caminito el toque mágico que Cecilio Madanes supo poner en todos sus espectáculos. Pero la Boca sigue fascinante.

Los años pasan, las nupcias prosiguen

En el *Candilejas* se nos enfrenta por tercera vez con *Lecho nupcial*, una comedia de Jan de Hartog, que con el título de "La cama" y la marcada inclinación dramática que le imprimió Colette en su traducción, animaron Mecha Ortiz y Pedro Hurtado hace ya unos años. La vimos también en cine con Rex Harrison y Lili Palmer y la intercalación de unos dibujos animados que eran un hallazgo en sí mismos. La versión cinematográfica se aproximaba más al original y en esa línea está también la puesta en escena de Roberto Dairiens, donde los dibujos han sido reemplazados por unos felices intermedios con letra y música de Liliana Paz y que animan, sobre coreografía de Angel Pavlovsky, éste y Verónica, cosechando ambos, por la fresca gracia con que actúan, muy merecidos aplausos.

La obra refiere, a través de un esquema de seis cuadros, las vicisitudes de un matrimonio, desde la noche de bodas hasta que dejan —los tiempos cambian— la espaciosa cámara y el amplio lecho, tes-

tigo de todo lo allí vivido. La escenografía, y más que nada el vestuario, marcan lógicamente las épocas en que se nos muestra a los dos únicos personajes. Hay en ello una correcta realización de María de la Concepción Ramírez. Linda Banti dice bien su papel y se mueve con desenvoltura y autoridad al mismo tiempo. El otro protagonista es Jorge Malquez, que parecía menos seguro cuando lo vimos, aunque por momentos dio adecuadas inflexiones al marido. La versión transita entre el encanto, una leve emoción y el entretenimiento.

tigo de todo lo allí vivido. La escenografía, y más que nada el vestuario, marcan lógicamente las épocas en que se nos muestra a los dos únicos personajes. Hay en ello una correcta realización de María de la Concepción Ramírez. Linda Banti dice bien su papel y se mueve con desenvoltura y autoridad al mismo tiempo. El otro protagonista es Jorge Malquez, que parecía menos seguro cuando lo vimos, aunque por momentos dio adecuadas inflexiones al marido. La versión transita entre el encanto, una leve emoción y el entretenimiento.

Prohibido aburrirse con los pícaros

Estos, por su parte, componen un conjunto de homogénea calidad, aunque es menester que se destaque la singular creación de Walter Vidarte, en el protagonista, con una riqueza de recursos y sutil medida al mismo tiempo. El inteligente juego fue compartido sin vacilaciones por Enrique Kossi, que dio vida al galán; una expresiva Silvia Montanari, una vistosa Adriana Gardizabal y dos eficientes colaboradores: Alfredo Suárez Serrano y Alberto Mazzini. En síntesis: Molière como corresponde.

El director uruguayo Eduardo Schinca, al montar *La escuela de los maridos* en el Teatro del Puente, otro municipal al aire libre, se propuso que Molière fuera dado allí como Molière, y sin duda lo ha conseguido. Están presentes el espíritu y el estilo necesarios para que un clásico, cuyas conclusiones mantienen singular vigencia llegara al público, lo entretuviera, lo deleitara y lo hiciera pensar un poco.

Dentro de la variedad de abrumadores y lánguidos espectáculos ofrecidos durante el verano, éste puede considerarse una excepción.

tigo de todo lo allí vivido. La escenografía, y más que nada el vestuario, marcan lógicamente las épocas en que se nos muestra a los dos únicos personajes. Hay en ello una correcta realización de María de la Concepción Ramírez. Linda Banti dice bien su papel y se mueve con desenvoltura y autoridad al mismo tiempo. El otro protagonista es Jorge Malquez, que parecía menos seguro cuando lo vimos, aunque por momentos dio adecuadas inflexiones al marido. La versión transita entre el encanto, una leve emoción y el entretenimiento.

Estos, por su parte, componen un conjunto de homogénea calidad, aunque es menester que se destaque la singular creación de Walter Vidarte, en el protagonista, con una riqueza de recursos y sutil medida al mismo tiempo. El inteligente juego fue compartido sin vacilaciones por Enrique Kossi, que dio vida al galán; una expresiva Silvia Montanari, una vistosa Adriana Gardizabal y dos eficientes colaboradores: Alfredo Suárez Serrano y Alberto Mazzini. En síntesis: Molière como corresponde.

Estos, por su parte, componen un conjunto de homogénea calidad, aunque es menester que se destaque la singular creación de Walter Vidarte, en el protagonista, con una riqueza de recursos y sutil medida al mismo tiempo. El inteligente juego fue compartido sin vacilaciones por Enrique Kossi, que dio vida al galán; una expresiva Silvia Montanari, una vistosa Adriana Gardizabal y dos eficientes colaboradores: Alfredo Suárez Serrano y Alberto Mazzini. En síntesis: Molière como corresponde.



Molière era una fiesta.

ARTES VISUALES Borthwick: la creación silenciosa

Cuando a los 9 años comenzó a jugar "a la pintura" en el taller del memorado José Planas Casas —tutor y maestro del gran Battle Planas— la santafecina Graciela Borthwick había señalado ya su camino para siempre. Que prosiguiera ingresando en la Escuela de Artes Visuales de Santa Fe, donde aprendió a pintar en el taller de Supisiche. "Gran maestro, pero con una personalidad tan absorbente que me costó años desprenderme de ella", como manifiesta la misma Graciela. Prosiguió estudiando escenografía con Pedreira y se lanzó ya sola por el camino de la pintura. El pasado año el Fondo Nacional de las Artes la becó para perfeccionarse en Buenos Aires y luego de un fugaz paso por el taller de Presas halló la máxima afinidad con el grupo de Miguel Dávila. Su ciclo de aprendizaje lo cerró en 1966 cuando expuso su primera individual

en Vignes, a la cual siguieron otras individuales y colectivas que culminaron con una exposición que la embajada argentina en Chile le patrocinó en Santiago, junto con un viaje por Chile mostrando

diapositivas de pintores argentinos a manera de promoción de nuestros artistas en el país trasandino. Graciela Borthwick trabaja en el campo de la no figuración. Con gamas

diapositivas de pintores argentinos a manera de promoción de nuestros artistas en el país trasandino. Graciela Borthwick trabaja en el campo de la no figuración. Con gamas

diapositivas de pintores argentinos a manera de promoción de nuestros artistas en el país trasandino. Graciela Borthwick trabaja en el campo de la no figuración. Con gamas



Los colores sean unidos.

muy intensas y saturadas. Sus diseños son atrevidos y se aventura cada vez más por los caminos que le dicta su sensibilidad, sin atenerse a cánones normativos ni apelar a los recuerdos. El resultado es de gran belleza plástica. Su afán por emplear colores intensos y de gran contraste cromático la llevó a no lograr satisfacción con las tintas que obtenía con el tradicional procedimiento del óleo. Se dedicó con ahínco a investigar los nuevos materiales. El resultado es apasionante. Comenzó a trabajar con poliéster reforzado. Ella misma construye sus planchas, cuya superficie cubre de una fina textura de lana de vidrio. Trabaja luego sobre ella con pigmentos especiales traslúcidos que posibilitan una total transparencia, y para ello debe trabajar en estrecha cola-

boración con el laboratorio Chemia, que va experimentando a la vez sus productos a través de la tarea de la artista. La plancha de poliéster va enmarcada en una caja que posee luz en su interior, de ahí el objeto de perseguir la transparencia en sus trabajos. De esa forma emplea la luz como un color más. Sus últimas investigaciones la llevan a emplear la luz con movimiento.

En plena juventud mostró en estos días dibujos a pluma de excelente oficio, trabajos de una actitud madura y seria. Sus obras no son neutralizadas por el frío de la investigación escueta, sino que llevan todas ellas la impronta de un artista "cachorro" con muchas cosas que decir y con exquisita sensibilidad para hallar el lenguaje adecuado.

T. V. Si todos los programas del año...

Ayer (Canal 7, martes 22.45 horas). Con la conducción del crítico cinematográfico Héctor Grossi y la dirección general de Carlos Alberto Aguilar el programa se ha convertido rápidamente en uno de los mayores aciertos periodísticos de la temporada.



(Cine) Marvin en A quemarropa: la Cosa Nostra y el arte de matar.



Yves Montand, la guerra de Vietnam y el imposible arte de amar



Danza macabra en el desenlace de Bonnie y Clyde: agrio comentario sobre la violencia actual con una historia de la década de los treinta.

Ideal para los amantes de la historia contemporánea, recoge en cada emisión una notable cantidad de material fílmico (noticiosos, documentales, antiguas y poco conocidas fotografías, reportajes) hábilmente seleccionado, con el cual se compaginan secuencias de sucesos trascendentales del siglo XX o biografías de personajes célebres.

La historia de la aviación, la aventurera vida de Saint Exupery, la publicitada figura de Albert Schweitzer, la trayectoria del primer ministro inglés Winston Churchill o el horror de los campos de concentración de la Gestapo, han sido algunos de los temas expuestos hasta ahora, con singular acierto y objetividad.

A continuación de la parte documental, se realizan reportajes a personas vinculadas con los acontecimientos o personajes tratados. Por ejemplo, la entrevista a los sobrevivientes de los campos de exterminio nazi resultó un impacto a la conciencia de los despreocupados espectadores porteños, poco habituados a este tipo de testimonios.



Grossi: ¡viva la televisión!

y la presencia de la esposa de Antoine de Saint Exupery recordando cómo conoció al autor de *El principito*, alcanzó una ternura conmovedora.

CINE

La violencia nuestra de cada día

Hace varios Festivales, Jonas Mekas —uno de los precursores del "New American Cinema"— presentó en Mar del Plata su film *Fusiles de los árboles*, y clamó: "Los nuevos realizadores no queremos más películas dulzanas e inocuas; las queremos de carne viva, con color de la sangre". Su obra era una letanía sobre la vida y la muerte en una sociedad agobiada por la violencia. Muy pocos le prestaron atención, mientras la mayoría aclamaba el *Jules et Jim*, de Truffaut.

Seis años después, llega al Festival de Mar del Plata otro film norteamericano, *Bonnie y Clyde*, una obra ultra-violenta donde el dolor se vuelve palpable y los actores se convierten en algo horriblemente real mientras la pantalla se ensangrienta. Hollywood ha descubierto los rituales de la violencia y ahora exige al espectador que participe de la ceremonia. Este fenómeno ya había sido vastamente analizado y puesto en acción por las nuevas olas europeas. En "Cahiers du

Cinéma"; temible revista francesa de cine vanguardista, se comentaba: "Tradicionalmente, el film era una forma de entretenimiento, de distracción. Contaba una historia. Hoy, cada vez hay menos obras destinadas a distraer. Las películas ya no son medios de escape sino sendas de acceso a un problema".

El estreno reciente de *A quemarropa*, otro producto de la nueva ola hollywoodense, roza en parte esta aseveración. En Estados Unidos, los sindicatos del crimen son entidades reales que nadie osa enfrentar. El film —si bien cautelosamente— toma como protagonista a un anti-héroe de esa maquinaria delictiva y, con estilo super-dinámico, ofrece un caudal avasallador de situaciones violentas. Lee Marvin, como el hampón Walker, recorre las secuencias destruyendo y matando. Mientras, el director John Boorman aplica todas las novedades del lenguaje fílmico.

Algo semejante ocurre en *Bonnie y Clyde*, sanguinario enfoque de las andanzas de una pareja de asaltantes, personificada por Faye Dunaway y Warren Beatty. Si bien la trama se desarrolla tras la depresión de 1929, la obra es un agrio comentario sobre violencia que sacude la vida cotidiana de los norteamericanos. Raras veces se ha visto en la pantalla tal despliegue de imágenes violentas, un vértigo que culmina con una alucinante danza macabra durante la cual Clyde y Bonnie Par-



Ritos de la destrucción.

ker perecen ametrallados. Arthur Penn, su director, no es un novato. Como "casi todos los realizadores de la nueva ola de Hollywood, proviene de la villanada televisión. *Bonnie y Clyde*, impacto en el Festival marplatense, es una arrasadora reedición del manifiesto de Mekas. Su obra no sólo tiene el color de la sangre, sino que casi es posible olerla.

Algo semejante ocurre en *El Incidente*, álgida obra de Larry Peerce presentada en la muestra. Dos patoteros aterrizan sin concesiones a los pasajeros de un subterráneo. Basado en hechos reales acaecidos en 1964, el film muestra cómo dos ociosos pueden convertir una travesura en tragedia.

Otra película exhibida en este Festival es *Vivir por vivir*, de Claude Lelouch (*Un hombre y una mujer*). Del mismo modo que la postergada *Pierrot, el loco*, de Godard, es una reflexión sobre la imposibilidad del amor en un mundo violento, Yves Montand interpreta a un periodista que por oficio vive en contacto diario con una realidad bélica. El tema secundario del film es el

adulterio. Su protagonista —como en los últimos productos norteamericanos— es la violencia.

¿Qué ocurre? ¿Se ha desatado en el séptimo arte un furor sádico y masoquista? De ninguna manera. La TV ha capitalizado los ritos del entretenimiento, mientras el cine ha pasado a ocuparse de las cosas que importan. En gran medida, se ha convertido en la forma artística favorita de la juventud. Ya no se nutre de la novela o el teatro, y ha desarrollado un idioma poético-visual con un ritmo afin a las corrientes psíquicas. El espectador ha sido preparado para el cambio y la experimentación tanto por la vida como por las artes. Ha visto —y ha aceptado— el desafío a las tradiciones morales, la demitologización de los ideales y la pulverización de los principios estéticos en la pintura abstracta, la música atonal y la novela experimental. Y el cine hoy enfoca sin inhibiciones los temas antes tabú y los conflictos que amenazan a la especie humana.

Hollywood parece haber ingresado a lo que "Cahiers" llama "la furiosa primavera del cine mundial". Sus últimos films están protagonizados por la violencia nuestra de cada día. Para el cineasta, mostrar es un modo de rechazar y no de aceptar, como muchos sugieren malévolutamente mientras prefieren soslayar los problemas graves para el futuro de la sociedad. Y como en *Fusiles de los árboles*, donde la voz del



Allen Ginsberg: girasoles.

poeta Allen Ginsberg decía: "Somos por dentro hermosos y enormes girasoles dorados", los realizadores buscan hacer posible por fuera esos girasoles, mientras todo a su alrededor parece derrumbarse. Para sembrar belleza necesitan sacar del medio todos los desperdicios que una sociedad enferma soporta resignadamente. Sienten que el arte, como la vida, si bien a veces dolorosamente, es en el fondo un inconmensurable acto de amor.

DANZA

Reflejos en el ojo dorado de una veterana

"Estoy en el Colón desde 1927. Allí Nijinska me descubrió cuando aprendía en la escuela. Pequeños papeles... luego vino en el 31 "Pájaro de Fuego", de Stravinsky; me

lo enseñó a mí después de haberlo bailado Spessitseva. Entonces se importaban las primeras figuras, cuando vino después Dubrovka para "Giselle"... Los recuerdos le sobran a María Ruanova, quien entre el 27 y el 56 —¿redondeamos treinta años?— se encargó de los roles más importantes del Teatro Colón, bajo las órdenes de Romanoff, Nijinska, Lifar, Massine, Charrat... "Adquirí así muchísima experiencia, incluso estuve en gira con los ballets de Montecarlo en el 36 y con el ballet de Cuevas en el 56. Ahora todo eso me irá para mis bailarines, adoro el teatro y padezco mucho en él, desde las peleas campales con Dora del Grande y Leticia de la Vega hasta las incomodidades políticas", sintetiza María, en su camerín del Teatro General San Martín en donde se realiza acaso la última temporada de verano del Colón. "Estuve en el SODRE de Montevideo cuatro años, formé mucha gente, hay allí elemento buenísimo. Sé que me extrañarán. Pero aquí también me extrañaban", añade la intérprete de la "Suite", de Tchaikovsky, aquella en la que J. J. Castro tuvo que interrumpir la representación por los aplausos de la sala que festejaban en el 38 el regreso de María, luego de su gira por Europa. "Con Kleiber me pasó lo mismo en "El burgués gentil hombre"... no podía atacar, tanto me aplaudían". Pero el pasado es importante aunque no mucho. El presente preocupa

a María, ansiosa por sacar adelante al Cuerpo de Ballet. "Se jubilará gente, habrá contratos, concursos", comenta Ruanova, cuyo apellido italiano la semeja a tantas bailarinas rusas. "Los mejores años son los de la lucha y la superación, por lo menos los míos; sé que acá entienden lo mismo", explica, mientras en clase, allí en el octavo piso del San Martín, las puertas, el piano, las sillas, las mesas, todo es bueno para comenzar la clase asido a la barra. A las diez de la



Ruanova retorna al Colón.

mañana el cuerpo de baile está en pleno para trabajar con su nueva directora. "Me impresionó muy bien el director Valenti Ferro, un hombre enérgico y claro", explica María. Los bailarines trabajan de 10 a 13.30 y de 20.30 a 23, aunque no se descarta algún ensayo adicional para mejorar un rol y por supuesto la función. María está dispuesta a vigilar a todos, a limpiar el estilo de todos, como le enseñó Nijinska. "Romanoff tam-

bién me enseñó mucho", sonríe. Vigila con sus cejas finas alguna arabesque algo desafiada. Le gusta el trabajo. Para eso vino.

RADIO

Mil novedades en busca de un autor

Mientras se observa un aflojamiento general de los controles —como sucede siempre en la temporada radiotelefónica de verano—, en los planteles de las emisoras se considera que el "gran cambio" anunciado en el mes de diciembre llegará a producirse realmente.

Como se recordará, el proyecto original —originado en la Secretaría de Información— aspira a cambiar radicalmente la estructura operacional de las empresas obligándolas a cubrir ellas mismas los espacios con sus propios programas, ofreciendo luego los reservados a publicidad a las empresas del mercado. De cumplirse el proyecto, los avisadores dejarían de ser quienes realmente manejan las radios mediante el "alquiler" de los espacios, en los que no sólo "pasan" su publicidad sino también los programas producidos por sus propios realizadores con una más que discreta vigilancia de las direcciones artísticas de cada radio.

Sería más que una pena si esta oportunidad, si este ensayo, se echara a perder por falta de equipos ubicados a la altura de las circunstancias. Porque si fracasara la experiencia, tardaría mucho en llegar para la radiotelefonía nacional la hora de cumplir su papel en la sociedad moderna, una misión de información y formación al servicio del futuro.

NUESTRA INTIMIDAD. Numerosos LP jalonan la trayectoria de Cuco Sánchez, un ya veterano cantante mexicano. Atrás ha quedado su período charro, y reaparece ahora con singular expresividad. Su voz —sedimentada y cálida— brinda ilimitados



temas del hoy célebre Manzanero, derrochando expresividad por todos los surcos del álbum. (CBS)
DIEZ AÑOS DE LA ARGENTINA Y EL MUNDO. Inter-

sante selección de documentos periodísticos sonoros, que abarcan la década 1955-65, con todos los puntos culminantes del período en el orden nacional y extranjero. El levantamiento de Puerto Belgrano, Lumumba o la muerte de Kennedy emergen desde el plástico con toda la intensidad del instante en que ingresaron imborrablemente a la historia. (AMB)

FRANÇOISE. Mientras se sigue preparando su visita a la Argentina, otro álbum multicolor de Françoise Hardy, hermoso rostro en la portada y cautivante entonación en las canciones. Los temas elegidos recorren una única cadencia que puede resultar monótona a aquellos que no la idolatran. No obstante, su estilo sigue bogando con viento a favor y con un dulce aroma de juventud. (VOGUE)

¡BRAVO BRUBECK! Más de 20 LP y una extensa trayectoria han establecido los aciertos y los límites del pianista Dave Brubeck, adorado por los lectores de Playboy. Grabado en vivo



sobre un tablado mexicano, este disco tuvo lugar antes de disolver su cuarteto. Medida oportuna, estas cenizas jamás arderán otra vez. (CBS)

CORTÁZAR LEE A CORTÁZAR. Hay un único calificativo que se ajusta al contenido de este disco: sensacional. Julio Cortázar

mano a mano con su lector, sin rebuscamiento ni formalismo alguno. Casi un diálogo, una comunicación en el tiempo y el espacio. A diferencia de tediosas placas que circulan por Buenos Aires con otras voces, aquí el escritor aparece como una entidad viva, palpante, y en vez de aburrir logra deleitar al oyente. Matiza sus lecturas con comentarios tan ingeniosos como sus escritos. Espontáneo, locuaz, con buen humor, Cortázar convierte a la placa en una proyección de sí mismo, y así es posible tenerlo en casa como un amigo de siempre que nos ha mandado una postal en la que no dice que nos extraña pero donde con sonidos nos abraza. (LABERINTO)

BLEWMIND. Concebido para "volar la mente" de sus oyentes, este LP del grupo norteamericano The Hardtimes no es un acto de agresión sino una invitación a la euforia. En la línea sincodélica, invita a un viaje donde todo es placentero. (WORLD PACIFIC)

EL SONIDO DE WILSON PICKETT. Otro baluarte de la música negra, que atraviesa cantando todos los territorios de la balada, los blues y las gospel songs. Un tema de amor o una plegaria son para él un vehículo que nos hace llegar sus irresistibles cadencias. "Danza Soul No. 3" es una tarjeta de presentación que hace su presencia necesaria en cualquier fiesta joven. (ATLANTIC)



BALANCE DE LA CRITICA

CALIFICACIONES: ■ Pase de largo * A falta de otra cosa ** Tiene aciertos *** Véala sin vacilar **** Fuera de serie

	ANALISIS	CLARIN	CONFIRMADO	LA NACION	LA PRENSA	LA RAZON	PANORAMA	PRIMERA PLANA	SIETE DIAS ILUSTRADOS
CINE									
El faraón (Kawalerowicz)	**	***	***	***	***	***	***	***	****
La esperanza (Kachyna)	***	***	***	***	****		***		*
El ladrón (Malle)	***	***	■	***	■	***	**	*	*
Nido de escorpiones (Schoendörf)	**	***	***	***	***	***	*	*	
La vieja dama indigna (Allio)	***	****	***	***	****	****	****	****	****
A quemarropa (Boorman)	***	***	***	***	■	***	***	***	***
Llamada para el muerto (Lumet)	*	***	*	***	***	***	*	**	***
Reflejos en tus ojos dorados (Huston)	*	***	**	***	***	***	■	■	■
El día que salieron los peces (Caccyannis)		***	**	***	**	***	**	*	***
La última aventura (Slodmak)	*	***		*	*	***	*	■	***
TEATRO									
Mojigangas (varios)	***	**	***	***		***		**	***
La escuela de los maridos (Molière)	***	***	***	**	*	*	***	***	*
Angelito, el secuestrado (Rey)	*	*	*	***	***	***	*	■	***
La promesa (Arbuzov)	■	■	■	■	***	**	■	■	*

Un gran acontecimiento editorial.

Todos saben cómo es

PANORAMA

En el próximo número les diremos cómo será.



El comienzo de la ofensiva Vietcong llenó de asombro a la opinión pública mundial y en particular a la de EE. UU.

LA TRAGICA TRAMPA DE VIETNAM

¿Comienzo de la tercera guerra mundial? ¿Quiénes son los jefes del Vietcong y cuál es su programa?

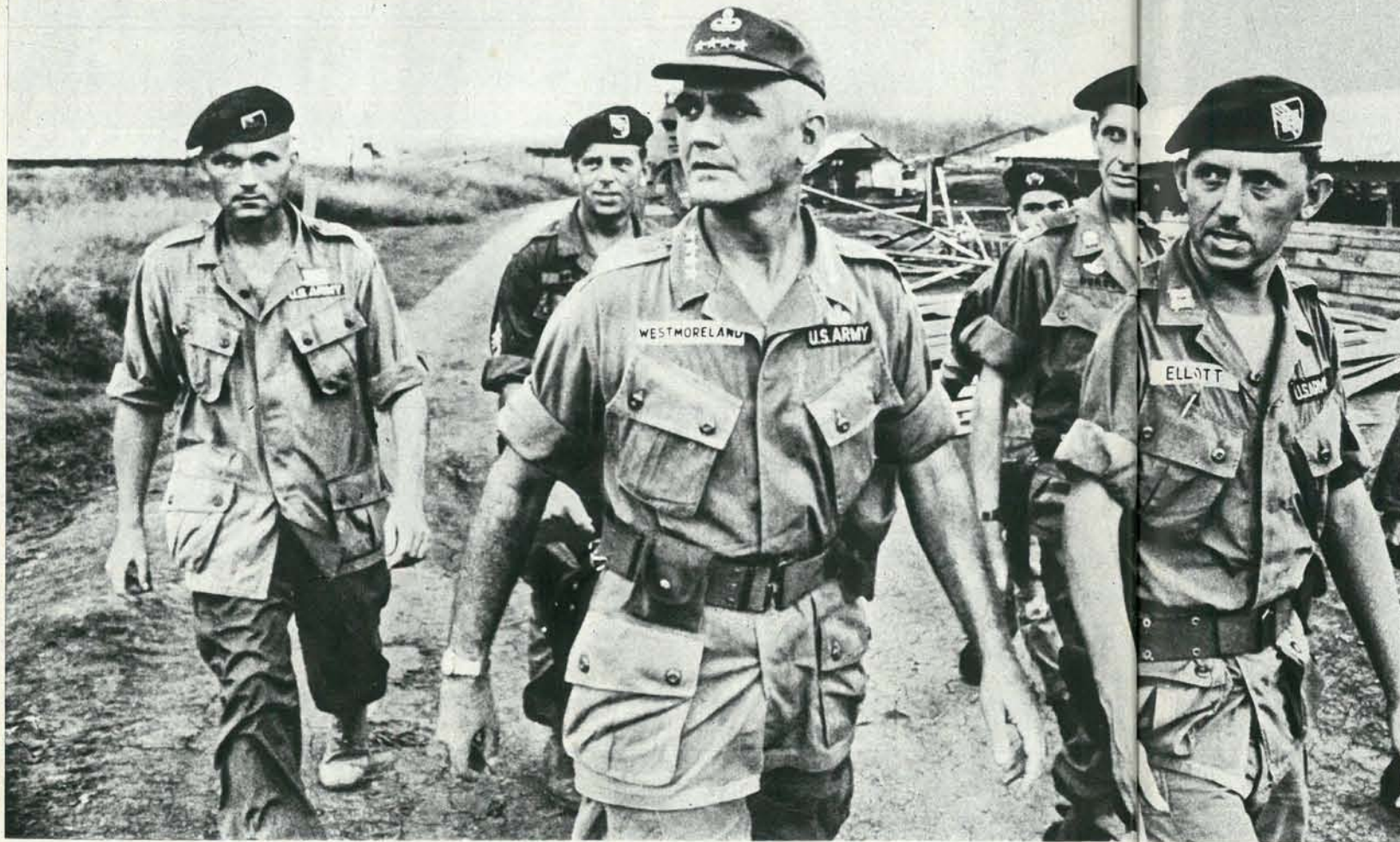
En los primeros días de mayo del año pasado, ambas cámaras del Congreso de Estados Unidos se reunieron conjuntamente para un acto sin precedentes en la historia parlamentaria de ese país: hablaba ante los representantes del pueblo el comandante en jefe de una expedición bélica en pleno desarrollo. Antes lo habían hecho el general Eisenhower y el general Douglas MacArthur, pero el primero regresaba victorioso de la Segunda Guerra Mundial y el segundo recibía el homenaje en vísperas de su retiro absoluto, después de transferir el mando de las fuerzas de la ONU en Corea.

Censura a los críticos

Quien se dirigió a la asamblea legislativa esta vez era el general William Westmoreland, recién llegado del frente de Vietnam. Bajo los implacables focos de la TV, luciendo su uniforme de general de cuatro estrellas, se erguía el perfil de un hombre buen mozo y extremadamente elegante, como que una revista de su país lo incluyó entre los diez hombres mejor vestidos del mundo. Pronunció un hermoso discurso, señalando los sacrificios que todavía habría que hacer para ganar la guerra, pero se mostró francamente optimista respecto del resultado, que no consideraba lejano. Seguro de

sí mismo, se atrevió, inclusive, a censurar a los críticos internos de la política oficial que daban al enemigo una imagen de desunión y temor en la retaguardia norteamericana. La revista "Time" recordó días después que este disenso interno tenía abundantes precedentes. Nada menos que Abraham Lincoln encabezó un movimiento contrario a la guerra contra México. El clásico de las letras estadounidenses, Thoreau, se negó a pagar los impuestos para financiar esta intervención, como lo haría Mark Twain en ocasión de la expedición filipina, acompañado por el rey del acero Andrew Carnegie y los ex presidentes Cleveland y Harrison. En realidad las guerras nunca fueron populares en Estados Unidos. Fue necesario el aleve ataque japonés a Pearl Harbor para que la opinión se volcara en favor de la entrada del país en la última gran guerra mundial.

No fue, pues, entusiasta la acogida dispensada a Westmoreland, el mismo general que, diez meses más tarde, sentiría temblar los muros de su cuartel general en los suburbios de Saigón, despacharía unidades para recuperar la embajada norteamericana ocupada por comandos enemigos y se vería obligado a dispersar su medio millón de soldados para defen-



Westmoreland predecía hace diez meses una rápida victoria. No imaginaba que el Vietcong haría temblar los muros de su cuartel general.

der medio centenar de ciudades de Vietnam del Sur atacadas simultáneamente por el Frente de Liberación Nacional. El enemigo se había adueñado de la iniciativa en todo el frente.

Reunión en la selva

Apenas dos semanas antes de la iniciación de la ofensiva, es decir, a mediados de enero, en un lugar inominado de la selva sudvietnamita, tuvo lugar una reunión del "presidium", o comité ejecutivo del Frente de Liberación. Acudieron su presidente, Nguyen U Tho, abogado, ex alumno de la universidad francesa de Aix-en-Provence, nacionalista independiente; Thom Me The Nhem, jerarca budista; Nguyen Van Ngoi, sacerdote caodaísta, y otros personajes menores. El ejército Vietcong estaba representado por la señora Nguyen Thi Dinh, segundo comandante en jefe de las fuerzas de liberación. Ausentes, con aviso los sacerdotes católicos Jean Marie Ho Hueba y Chu Phat, miembros del comité central del

F.L.N., del que también forman parte un ex cirujano del ejército francés, el doctor Phung Van Cung, el arquitecto Huy Tan Phat, afiliado al partido democrata, y los comunistas Vo Chi Cong y Tran Buu Kiem.

Con excepción de dos miembros del Comité Central (formado por 49 delegados) que son oriundos del norte, todos los demás nacieron en Vietnam del Sur. De allí la protesta del Frente Nacional de Liberación cuando se lo define como disfraz del gobierno de Hanoi, capital de Vietnam del Norte. Aunque ligados al norte por el vínculo nacional, los Vietcong operan en su territorio, tienen un programa de gobierno amplio en el que participarían todos los partidos y religiones y no se manifiestan urgidos por la reunificación con el norte.

En el programa oficial del F.L.N., distribuido a los delegados en las Naciones Unidas se prevé la unificación como un proceso que tomará un par de años y que será decidido por comicios libres convocados por ese gobier-

no de coalición. Otros puntos del programa: neutralización de Vietnam del Sur en materia internacional; respeto de la propiedad privada y de la libertad religiosa; aceptación de la ayuda internacional y comercio con todas las naciones, capitalistas o socialistas.

El momento propicio

En la reunión de enero el "presidium" examinó durante una semana la situación militar y política. Llegó a la conclusión de que el momento era propicio para expandir las operaciones de atosigamiento y emprender una ofensiva general. Los factores favorables eran: el creciente desprestigio y la corrupción del gobierno de Vietnam del Sur, encabezado por los generales Thieu y Ky; la dispersión de las fuerzas norteamericanas, obligadas a controlar ciudad por ciudad y aldea por aldea; el cansancio de la guerra, que se acentúa en Estados Unidos; la presión internacional en favor de una paz negociada. Se decidió atacar a

finos de enero y en muchos puntos a la vez. La operación sería militar en su expresión concreta, pero con el claro objetivo político de demostrar a los norteamericanos que no habría jamás una decisión en el campo de batalla y que ya no tenían nada que defender, pues el gobierno y el ejército de Vietnam del Sur carecían de todo sustento en el país. Así ocurrieron las sangrientas, crueles e inconcebibles batallas que la crónica mundial ha descrito con horror. Además de la destrucción sistemática ("para salvar a la ciudad de Ben Tre tuvimos que arrasarla", dijo un oficial norteamericano) y las pérdidas de vidas de ambos bandos, se registran actos de barbarie, eliminación de prisioneros y fusilamientos y, sobre todo, el dramático éxodo de poblaciones civiles que escapan de la metralla. Medio millón de refugiados hubo que atender en sólo tres semanas de combates. Vietnam del Sur corre el riesgo de ser destruido totalmente, como la ciudad de Ben Tre, para "salvarlo".

La trágica trampa de Vietnam

Años atrás, en otra encrucijada, el ex presidente Kennedy afirmó: "No debemos negociar por miedo, pero tampoco debemos tener miedo de negociar"



DEZVOUS WITH HISTO

ews from Vietnam... t of tune with the Washington. Still... ies—and on the unremitting optimism with which he and his advisers have presented them to the public. New York's... State Department, tion that the Capit

Democracia norteamericana: La revista "Newsweek" reproduce un chiste del diario "Los Angeles Times" donde aparece Johnson preguntándose: "¿Qué cuernos hace Ho Chi Minh contestando al teléfono de nuestra embajada en Saigón?"

¿Salvar a quién?

Por primera vez desde que comenzó la insurgencia del Frente Nacional de Liberación contra los sucesivos gobiernos apoyados en la guarnición norteamericana, se acepta en Estados Unidos y en sus países aliados la discusión sobre los fines militares, políticos y morales de la guerra de Vietnam. Hasta ahora la opinión se ha dividido entre los partidarios de seguir la guerra hasta la rendición incondicional del enemigo y quienes partían de la base de que era posible una tregua, una paz controlada, que permitiera la gradual democratización del régimen de Saigón y la estabilización de un país autónomo, del tipo de Corea del Sur, que mantuviera una coexistencia forzosa con el gobierno del norte. De este modo se aseguraría el objetivo político de Washington de levantar otro muro de contención del comunismo, sin mayores sacrificios.

Lucha anticolonial

Hubo, sin embargo, opiniones ilustres que, desde que empezó el "escalonamiento" de los bombardeos sobre Vietnam del Norte, cuestionaron la legitimidad y la eficacia práctica de la intervención de Estados Unidos. El secretario general de las Naciones Unidas, asiático de nacimiento y de formación, siempre sostuvo que la guerra de Vietnam era secuela de la lucha anticolonial que el pueblo vietnamita libra desde hace veinte siglos, contra chinos, japoneses, franceses y ahora norteamericanos (la ciudad amurallada de Hue, residencia de las antiguas dinastías annamitas, es un símbolo de esa secular ambición nacional).

Los famosos columnistas Walter Lippmann y Emmet John Hughes; el sociólogo y economista más leído de los Estados Unidos, John Kenneth Galbraith; el obispo católico Fulton Shean; el premio Nobel pastor Luther King; el general Charles de Gaulle y cientos de profesores, clérigos y escritores de Estados Unidos y del extranjero, coincidieron siempre con la opinión de U Thant de que ésta era una guerra civil y no una agresión de Vietnam del Norte contra Vietnam del Sur. "No nos demos



Los millones invertidos en Vietnam se estrellaron con un enemigo pertinaz: el hambre.



Mientras Robert Kennedy afirmaba que la victoria no era necesaria para los intereses norteamericanos, el fuego arrasaba las ciudades



Los muertos se apilan y la metralla sigue sin misericordia. En la selva hay un enemigo invisible.

ganar esta guerra, y además, no debemos desear ganarla", dijo hace poco Galbraith, el cotizado autor de "La Sociedad Opulenta" y del reciente "best seller" "El Nuevo Estado Industrial".

Ahora, ante las comprobaciones que arroja la trágica situación en el frente, los senadores Robert y Edward Kennedy, demócratas, y el senador Javits, republicano, han creído necesario reclamar del presidente Johnson una revisión exhaustiva de la política en el sudeste asiático. Robert Kennedy sostuvo que no puede haber victoria militar; que tal victoria no es necesaria para los intereses de Estados Unidos e, inclusive, puede perjudicarlos; el actual régimen de Saigón es incapaz de convertirse en un aliado eficaz; la agravación de la guerra está deteriorando el prestigio de Estados Unidos en el mundo; no hay otra salida que la paz negociada, la interrupción de la guerra.

El clamor en favor de la paz ya no es exclusividad de los



Por un boquete abierto con dinamita en las paredes de cemento entraron los guerrilleros a la embajada.



Ante el estupor general un pelotón suicida vietcong tomó la invulnerable embajada en Saigón.



La Cruz Roja Internacional advirtió sobre los prisioneros. Muchos fueron fusilados sobre el campo.

La trágica trampa de Vietnam

A través del horror de la guerra U Thant intentó iniciar las negociaciones una y otra vez

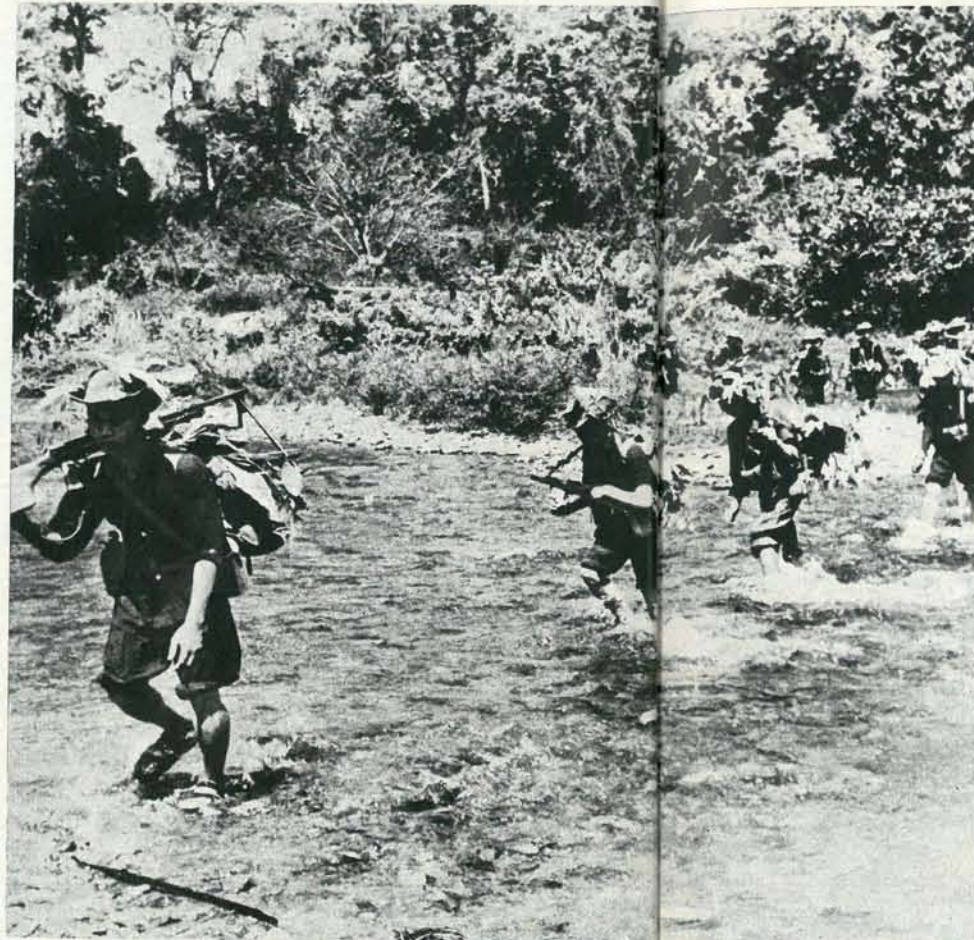
sectores liberales o de izquierda. Nada menos que el diario más influyente de Wall Street, vocero de la alta finanza, "The Wall Street Journal", opina de este modo en un editorial: "Creemos que el pueblo norteamericano debe prepararse a aceptar —si ya no lo ha hecho— la perspectiva del derrumbe total del esfuerzo de Vietnam; se estaría resquebrajando bajo nuestros pies". Y agrega que sería una calamidad el retiro de Estados Unidos en las actuales condiciones, pero que el desastre será mayor si se empeña en seguir la guerra.

Por su parte, U Thant, que hizo un relevamiento general de la opinión de Moscú, Nueva Delhi, París, Londres y Hanoi, insistió en que no puede ganarse la guerra y que la negociación es siempre posible si se terminan los bombardeos. Igual impresión recogió el primer ministro inglés, Harold Wilson, de sus entrevistas con los jefes del Kremlin. Es conocida la posición

"Para salvar la ciudad tuvimos que arrasarla", llegó a decir un oficial norteamericano, y el dolor se desplomó sobre el pueblo vietnamita



Vietnam del Sur está en peligro de ser destruido para ser "salvado".



El terreno de operaciones es absolutamente apto para los ejércitos regulares de Vietnam del Norte.

de la Santa Sede en pro de la paz negociada.

Angustiosas opciones

Robert Kennedy, en su comentado discurso de Chicago, dijo que era absurdo aparentar que se quiere preservar la libertad y el bienestar de Vietnam del Sur cuando se arrojan sobre sus poblaciones indefensas más bombas que todas las que se tiraron sobre la Alemania nazi y cuando hay más de dos millones de vietnamitas del sur sin hogar y sin asilo. El senador J. William Fulbright, demócrata, dijo que "la guerra de Vietnam envenena y brutaliza nuestra vida nacional" y Walter Lippmann señala que "aunque se destruyeran Hanoi y Haiphong y estas poblaciones regresaran a la edad de piedra, aunque Ho Chi Minh firmara la rendición incondicional a bordo de un crucero norteamericano, tampoco se habría asegurado la paz permanente y Westmoreland tendría que seguir en Saigón".

Efectivamente, las características de una guerra de este tipo, librada contra un pueblo que

muere por su independencia, en un terreno de operaciones absolutamente hostil para los ejércitos regulares de las grandes potencias, sólo puede terminar de una de estas maneras: sea con la derrota de Estados Unidos, improbable pero no imposible; con la victoria total de Estados Unidos a costa de arrasar ambos Vietnam, lo cual también es posible si Washington escucha a quienes le reclaman el empleo de armas atómicas si fuera necesario; con la intervención de la URSS o de China, o de ambas, para evitar la derrota de sus aliados vietnamitas, lo que equivaldría a la tercera guerra mundial; con la aceptación, por parte de Estados Unidos, de una tregua que podría concluir en un armisticio parecido al que se obtuvo en Corea, para lo cual Washington deberá tratar con los representantes del Vietcong y aceptar la formación de un gobierno de coalición en Saigón, con participación guerrillera, puesto que el F.L.N. no se aviene a arreglo alguno que no lo incluya; con el retiro liso y llano de las tropas norteamericanas.

En estos extremos está colo-

cada la peligrosa situación de la guerra de Vietnam que, conforme a las advertencias de U Thant, y del general De Gaulle, puede marcar el comienzo de una nueva hecatombe mundial que sería, sin duda, la última en la historia de la especie.

Tienen razón, aparentemente, los senadores Kennedy y muchos de sus colegas del Congreso, cuando afirman que cualquiera de las soluciones posibles demostraría la futilidad de esta guerra. Porque una victoria que signifique borrar del mapa a los pueblos que se quiere proteger o una derrota que sería de gravísimas consecuencias para el equilibrio del poder mundial que hasta ahora ha impedido la guerra total, o una paz negociada que, en definitiva, signifique aceptar que el problema debe ser resuelto por los vietnamitas mismos, haría que la opinión de la humanidad se pregunte: ¿Para qué, por qué, esta matanza?

La teoría del dominó

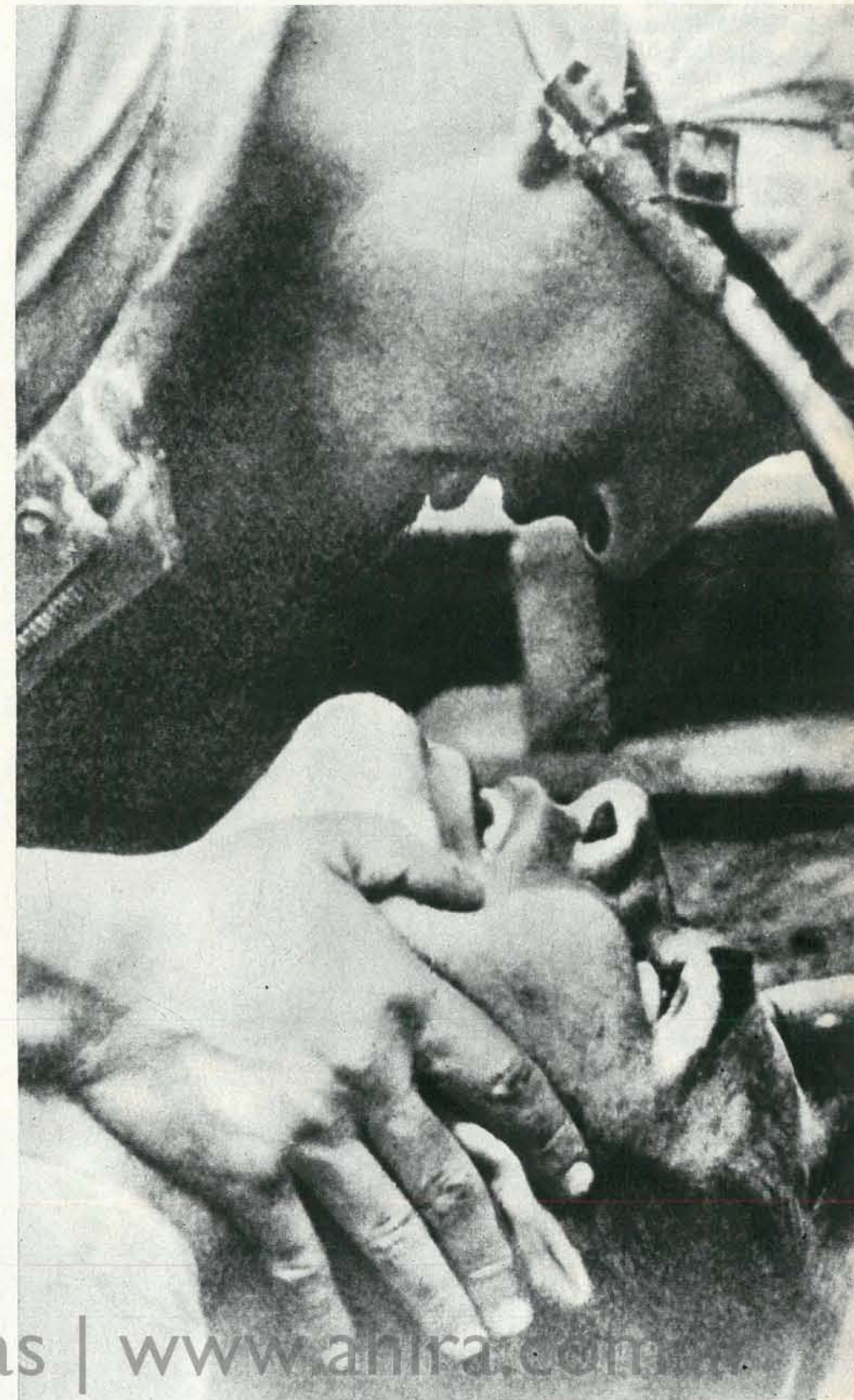
Se arguye que Estados Unidos no tuvo más remedio que intervenir para impedir que la caída

de Vietnam en manos comunistas arrastrara a otros pueblos asiáticos amenazados. Fue la célebre teoría del dominó: si cae una pieza, derriba a las contiguas. La teoría ha sido refutada con sólidos argumentos, entre ellos el de que la victoria de los ejércitos de Mao sobre Chiang Kai-shek, que puso bajo dominio rojo a seiscientos millones de chinos, no significó que la India, Birmania, Tailandia, Ceylán, Laos, Camboya e Indonesia corrieran la misma suerte.

La más ingeniosa réplica a la teoría del dominó la dio recientemente el periodista Emmet J. Hughes, autor de los más importantes discursos de Eisenhower cuando éste era candidato a la presidencia. "Hemos cerrado los ojos a la tan manida concepción del poder de la 'conspiración comunista' que no supo extender la agonía de Vietnam a otras arenas. Evidentemente, la crisis de Asia habría sido espantosamente más grave, si China no hubiera estado limitada por su propia disensión interna, si no se hubiera profundizado su querrela con Rusia, si el comunismo, en fin, fuera esa monolítica ame-

naza que figura en la mitología norteamericana. Los norteamericanos tuvimos mucha suerte, porque el mundo comunista no se comportó de acuerdo con la artera y terrible intención que le asigna el folclore norteamericano".

Y puesto que evocamos el pensamiento de lúcidos exponentes de la mejor tradición del pueblo de Lincoln y de Jefferson, confiemos en una solución que salve su honor y resguarde al mismo tiempo el honor de los pueblos que se debaten en la lucha por su dignidad nacional. Podemos citar dos frases coincidentes de dos excelsos presidentes de Estados Unidos. En el vértice de otra gran tragedia norteamericana, la depresión económica de la década del 30, Franklin D. Roosevelt dijo a sus compatriotas: "A lo único a que debemos tener miedo es al miedo mismo". Muchos años después, en otra encrucijada, la de los cohetes rusos en Cuba, John F. Kennedy exclamó: "No debemos negociar por miedo, pero tampoco debemos tener miedo a negociar".



La muerte de un marine. Las guerras nunca fueron muy populares en Estados Unidos.

Como en un drama de Shakespeare la genealogía, nace tras de una pregunta: "¿Quién soy, de quién vengo y a quién dejo?"

Cuando un primer hombre sesudo apartó sus preocupaciones, dejó a un lado el buen humor, y se preguntó: "¿Quién soy, de dónde vengo y a dónde voy?", nació la teología. Cuando otro hombre sesudo hizo la misma operación previa, pero cambió la pregunta original por: "¿Quién soy; de quién vengo y a quién dejo?", nació la genealogía. Merced a ambas ciencias, sus respectivos cultores vieron llegar a sus pulidas manos un poder temporal que les permitió arbitrar sobre los grandes destinos del género humano. Así, los teólogos dividieron entre príncipes en discordia las tierras conquistadas; asentaron coronas imperiales en las principales testas de la humanidad y, mediante esponsales, convirtieron en reinas a señoritas no siempre demasiado meritorias.

No hace falta revisar demasiado la historia para encontrarse con que la Guerra de los Cien Años se cifra en un simple problema de proximidad genealógica (Eduardo III de Inglaterra que niega la sucesión por línea de varón —"ley sálica"— y recuerda que su madre fue hermana del anterior monarca francés —Carlos V—, por lo cual se considera con más derecho a la sucesión que el duque de Valois —Felipe VI— primo del malogrado Carlos).

Otro poco que se ande y cosas parecidas se encontrarán con facilidad, como la Guerra de los Treinta Años; la Guerra de Sucesión Española y la Primera Guerra Mundial. Esta última, un conflicto familiar donde tres conspicuos nietos de Victoria I (los primos: Jorge V de Inglaterra, zar Nicolás II y kaiser Guillermo II) dirimen por las armas los saldos pendientes.

En realidad, la ciencia que estudia las generaciones sucesivas de los hombres y su relación con la historia —eso y no otra cosa es la genealogía— tiene vigencia en todos los tiempos y en todos los niveles de la aventura universal. Egipcios, caldeos, asirios, consignan en sus documentos el origen de sus principales figuras y, sin riesgo de pecar por modestia, enlazan con sus más caros dioses. Dos de los cuatro Evangelios comienzan con consideraciones de linaje y los teólogos cristianos insuflan en lo genealógico el valor sacro



Hugo Fernández Burzaco y Barrios, defiende la tradición del Instituto.



El Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas reunido en pleno, en uno de los salones del Jockey Club donde celebra sus "conclillos".

de la revelación. Las dos especialidades se convierten en aliadas y, aún hoy, no pocos genealogistas buscan las raíces más profundas de su quehacer en los insondables misterios del más allá.

El libro de los ilustres

Esta ciencia, que nos viene desde Adán y Eva, tiene sus primeras expresiones modernas en Are el Sabio, que en el siglo XIII lanza su "Landnama-böck" (libro de los Ilustres), donde pone por escrito lo que los juglares repetían todas las ma-

ñanas, a pura memoria, por las calles de su pueblo. Posteriormente Juan, conde de Barcellos —hermano del célebre Henrique el Navegante e hijos ambos del rey Dionis de Portugal y de Santa Isabel de Aragón—, es el primero en acompañar los datos genealógicos con una breve referencia biográfica.

Los monjes escribas prosiguen la tradición en las grandes familias y el Concilio de Trento (1545-1563) decide una de las cosas que darían el máximo punto de apoyo a la genealogía como ciencia, en el cabal sentido de la palabra. Desde Trento, bautizos y casa-

mientos deben ser realizados con un exhaustivo formulario burocrático en el que los investigadores encontrarían, posteriormente, datos valiosos para abandonar el terreno de las puras suposiciones.

Un florecimiento en el siglo XVII; una recaida en el XVIII, en aras del enciclopedismo; descrédito en el XIX y un insólito renacer en la centuria que corre, marcan los altibajos de la materia. Aparecen el príncipe Issembourg (genealogista práctico); Forst de Bataglia (teórico) y el especialista a sueldo de Hitler: barón von Uger. Este creador de antepasados re-

montó el origen de la familia de su patrón (Hitler) hasta 1560 y la delineó como una prosapia elegantemente burguesa, donde no cabía del todo la presunta abuela paterna del Führer, criada de los Rothschild, cuyo hijo (padre de Adolf) sería sospechosamente parecido al dueño de casa. La historia, demasiado atractiva para ser desperdiciada, fue utilizada sin descanso en la acción psicológica de posguerra.

Debilidades

Ningún genealogista serio, sin embargo, se preocupa por las debilidades de antepasados que,

Escudo y nombre: síntesis de nobleza.



amantes de la libertad y el placer, no tenían a mano medios anticonceptivos tan efectivos, incruentados, económicos y asépticos como los actuales. Humberto II de Italia, por ejemplo, que acababa de ver con horror la relación de su hija Beatriz con un oscuro actor, se jacta gustosamente de sus bisabuelos aldeanos montenegrinos. Isabel II de Inglaterra, que heredó los rasgos fisonómicos de una antepasada hija de un modesto librero francés, jamás se quejó de tener una tatarabuela Smith, algo así como los Pérez de los españoles. El mismo Rainiero de Mónaco, admirado popularmente por el publicitado lustre de su linaje, sabe muy bien que su abuelo materno, príncipe Luis III de Mónaco, cayó seducido bajo los encantos de María Loubet, su abuela, hija de una lavandera; hacendosa, quizá, pero no de sangre azul. La misma madre de Rainiero, la princesa Carolina, fue hija natural hasta que el propio Luis III tuvo certeza de su próxima muerte. Carolina casó con el conde Guy de Polignac que, por su distinguida madre mejicana, descendía del cura Hidalgo, líder de la independencia azteca.

Por eso, quien no tiene problemas, ni la expectativa de una corona ducal, ni el probable mayorazgo de una casa noble, bien puede aprender a sonreír —como lo hacen Isabel, Rainiero y Humberto— y ver hasta con simpatía a aquel antepasado eferescente que, en un momento de exaltada pasión, injertó una "salvaje", hija de un cacique pampeano —por ejemplo— en un linaje que viene desde las cruzadas.

Las 50 familias

En la Argentina, donde viven unas 300.000 a 400.000 personas "bien", es decir, que cuentan con antepasados de antigua radicación y/o destacada actuación pública, unos 200 eruditos se dedican a desempolvar archivos parroquiales en busca de preciosos datos genealógicos registrados en partidas de nacimiento, casamiento y defunción. En base a esta búsqueda, se concluye que toda la "gente bien" desciende de unas 50 familias distinguidas de la época colonial y, tras el "Registro de Pasajeros a Indias", puede seguirse el rastro hasta tocar a Carlomagno, un conspicuo "Genearca" (gran número de descendientes, lo cual puede no tener nada en común con el número de hijos legítimos o na-



E. Vergelli, en nombre de la te normanda, rastrea a los antepasados.



El casadero conde H. Lux Wurm propugna la aplicación científica.

turales que haya tenido) de quien es descendiente prácticamente cualquier argentino con algún antepasado de familia tradicional. Otro aspecto que aparece a poco de mover tierra en los archivos parroquiales o consultar la memoria de abuelas con devoción por los antepasados, se llega sin dificultad a la fuerte corriente indígena que bulle en la sangre criolla. Un buen ejemplo, en ese sentido, lo logró el destacado genealogista Narciso Binayán Carmona, periodista del diario La Nación, quien se tomó la molestia de inquirir quiénes de sus co-jornalistas, además de él mismo, descendían de Manco Capac (945-1016). La lista la integran el propio director del diario, Bartolomé Mitre, Alvaro Bartolomé de Vedia, Leónidas de Vedia, Bonelli (h), Guillermo Klappenbach, Eduardo Maschwitz, Otamendi, Mario Carril, José María Cantilo, Carlos Acuña, Diego Mujica Alvear, Ernesto Vela e Ignacio Ezcurra. A lo largo de 25 generaciones americanas, los nombrados se sintieron solidariamente primos, al reconocer al laborioso indígena —casado con su propia hermana e Hijo del Sol y de la Luna— como abuelo común.

Pero no es tan fácil encontrar linajes ilustres entre los argentinos, donde un 65 por ciento de la población reconoce origen migratorio relativamente reciente. El mismo Binayán Carmona, primer compatriota que asistió a un congreso genealógico en Europa, señala que: "desde 1944 en adelante, 2 de 8 presidentes argentinos se asimilan por matrimonio a la clase alta, sin que se registre ninguno que pertenezca a ella por herencia". Entre los dos, figura el propio Onganía, que, al igual que Belgrano entronca en la península itálica.

Las hijas del rey

No obstante la frecuente búsqueda de tradición aristocrática, el objeto de la ciencia genealógica no es sólo estudiar los linajes ilustres, sino ahondar también en las prosapias más modestas. Así, como antecedente internacional, se cita un caso curioso ocurrido en la Isla de Mauricio, en el Indico, donde las familias criollas emparentan en una desconocida señorita de tres centurias atrás. Afectos a la raigambre familiar, sus descendientes hurgaron en los papeles de fines del siglo XVII y descubrieron un inédito documento donde a la ignota progenitora se la reconoce "Hija del Rey". La emo-

ción embargó a la "crème" de la isla y las averiguaciones adquirieron un ritmo vertiginoso. El monarca era, según la deducción cronológica, nada menos que Luis XIV, el Rey Sol. La comprobación, por lo tanto, convertía a la sociedad mauricia en una rama un tanto remota, pero suficientemente orgullosa, de la Casa de Borbón. Así las cosas, los eruditos ahondaron en el sentido crítico de la documentación y, tras largas averiguaciones históricas, llegaron a una explicación desilusionante: ocurría que Luis, el presunto antecesor, otorgaba dotes a las prostitutas francesas y las casaba con campesinos de las colonias. Aquellas que se acogían al sistema eran conocidas, con pundonoroso buen gusto, como "Hijas del Rey". Con todo, el caso es citado por los genealogistas como un triunfo de la ciencia sobre las veleidades humanas, al reconocer valientemente como prostituta a una ya consagrada princesa.

También en la Argentina el lustre familiar cae bajo la lupa de los expertos, que llegan a preguntarse cosas tan imprudentes como el significado del distinguido apellido "Bonorino", o el parentesco entre hombres de la historia nacional, con lo cual —ahondando suficientemente— toda contienda intestina puede convertirse en una vulgar puja entre consanguíneos. Los enemigos Lavalle y Rosas, por ejemplo, eran primos en séptimo grado; el mismo Rosas lo era en quinto con Alvear; Belgrano y Castell, no menos enemigos que aquéllos, eran primos segundos. "Sarmiento, que dedica las primeras páginas de su *Facundo* a derribar el brillante origen del Tigre de los Llanos —explica agudamente el doctor Ernesto Mangudo Escalada— no era más que un miembro (primo de *Facundo*) de la rama empobrecida y desprestigiada de la familia Quiroga Sarmiento."

Este tipo de información, que está en el A B C de quienes transitan las entidades genealógicas del país es, en la mayoría de los casos, la punta del ovillo para el interés de los más jóvenes.

En Buenos Aires, dos instituciones se disputan el liderazgo en la especialidad. El "Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas", cuyas reuniones se realizan en el Jockey Club, cuenta con el antecedente de 27 años de actividad y la figuración, entre sus 40 miembros de número, 10 fundadores y 50 corresponsales, de hombres de talla. Entre

En un comienzo los monjes escribas trazaban el linaje de las grandes familias. El Concilio de Trento organizó las cosas burocráticamente y desde 1563 bautizos y casamientos deben ser documentados.



En el cementerio alemán hay tumbas con escudos nobiliarios.

los fundadores se registran nada menos que Carlos Calvo (1895-1948), autor del *Nobiliario del Antiguo Virreynato del Río de la Plata*; Miguel Escalada Yriondo, uno de los grandes iniciadores locales; Miguel A. Martínez Gálvez, cuyos artículos poblaron las páginas de la revista high "El Hogar", y Manuel Mujica Láinez, que comienza sus biografías con exhaustivas referencias genealógicas. El Instituto —según su secretario, Hugo Fernández Burzaco y Barrios— recibe 4 a 5 consultas semanales sobre el origen de familias y apellidos. También ha pronunciado diversos dictámenes sobre escudos provinciales, ya que la ciencia arte heráldica, que cultiva la precisión de los blasones familiares, tiene frecuentes puntos de contacto con la genealógica, sin llegar a confundirse con ella. En los casos óptimos, el Instituto da la respuesta sobre la familia consultada y la descripción exacta del emblema correspondiente.

"Para formar parte del Instituto rezan los estatutos —el aspirante debe pertenecer a familias tradicionales del país—, sin que el término tradicionales esté referido necesariamente a la alta

burguesía. El mismo Fernández Burzaco, que a través de exhaustivas investigaciones entrelaza con sus antepasados medievales, carece sin embargo de personajes ilustres que cubran de gloria sus patronímicos. Los más incisivos de sus colegas en la entidad, definen como "nuevos" a quienes no acreditan un acrisolado pasado familiar y preferirían que el "jus sanguinis" imperara en la legislación argentina. En el ala liberal de la especialidad, se encuentra la Junta de Genealogía y Heráldica de Buenos Aires, con 5 años de existencia y pujante actividad en equipo (presidida por Jorge Zarazaga Berenguer e integrada por Abel Echazú, Mariano Maciel, Juan Carlos Villagra, monseñor Ernesto Segura y Carlos Lux Wurm, entre otros).

Los mormones

Secretario de la Junta y decano del Colegio Genealógico, es el nombrado Lux Wurm, hijo del secretario privado del príncipe Luis Napoleón, candidato al Imperio Francés. Lux Wurm, que es conde, de 26 años, soltero y

frecuentemente asediado por damas portefías con hijas casaderas, lleva adelante una de las más insólitas y valiosas iniciativas de la especialidad: microfilm —en colaboración con los mormones— todos los registros parroquiales de la Capital Federal, donde los datos más antiguos se remontan a 1605.

La tarea se intentó hace varios años, cuando representantes norteamericanos de la "Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días" se presentaron al primado católico argentino en busca de un permiso: hacían esa tarea en todos los archivos parroquiales del mundo y, obviamente, deseaban incluir a Buenos Aires. El objetivo resultaba sencillo, pero la explicación no, y, para desgracia de los mormones, no habían soplado todavía los vientos conciliares. Ocorre que esta secta se considera como la única y verdadera Iglesia de Cristo restaurada en la mitad del siglo anterior por John Smith. Para los mormones, la Iglesia de Jesucristo no existió entre la desaparición del último apóstol y el advenimiento del visionario Smith y como los muertos en el lapso intermedio también requieren la salvación no queda otro remedio que cumplir —con todos los difuntos que sea posible— el ritual post mortem que les dará la redención. Estas ceremonias adquieren el nombre de "vicarias", debido a que un tercero —por lo general un descendiente— representa al pagano, desaparecido quizá siglos atrás. Los rituales vicarios posibles son: bautismo (por inmersión), matrimonio (siempre que se haya dado con los datos completos de ambos cónyuges), sacerdocio y, más novedosamente: "investiduras", una prenda sagrada que, impuesta en vida, jamás debe ser quitada.

Si la primera gestión mormona fracasó, no ocurrió lo mismo con la segunda, cuando ya el Concilio había implantado una nueva modalidad. La Junta de Genealogía y Heráldica, en parte por mérito muy especial de monseñor Segura, logró con cierta facilidad el ansiado permiso. Desde entonces, mediante financiamiento mormón y por gestión del asesor de la secta en esa especialidad, Emilio Vergelli, los operarios vienen registrando placas con datos que colmaron ya 500 rollos a razón de unas 1.200 partidas cada uno. Los 15.000 cofrades argentinos comienzan a preparar adecuadamente a sus antepasados para los 1.000 años de convivencia entre vivos y muertos que,

¿VALIO LA PENA HACER LA REVOLUCION?

Al finalizar el año anterior, uno de cada dos argentinos (47,9%), pensaba que era preferible que estuviera en el poder el general Onganía antes que hubiera continuado Illia su interrumpida presidencia. El ex presidente mantenía sólo un 18,8% de la opinión pública en esta encuesta retrospectiva, mientras que el 23% pensaba que era mejor que ninguno de los dos estuviera en el poder. El 10,3% restante no tenía respuesta para tan agudo interrogante.

Sin embargo, este resultado no es parejo a través de los sectores sociales. En la clase baja sólo el 39% ve bien al general Onganía, mientras que en el otro extremo de la pirámide, en la clase alta, el 60,2% está satisfecho. No sólo eso; entre los trabajadores el 38,3% está contra los dos términos de la alternativa. "Ni Illia, ni Onganía", parecen expresar estos ciudadanos. En cambio, en la clase alta, donde el éxito del actual presidente es tan amplio, también Illia encuentra más adeptos que en la clase baja (22,7% contra 17%). De cualquier manera la posición de Onganía parece satisfactoria, aun en los sectores donde tiene mayor resistencia, pero la tendencia es alarmante en tanto pone en evidencia que el pleito por el poder trascurre en los estratos más altos de la sociedad. El problema argentino sigue siendo la gran fractura política que aún nos divide, relacionada con una suerte de enfermedad social.

La pregunta formulada por el equipo de encuestadores del sociólogo José Enrique Miguens ponía al ciudadano en situación de contestar sobre una hipótesis inverificable, como que para consumarse debiera recomponer el pasado. "Si usted pudiera desandar lo andado, ¿qué preferiría? ¿Que continuara en el poder el presidente Illia o que esté el presidente Onganía?"

De la encuesta a la versión

Conforme a una versión recogida por PANORAMA, en febrero último circuló también una encuesta entre los cuadros del ejército a iniciativa del propio presidente de la República. Se



Uno de cada dos argentinos piensa que el cambio del 28 de junio de 1966, ha sido positivo para el país.

Para la mitad de los argentinos la respuesta sería afirmativa. Una gran encuesta de PANORAMA revela sus condiciones



El presidente dialoga con obreros en Córdoba, pero la estadística revela mayor entusiasmo en la clase alta.



Menos de uno de cada cinco ciudadanos recuerda con nostalgia a Arturo Illia, y el promedio disminuye.

trataba de saber qué impresión existía entre ellos sobre la marcha de la Revolución. La respuesta fue de satisfacción general, con observaciones sobre la política económica y deseos de mayor explicitamiento en cuanto al destino político de la Revolución. Para lo económico, los mandos de las fuerzas armadas desearían un sentido más humano y una mayor seguridad en cuanto al desarrollo económico. Para lo político, que quedara bien claro que fuera cual fuere el término de duración del

intermedio revolucionario, al cabo del camino se volverá al sistema democrático, con partidos políticos, conforme a los métodos tradicionales.

Es curioso que esta inquietud persista no obstante que el teniente general Onganía repitió una y otra vez, en reuniones tenidas con los mandos en diversas guarniciones de la República, su indeclinable vocación democrática. Por ello, en el alto nivel del gobierno se entendió que la respuesta política había sido inducida.

Empezando desde abajo

Hace un año, en marzo-abril de 1967, la imagen del presidente Onganía ofreció el punto de mayor deterioro y con ella la Revolución aparecía como una empresa frustrada. Correlativamente, para entonces, arrebataron los rumores de conflictos internos en el seno mismo de la Revolución y su gobierno. Podría concluirse que aun cuando los movimientos dentro de las Fuerzas Armadas se producen automáti-

camente y no en relación con la opinión pública, en última instancia ambas siguen líneas paralelas. Y es lógico que sea así, puesto que nuestro Ejército tiene una composición que espeja con bastante aproximación a la de la sociedad en su conjunto.

Al finalizar el año, al tiempo de la encuesta cuyos resultados damos a conocer ahora a los lectores de "Panorama", ya se hablaba de los cambios gubernamentales. La opinión pública, que tenía una apreciable mejor imagen de su presidente, pensaba que se producirían cambios, si no en aquella fecha,

en los meses posteriores. Es que, de una manera general, la buena imagen que logra el general Onganía no siempre comprende a su gobierno. Antes bien, no pocos de los que aceptan el estilo cauteloso y firme del presidente dan por descontado que operará nuevos cambios en el momento oportuno.

Hay que saber cómo se sabe

"En el momento actual, la única manera de conocer lo que piensa el país de sus gobernadores en forma válida y cierta,

Hace un año la imagen de Onganía alcanzó el punto de mayor deterioro: Ahora la opinión favorecería otra vez al presidente

es mediante averiguaciones sistemáticas, utilizando muestras representativas de la población que interesa conocer".

Tal es la fundamentación que ofrece el sociólogo Miguens en apoyo de su sistema de muestra. Y agrega: "Tampoco tiene vigencia en la actualidad el mecanismo de información que usaban los partidos políticos en nuestra sociedad tradicional. Los anteriores canales de comunicación funcionaban sobre la base de máquinas electorales de los partidos políticos, que recogían la información en los comités y los punteros de los barrios, elevándola gradualmente hasta los organismos nacionales. Estos canales quedaron inutilizados como fuente de información a partir de la década del 50, cuando gran parte de nuestra sociedad se convirtió en sociedad masificada y se revelaron impotentes para detectar hasta los movimientos más evidentes de la Opinión Pública. En los últimos 15 años hemos visto varias veces a partidos gobernantes que no se daban cuenta de que habían quedado sin sustentación en la Opinión Pública, elecciones que se perdieron cuando los políticos las consideraban ganadas y viceversa, y medidas que se adoptaron por considerarlas casi demagógicas que se encontraron en una absoluta impopularidad cuando no con un directo rechazo entre la población. Todas estas son pruebas más que suficientes de la incomunicación de los partidos políticos con la Opinión Pública".

"Además la introducción de la acción psicológica y de la propaganda encubierta entre nuestras prácticas, así como la difusión organizada de campañas de rumores dirigidos por grupos distintos que se entrecrocaban y se confunden mutuamente, han hecho prácticamente imposible separar la verdad de la fantasía acerca de lo que realmente piensa nuestra población".

La encuesta abarcó en forma sistemática a la Capital Federal, los partidos del conurbano y las ciudades de Rosario y Córdoba. De hecho, queda comprendido en la muestra el 40% del electorado del país. El interrogatorio anterior (abril de 1967) se hizo sobre la misma área, de manera que las comparaciones son válidas y sirven para explorar los cambios de opinión registrados.

¿Malo, regular, bueno o muy bueno?

Si uno de cada dos ciudadanos prefiere a Onganía sobre Illia, no es porque los componentes de ese 50% estén de acuerdo sobre el grado de bondad de aquél como gobernante. De cada cien encuestados, 9 dijeron que "la actuación del teniente general Onganía les parecía muy buena, hasta ahora"; otros 13 —en el extremo opuesto— que era mala; 30 se man-

tuvieron en un dubitativo regular, y 35 la encontraron buena; finalmente, 12 dijeron secamente "no sé", quedando al margen de la discusión.

Lo significativo es que el puntaje mejoró notablemente con relación a la encuesta de abril de 1967. Entonces un 18% de respuestas lo fueron por malo y un 38,4% por regular, lo que sumado al 12,2% de "no sabe —no contesta" daban un alto porcentaje adverso a la personalidad del presidente. La mejora ha sido muy notable y se aproxima a los puntos que tuviera en los primeros tiempos de la Revolución. Las respuestas por muy bueno se han duplicado, y las por bueno aumentaron en un tercio, mientras que las de regular y malo bajaron en un 21% y un 26,6%. La conclusión es obvia: al finalizar el año 1967 el presidente Onganía mejoraba notablemente su imagen en el seno de la población.

Más significativo aún es que los ciudadanos esperaban verlo mejorar en el futuro. Hace un tiempo, en cambio, no sólo pensaban mal de su presidente, sino que lo veían empeorando, así pasaran los días.

La pregunta formulada fue: "¿Considera Ud. que su situación va a mejorar o empeorar de aquí en adelante?" El 50,4% de los interrogados respondió categóricamente "mejorar"; con igual firmeza hubo un 25,8% para "empeorar", en tanto que un

	Mejorar	Empeorar	Igual - no sabe - no responde
Abril 1967	37,9 %	28,7 %	33,4 %
Fin 1967	50,4 %	25,8 %	23,8 %
Variación porcentual	+ 33 %	- 10 %	- 28,7 %

23,8% dijo Ignorar cuál sería el futuro. Así, pues, el prestigio del presidente creció en la medida que reflejaba el cuadro:

Pregunta sobre la esperanza

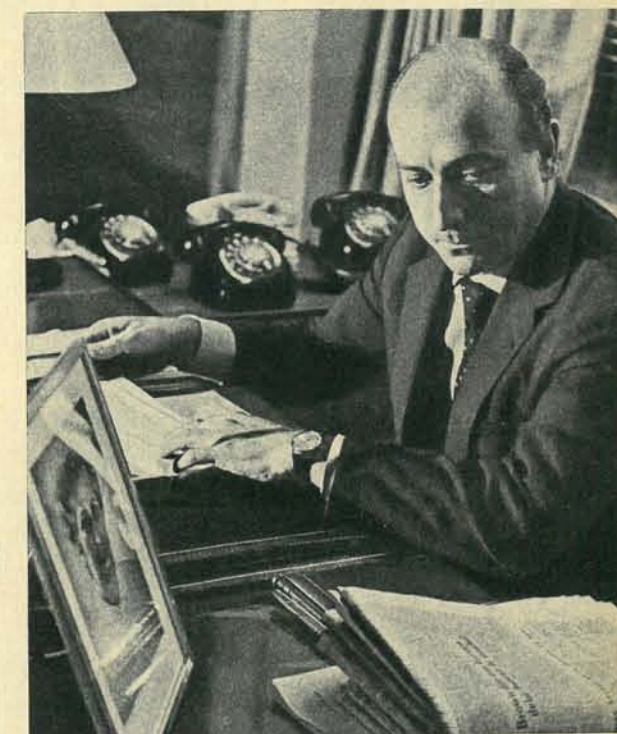
La encuesta no quiere dejar alternativa alguna y por eso indaga sobre todas las variantes. El encuestado no tiene más alternativa que contestar y si no lo hace es porque está abroquelado en una desconfianza que nace de sentirse excluido del contenido de las alternativas.

"Prescindiendo de si es bueno o malo, ¿cuál de estos dos gobiernos brinda más esperanzas al país: el del radicalismo del Pueblo o el de la Revolución actual?"

Los resultados son favorables a la Revolución. Un 53,1% de la población considera que ésta le brinda más esperanzas que el radicalismo del Pueblo. Este, en cambio, abre esperanzas a



En todos sus gestos, Onganía ha creado una imagen de mesura. Aun en el de las despedidas.



Rubens San Sebastián, instrumento gubernativo para llegar al sector laboral, donde están los escépticos.

un todavía sólido 22,8%. Los Indiferentes e indecisos con respecto a estos técnicos llegaron a la alta cifra del 24,1%.

La opinión va por las ciudades

La mayor popularidad del presidente de la República está en la Capital Federal que con 48,8% supera ampliamente a las demás ciudades. En cambio Córdoba se mantiene reticente. Si bien aumenta sus cifras favorables de apoyo con respecto al período



En el momento de asumir el poder el general Onganía concentraba la expectativa del país.



La presencia de visitantes extranjeros —Stroessner en este caso— revivió un ceremonioso protocolo.



Una encuesta que se habría efectuado en el Ejército señalaría críticas a la conducción económica.

¿Valló la pena hacer la Revolución?

anterior en la posición "bueno" triplicando las cifras anteriores, dado que éstas eran muy bajas, y que la posición "muy bueno" permanece igual, mantienen allí todavía mayoría la posición negativa (30% regular, 15% malo, 17% no sabe).

Cosa similar ocurre en Rosario, que también aumentó su apoyo pero que todavía está dentro de la posición negativa, que con 55% es la mayor de todas las ciudades (41% regular, 14% malo, 0,5% no sabe).

En cuanto al futuro, la clasificación por zonas no demuestra mayores altibajos, salvo el caso de Rosario (ex capital del peronismo) donde la esperanza de una mejoría marca cifras records, ya que alcanza el 59% de los encuestados (al comenzar el

los sufragios y el conurbano bonaerense y Córdoba igualan con el 48,5%.

En Córdoba, muy pesimista al comenzar 1967, reina ahora el optimismo y las cifras señalan que del 29% que eran los que esperaban ver mejorar la actuación del presidente han pasado a ser ahora un 44,5%. Las respuestas negativas, en cambio, bajaron del 42% originario al 27 por ciento actual. En este caso se debe presumir que el cambio de gobierno local y la mejora registrada en la industria automotriz han influido en las respuestas.

También Rosario marca la mayor polarización cuando se trata de hacer el balance de la Revolución hasta la fecha. Con el 57% de respuestas favorables,

No pocos de los que aceptan el estilo cauteloso y firme del presidente dan por descontados los cambios en el momento oportuno

Factor importante en la índole de las respuestas: el momento económico y su conductor, Krieger Vasena.



año anterior era sólo del 34,5%). Pero al mismo tiempo es la única ciudad donde ha aumentado el pronóstico negativo pasando del 25,5% al 33,5%. Apunta el autor de la encuesta que "este aumento se ha hecho a expensas de los indiferentes, lo que significa que en Rosario se está produciendo una interesante polarización de fuerzas que puede anunciar futuros choques".

Rosario es todavía más categórica cuando le preguntan sobre cuál de los dos gobiernos (Onganía o Illia) suscita mayores esperanzas para el país. Da nada menos que el 63,5% al actual presidente, mientras que la Capital Federal le otorga el 56,3% de

resulta el área más comprometida con la situación actual; pero con el 30% de escépticos también marcha a la cabeza de las respuestas negativas.

El conurbano bonaerense da el más bajo apoyo a la Revolución con un 45%, mientras que los escépticos (23%) y los indiferentes (12,6%) se hacen presentes junto a un 23% que da un balance favorable para Illia, que en Rosario tuvo en cambio la más reducida adhesión (12,5 por ciento).

En Córdoba los partidos de Illia conservan el 22,5% de la opinión, pero los de la Revolución los duplican largamente con un 47%.

Las críticas siempre se refieren a actos de gobierno, los elogios destacan aspectos de su persona.

Las edades del voto

Dividiendo por sexos, los hombres apoyan más al teniente general Onganía que las mujeres. Tienen mejores cifras que éstas en las posiciones "muy buena" y "buena" y más bajas en las posiciones "regular" y "mala".

También entre las edades hay diferencias. El apoyo más grande lo tiene entre las personas maduras mayores de 51 años con 52,3%, que superan ampliamente a los demás grupos de edades, tanto en considerarlo "muy bueno" con 10,9% como en considerarlo "bueno" con 41,4%.

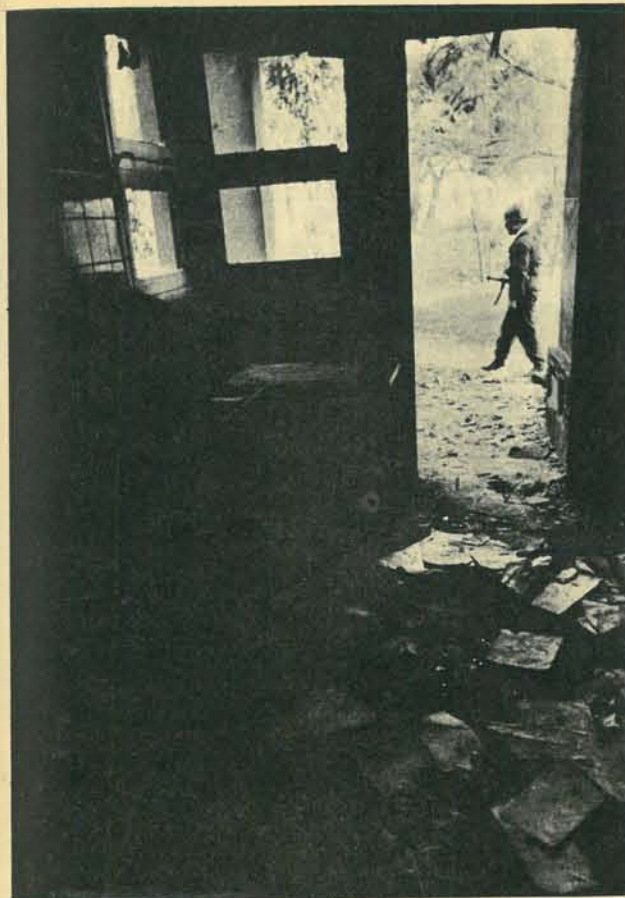
Contrariamente, la actitud negativa mayor la tiene el presidente entre los jóvenes de 18 a 30 años. En esta posición arrastra el 50,1% del total de la generación. Pero aún así la distancia con la posición positiva no es tan grande, ya que en el grupo juvenil marca un 40,6% en el apoyo.

La clase baja no entrega su confianza

Cuando se pregunta: "¿Qué piensa Ud. de la actuación del teniente general Onganía hasta ahora como presidente de la Nación. Es muy bueno, bueno, regular o malo?", la sociedad argentina comienza a mostrar los signos de su escisión vertical.

"El máximo prestigio lo tiene el presidente entre las clases altas (aristocracia y clase media superior). Allí tiene el 60,2% de adhesiones positivas a su obra triunfando en ambos rubros: los que lo consideran "muy bueno" con el 18,2%, cifra que es el doble de las demás clases sociales, y los que lo califican como "bueno" con el 42%. También allí tiene el mínimo de actualidades negativas con el 38,7% de calificaciones de regular y malo".

"En las actitudes mismas negativas el otro extremo de la pirámide social, la clase baja, tiene al 56,1% de sus integrantes o sea más de la mitad de estos. En las actitudes positivas



Comandante en jefe Alsogaray: sólo declaraciones escuetas y nunca fuera del terreno militar.



Explosión en Córdoba con motivo de la visita de Onganía: esa provincia muestra gran margen de escepticismo.

El brigadier Teodoro Alvarez (derecha): la voz de Aeronáutica junto al oído del presidente.



la clase baja tiene el 34,3%, la mitad de la que tenían las clases altas".

Las opiniones sobre el futuro ya han sido registradas en todo su dramatismo. La constante de la fractura se da también cuando se pregunta "prescindiendo de si es bueno o malo. ¿Cuál de estos dos gobiernos brinda más esperanzas al país, el del radicalismo del Pueblo o el de la Revolución actual?"

De las respuestas concluye el investigador Miguens: "En la atribución de esperanzas a la acción revolucionaria las clases altas y media intermedia tienen respectivamente 64,8% y 64,4%, cuando las clases media inferior y baja tienen respectivamente 53,2% y 44,1%".

"En cambio la mitad inferior depositaba más esperanzas al radicalismo del Pueblo que la mitad superior. Aquella tiene de abajo arriba 24,3% y 23,6%, la mitad superior tiene 17,6% y 17%".

"En la negativa a esperanzarse con ninguno de los dos, es ampliamente mayoría la mitad inferior de la estratificación. La clase baja tiene el 31,5% de personas que no depositan esperanzas en ninguno de los términos de la alternativa. A bastante distancia aunque en la misma tesitura está la clase media inferior con 23,2%. Las clases superiores tienen de abajo hacia arriba 18 y 18,2%".

"Pocas veces hemos visto un cuadro estadístico que presente mejor una triste situación social. Mientras unos, los de arriba, se entusiasman y polemizan, los otros, los de abajo, viven apartados y sumidos en su desesperanza".

Conclusiones

En la medida en que una investigación sociológica entrega una pauta que sirva de guía para evaluar una situación dada, podemos concluir que la imagen del presidente Onganía atraviesa su mejor momento desde la Revolución y que existe una difundida esperanza en que su acción de gobierno y su tarea personal mejoren en el futuro.

Entre las personas maduras cosecha el gobierno el mayor promedio de aplausos; en cambio los jóvenes muestran una actitud crítica



De los comandantes en jefe recibió el poder, que se concentró en él.



Cada vez reúne más esperanzas

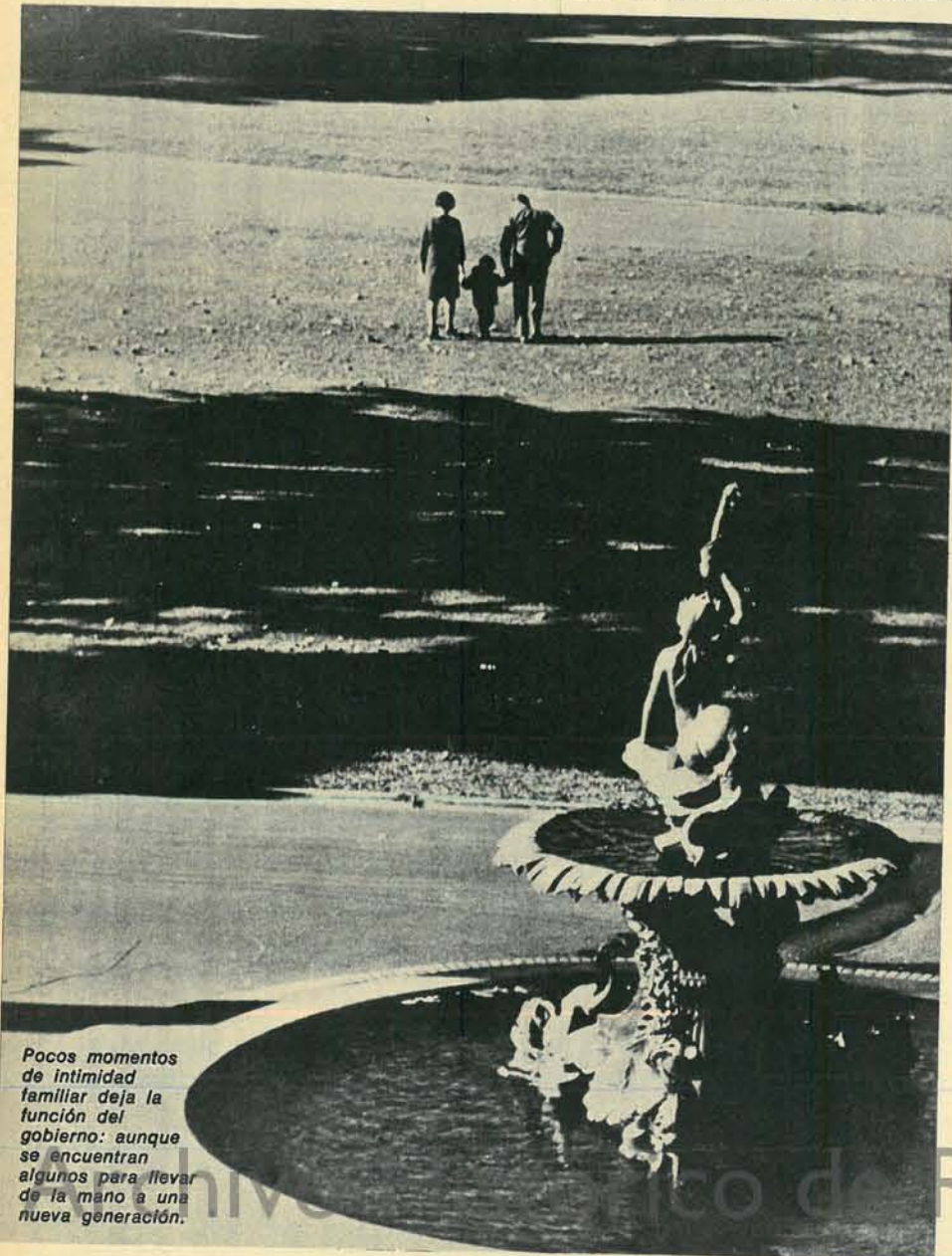


Van Peborgh: signos del cambio.

¿En qué descansan este consentimiento y esa esperanza? El investigador considera "sintomático" que al indagar las razones por las cuales se lo considera a Onganía como un buen o mal presidente, se comprueba que los partidarios del aprecio por su gestión describían las cualidades personales del teniente general Onganía. En cambio, entre los que consideraban su actuación como mala casi ninguno señaló defectos personales sino defectos de su gobierno o de su política con frases como: "se rodea mal", "hizo aumentar el costo de la vida", etc. Esto nos hace pensar que la clasificación negativa no es tanto referida a la persona cuanto a su obra de gobierno.

Una adhesión que no incluye explícita ni implícitamente —al menos en medida apreciable— la obra de gobierno sino la esperanza de la que podrá cumplir, muestra más que cualquier otra cosa las necesidades del país de encontrar un punto de encuentro. ¿Será éste Onganía? Ni siquiera sus opositores creen demasiado que no.

Ya es hora de un smuggler.



Pocos momentos de intimidad familiar deja la función del gobierno: aunque se encuentran algunos para llevar de la mano a una nueva generación.



OLD
Smuggler

Argentinas | www.ah...
espero este momento durante cuatro años



PENAL PARA LOS REFERIS

Un futuro Pentateuco excluiría su éxodo de la historia, pero los árbitros de fútbol de primera división se irán igual. En febrero último el señor Roberto Goycochea, único árbitro argentino inscripto en la Federación Internacional del Fútbol, hizo sus bártulos y se mudó al Brasil. Los dirigentes deportivos de San Pablo le ofrecían honorarios cuatro veces mayores que los de su país. La mudanza amenazaba extenderse. Duval Goycochea, hermano de Roberto, y Angel Coerezza eran presuntos destinatarios de ofertas similares. En los pasillos del local de la Asociación del Fútbol Argentino pocos dudaban de que nuevas ofertas no concluyeran en otros tantos cambios de residencia.

El transitorio escándalo provocado por la aparente defección de Roberto Goycochea —uno de los 22 referis de primera división que actúan en Buenos Aires—, y que otras consideraron un secuestro, pero en principio no se prolongará más de seis meses, sirvió de estímulo para que en medios vinculados al fútbol se analizara la situación de los árbitros. Una situación de insuficiencias y dificultades que algunos estiman crónicas.

El árbitro es generalmente responsable de que en los partidos se cumplan las reglas del juego. Con otras palabras: un árbitro es aquel que limita un poco las ínfulas de los adversarios. Por desempeñar aquella función y lograr equilibrio en los espectáculos de primera categoría gana unos 80.000 pesos mensuales, que suelen compararse con los 500.000 que en cifra aproximada cobra un jugador de primera división, por varios conceptos, en igual período. Las evaluaciones suelen llegar más lejos. Un partido entre dos equipos cuya rivalidad sea tradicional puede dejar una taquilla superior a los 15.000.000 de pesos. Ante la vorágine de millones —necesariamente coloreada por la presión psicológica de 100.000 hinchas armados de botellas, improperios y tomates— no es difícil elaborar la imagen del Calvario del árbitro, un hombre sin el cual tampoco podría jugarse fútbol, y que con grandes deberes técnicos y éticos es el postergado en la granja.



Dan la imagen del Calvario. En el centro de las discusiones, limitan la agresividad de los contrincantes.

Cuando los dirigentes del fútbol de San Pablo contrataron a Roberto Goycochea el tema de las remuneraciones estalló como un petardo. La voz de orden fue: "Hay que pagar más a los árbitros". A partir de esta conclusión no resultó difícil formular otra, eminentemente cara a los argentinos: "Los árbitros ganan menos de lo que valen. En el exterior se los disputan y reconocen los méritos que aquí chocan contra la indiferencia general". Las cosas iban bien a esta altura. El episodio Goycochea se había convertido en un problema de orgullo nacional. Y aunque el miedo a las repercusiones de inferencias demasiado rápidas selló algunas bocas, la esperanza de un cambio cundió de inmediato, por supuesto, entre los postergados. En forma simultánea, algunos comentaristas de fútbol se apresuraron a juzgar que "un cambio" no puede demorarse. Quizá tuvieran razón. Pero, no obstante el efecto espectacular de la partida de Roberto Goycochea, árbitro que representó al país en el Mundial de Londres, observadores menos aficionados a la velocidad ad-

virtieron una trama de mayor extensión que los titulares: junto a las dificultades económicas —adujeron— deberían analizarse las insuficiencias de formación, la sensacional parálisis que desde hace más de tres años afecta a la Escuela de Árbitros, y más aún. Por ejemplo la congelación de promociones, el tapón interpuesto a los árbitros jóvenes y de otras categorías —22 en primera C y reserva de primera, 23 en aficionados y tercera de primera y 70 en preliminares de primera B y divisiones inferiores—, por una fraternidad profesional donde "no existen trenzas, pero sí política", según la expresión de un referi en actividad, que es lo mismo que decir trenzas, pero con miedo.

Que se sepa, ni John Stuart Mill, ni Adam Smith, ni David Ricardo, ni sus apóstatas menos legendarios, jugaron al fútbol como profesionales, ni arbitraron encuentros. Sin embargo, por ridículo y lastimoso que pueda parecer este desencuentro de los economistas clásicos y un deporte con corazón, garra y sensibilidad, es lo cierto que las

teorías que algunos de ellos formularon tienen la irreverencia de gobernar también el fútbol. Árbitros incluidos.

Y la demanda, una dama a veces inasible pero cuya tiranía es proverbial, condena las esperanzas financieras de los árbitros argentinos a una cuarentena de paciencia. Los cambios, probablemente, deberán empezar pronto. Pero por casa.

Los brasileños enfrentan la necesidad de mejorar el nivel técnico del arbitraje en sus canchas y no se consideran destinados a redimir a los árbitros argentinos. Con uno, dos o tres jugadores de primera línea lograrán sus fines. La caza de referis argentinos por parte de Brasil, en consecuencia, difícilmente será una amenaza mayor para el statu quo. Podría surgir una demanda limitada desde otros países latinoamericanos, pero no resultará suficiente como para introducir alternativas dramáticas. De Europa tampoco llegarán pedidos: los árbitros de Su Graciosa Majestad, como en otros territorios de actividad, son siempre los preferidos aunque no los mejores.



Actúan disgregados; prefieren ser estrellas individuales del prestigio.

Así, obligados a buscar la salvación en el mercado interno, sin poder aferrarse a una expansión de las vacantes hoy cubiertas y desahuciadas las esperanzas de cambios milagrosos, los 137 árbitros profesionales de Buenos Aires deberán volverse hacia sí mismos y conquistar por propio esfuerzo lo que les niega el cielo.

EL ENGRANAJE

Pese a que no está sola ni espera, la Argentina posee un fútbol brillante. Los clubes constituyen centros de actividad desde los que se irradia energía para el desarrollo deportivo y social de la comunidad. Finanzas prósperas, espíritu de empresa, arrosos de iniciativa como la Ciudad Deportiva sobre el río, que contrastan con la excesiva prudencia observable en otros sectores de la vida nacional.

Existen pues bases concretas para que la profesión de árbitro posea remuneraciones proporcionales al bienestar general. Sin embargo estas bases no pasarán de constituir un hermo-

so cimiento mientras los propios referis no se interroguen respecto a las causas por las cuales, a través de los años, no han dejado de ser lo que son: la apoyatura inicial para un edificio posterior, jamás construido.

Las causas de fondo de toda remuneración baja son siempre tres: poca demanda, baja capacitación del profesional y depresión de la oferta. Las tres se aplican al árbitro. Actuando sobre una demanda restringida, que ellos mismos limitan al no facilitar las promociones, y manteniéndose en la pasividad en cuanto al desarrollo de la capacitación general de quienes se dedican a la profesión, los referis adoptan una posición defensiva que sólo puede resolverse en la esperanza utópica, la envidia y su contrapartida, el orgullo excesivo. El círculo vicioso se completa con una falla común a los profesionales de la razón: su escaso sentido corporativo. Los 262 árbitros, profesionales y aficionados, que cuatro veces por mes entran en las canchas están disgregados, prefieren ser estrellas individua-

La salvación de los referis argentinos no vendrá del exterior. Aquí, con su propio esfuerzo, deben cambiar su estilo profesional, agremiarse, jerarquizarse, impulsando las actividades de la Escuela de Árbitros.



"Centro del Espectáculo": gana 6 veces menos que un jugador.



Causas del éxodo: poca demanda, menores ofertas, individualidad.

les del prestigio en lugar de constituir una sólida fraternidad de hombres prósperos, donde las diferencias provengan de la capacidad profesional y no de un subdesarrollado statu quo. No es así sorprendente este juicio del director actual de la Escuela de Árbitros, señor José Luis Pradaude: "En un clásico el árbitro es el centro de un espectáculo de gran magnitud".

La subalterna satisfacción psicológica —frente a un panorama algo menos brillante a fin de mes— no puede ocultar que los árbitros poseen solamente educación primaria, carecen de conocimientos psicológicos para una tarea que los requiere cada vez más —si es que el fútbol va a seguir *tecnificándose*, es decir, progresando— y constituyen un sector verdaderamente rezagado en el muestrario del desarrollo orgánico del fútbol.

A la vieja norma de la era agrícola, por la que todo hombre además de ser bueno debía parecerlo, los árbitros argentinos deben agregar hoy la norma de la era industrial: todo hombre, además de ser bueno, de-

be ser eficiente. Y la eficacia suele incluir una serie de capacidades y calificaciones que no siempre se utilizan totalmente, pero que definen lo más importante en una profesión: el estilo profesional. Cuyo primer atributo, por otra parte, es no esperar a que llueva para iniciar la siembra.

Es bastante seguro que el mes próximo la Escuela de Árbitros reanude sus actividades escolásticas e inicie la formación de una nueva legión de jueces. Requisitos de ingreso modificados y nuevas materias, procurarán suplir el vacío actual. Mientras tanto, la Escuela de Perfeccionamiento para árbitros diplomados, continúa y continuará sus cursos de asistencia obligatoria.

Si esta sana ofensiva, que va a la médula del problema, se desarrolla en toda su amplitud potencial y evita constituir un mero péndulo, los vientos habrán cambiado en las canchas. Y el contrato de Roberto Goycochea, más que una evidencia de la actual insatisfacción, constituirá un símbolo adicional del activo futuro que comienza. ♦

Esta semana cinco personas pasaron por el Servicio de Dermatología. El médico que las atendió resumió así sus historias clínicas: "Una estudiante secundaria, de 18 años, que mantuvo relaciones con su novio; un ama de casa de 43 años, con fidelidad matrimonial absoluta durante veinticinco años, contagiada por su esposo; la joven del interior del país —23 años— con frecuentes y variadas relaciones sexuales 'por amistad'; el viajante de comercio —de 30 años— desesperado por la posibilidad de haber contagiado a su cónyuge; el joven de 18 años a quien tan adversa fue su experiencia sexual con una amiga ocasional".

Cinco dramas íntimos. Cinco enfermos que deberán ser tratados física y psíquicamente. Devolver la salud a su cuerpo no será difícil. La medicina tiene los recursos necesarios para curar las enfermedades venéreas —sífilis, gonorrea, chancro blando y linfogranulosa inguinal— aunque le haya costado siglos de búsqueda y experiencias. También tiene el método nece-

sario para curar la psiquis de esos enfermos. Pero se necesitará como factor primordial su voluntad de ser curados. Y este asentimiento no se consigue siempre.

Un anacrónico "tabú" se mantiene en torno de las afecciones venéreas (de Venus, diosa del amor). La ignorancia y el sentimiento de culpa, que son los aliados más poderosos de esas enfermedades "secretas", han logrado resucitar un fantasma que hace dos décadas se creía definitivamente vencido. Y se da la paradoja de tener todos los recursos para acabar con él, y de no poder hacerlo "porque sus víctimas se niegan". Mientras tanto, sus estragos aumentan diariamente en todo el mundo.

La Organización Mundial de la Salud estudió la situación en ciento seis países: en setenta y seis de ellos se registra un incremento alarmante de enfermedades venéreas. De cada mil habitantes del planeta, durante el presente año, dieciocho las contraerán o las padecerán por haberlas contraído anteriormente. En Inglaterra, en los últimos

SIFILIS

LA ENFERMEDAD TABU



Enteros del "mal francés": grabado publicado en 1497.

La medicina dispone, desde hace un cuarto de siglo, de los recursos para curar las afecciones venéreas. Pero las estadísticas revelan un inesperado incremento mundial de los casos. Un equipo de periodistas ha indagado las razones de esta paradoja moderna, con el asesoramiento del Dr. Pablo A. Vigliola, titular de Dermatología de la Facultad de Medicina.

siete años, se han triplicado los casos registrados. En los Estados Unidos, donde se calcula que sólo un caso de cada diez es denunciado a las autoridades sanitarias —aunque un gran número se descubre en exámenes de catastro médico— se registran un millón doscientos mil enfermos en el curso de 1967.

En todo el continente americano, las afecciones venéreas —y en particular la sífilis— figuran entre las diez enfermedades más difundidas en la población. (El índice mayor, según la Oficina Panamericana de la Salud, se daba en 1957 en las Islas Vírgenes, bajo el dominio de los Estados Unidos.)

Los especialistas reconocen unánimemente que en nuestro país el control sanitario es deficiente en este aspecto. Se carece de estadísticas precisas. Las que circulan en organismos panamericanos daban un promedio de 0,3 casos por cada mil habitantes. Sin embargo, el Comando de Sanidad del Ejército, durante el Congreso Interamericano de Salud Social (Buenos Aires, 1964), reveló que durante

las revisiones anuales de los llamados al servicio militar se comprueba un promedio de cuatro casos por cada mil jóvenes. Ese índice no puede ser llevado al plano general, por cuanto se ha comprobado que en nuestro país seis de cada diez enfermos tienen menos de veinticinco años de edad.

En lo que se está de acuerdo es que la Argentina también participa en la tendencia mundial de aumento de casos. En la provincia de Buenos Aires entre 1959 y 1963 el número de enfermos de sífilis, atendidos en organismos asistenciales públicos, se incrementó en un ciento veinte por ciento.

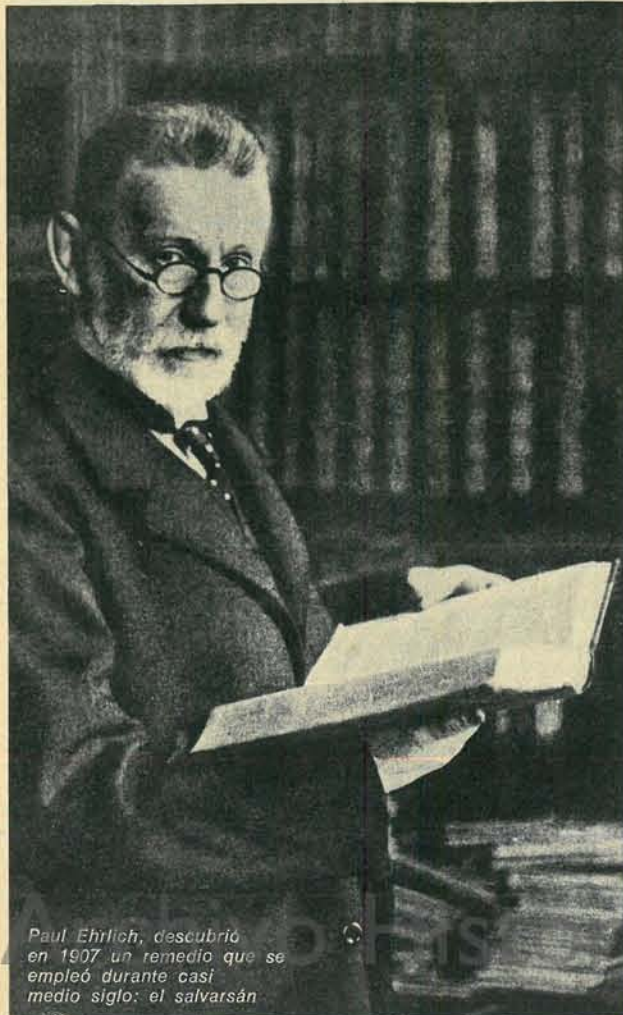
En Rusia llamaban a la sífilis "el mal polaco"; en Polonia, "mal gállico o francés"; en Francia, "mal italiano"; en Italia, "mal veneciano", "napolitano" o "de los españoles"; en España, "mal de La Española", refiriéndose a la isla que así bautizó Cristóbal Colón. A través de esa nomenclatura puede seguirse el proceso expansivo que la enfermedad siguió en la convulsiona- da Europa, a fines del siglo XV.

Se acepta que Barcelona, al arribo de Colón para rendir cuentas de su viaje ante los Reyes Católicos, fue el foco de la epidemia. Los descubridores de América habían traído consigo la enfermedad que en el nuevo continente había causado estragos durante siglos. Cráneos de indígenas con siglos de antigüedad, hallados por los arqueólogos, mostraban deformaciones típicas de la sífilis.

Al año siguiente —1493—, soldados mercenarios españoles, contratados por Francia, fueron a luchar a Italia. Entre 1495 y 1498 toda Europa estaba contaminada y en los años siguientes la epidemia pasó al Asia.

El científico veronés Jerónimo Frascatoro, a quien se considera fundador de la epidemiología moderna, en 1530 le puso el nombre definitivo al nuevo mal. Todavía se escribían obras científicas en versos al estilo de Virgilio, y se creaban personajes simbólicos: el pastor Sifilo fue el elegido por Frascatoro para describir a un típico enfermo. Y los tratamientos adecuados para aliviarlo.

En un comienzo la terapéutica de la sífilis comprendía solamente el mercurio, que se vaporizaba, frotaba o inyectaba. Por la imprecisión de las dosis se produjeron muchas intoxicaciones fatales. Paracelso, que sufría una forma congénita del mal, probablemente fue quien introdujo los vapores de mercurio. Durante el transcurso de los siglos la enfermedad se reconoció sólo clínicamente, y recién comienza a transitar el camino del diagnóstico exacto en 1907, cuando Augusto Von Wassermann descubre, con su reacción en sangre, la forma de detectar con precisión el mal. Tres años más tarde Pablo Ehrlich, tras ensayar seiscientos seis combinaciones con derivados del arsénico, lograba un remedio eficaz: el "salvarsán", cuyos problemas desaparecieron luego —tras otros trescientos ocho ensayos de laboratorio— al descubrirse el "neosalvarsán" (1914). Pero recién durante la Segunda Guerra Mundial se logra, la victoria que en ese momento pareció definitiva. El cirujano norteamericano Mahoney recurre a la pe-



Paul Ehrlich, descubrió en 1907 un remedio que se empleó durante casi medio siglo: el salvarsán.



Treponema pallidum: el germen para el que aún no hay vacuna.

La enfermedad tabú

De cada 200 enfermos 1 acaba ciego, 4 pierden la razón, 8 quedan incapacitados y 15 resultan gravemente afectados por lesiones cardiovasculares

nicilina y logra un tratamiento sencillo que permite la curación definitiva.

"En un par de décadas las enfermedades venéreas pasarán a la historia", se proclamó eufóricamente. El término ha vencido y el problema subsiste, quizás con mayor gravedad que al comenzar ese plazo.

Un estudio realizado en Noruega, citado por el doctor William Brown, de la Organización Panamericana de la Salud, reveló que de cada doscientos enfermos de sífilis uno acaba ciego, cuatro pierden la razón, ocho quedan incapacitados y alrededor de quince resultan gravemente afectados por lesiones cardiovasculares que los convierten en inválidos. El representante de la Cruz Roja Argentina ante el II Congreso Interamericano de Salud Social (Buenos Aires, 1966) dio las siguientes estadísticas: del total de dementes existentes en el país, el cincuenta por ciento lo son por efectos de la sífilis; otro tanto ocurre con el treinta por ciento de los ciegos y el veinte por ciento de

los sordomudos. En los Estados Unidos, durante el año 1966, nacieron tres mil cuatrocientos sesenta y cuatro niños sífilíticos: las madres les habían transmitido la enfermedad —que no es hereditaria— durante el embarazo.

Aún no se ha descubierto una vacuna preventiva para la sífilis. El germen de la enfermedad —*treponema pallidum*— se transmite casi exclusivamente por el acto sexual. La enfermedad tiene dos etapas fundamentales: precoz (períodos primario y secundario) y tardía. La primaria se inicia aproximadamente a las tres semanas del contagio. Durante el período de incubación el *treponema* se ha diseminado por vía linfática y sanguínea. Se estima que durante este período, una persona enferma con relaciones sexuales variadas puede contagiar por lo menos a otras cinco personas. Después del brote secundario, que puede durar de uno a tres meses, la enfermedad se oculta y entra en el período latente, que puede prolongarse durante años. Las manifestaciones tardías aparecen

después de cinco a veinte años de contraída la infección; en la actualidad los casos de sífilis tardía son extremadamente raros. Entre las manifestaciones de la sífilis figuran: ulceraciones de uno a dos centímetros de diámetro en las zonas genitales o anal; inflamación de ganglios; posteriormente dolores de cabeza, falta de sueño y estado nervioso; pequeñas manchas rojas o parduscas en palmas y plantas; caída transitoria del cabello y de la mitad externa de las cejas. Pero tales manifestaciones no se dan en su totalidad y pueden pasar inadvertidas o confundirse con otras dolencias menos graves. El estudio de la secreción de las lesiones y los análisis de sangre son los medios más efectivos de diagnóstico.

En sus etapas primaria y secundaria, la sífilis es fácilmente curable con inyecciones —dosis y frecuencia recetadas por el médico— de penicilina. Luego, conforme la enfermedad avanza, el tratamiento se prolonga y la curación sigue siendo posible,

pero es más difícil. Sin embargo, si la aplicación de penicilina se hace sin control médico, puede obtenerse una curación aparente, quedando la enfermedad en estado latente.

Paradójicamente, el hecho de haberse difundido la convicción de que "las enfermedades venéreas son fácilmente curables", ha sido una de las causas de su recrudescimiento. La humanidad —médicos y científicos inclusive— bajó la guardia ante el peligro que se consideraba dominado.

—Pero... ¿existe todavía la sífilis? —preguntó entre sorprendido e irónico un colega, esposo de una médica, cuando le hablamos sobre el tema que preparábamos para PANORAMA. No era el único sorprendido. Aparentemente también quienes forman a los futuros médicos argentinos —y del mundo— tienen el convencimiento de que las enfermedades venéreas son ya "un problema superado". Por eso la Reunión Nacional de Lucha Antivenérea, organizada en 1963 por la Asociación Argenti-

na de Dermatología, puso el acento sobre la urgente necesidad de volver a formar una conciencia realista del problema en los estudiantes y profesionales de la medicina. La medicina mundial se dejó estar, en este campo. Y ésta es una de las causas del incremento de casos registrado.

—Si hoy mismo salimos a la calle a hacer una colecta para reunir fondos en pro de una campaña antipoliomielítica volveremos con las alcancías llenas. Si, en cambio, pidiésemos para la lucha antivenérea, nuestra cosecha sería insignificante. Sin embargo, no hemos tenido un solo caso de parálisis infantil en los últimos siete meses, y diariamente nos encontramos con un número mayor de enfermos de sífilis.

El comentario de un médico de Washington podría haber perfecto para nuestro medio. De las "enfermedades secretas" no se habla —salvo excepciones— aunque ese silencio casi supersticioso contribuya a provocar estragos.

—Hace menos de tres décadas se respetaban religiosamente una serie de simples medidas higiénicas. Agua y jabón eran el prólogo y el epílogo de todo acto cumplido en la vida diaria.

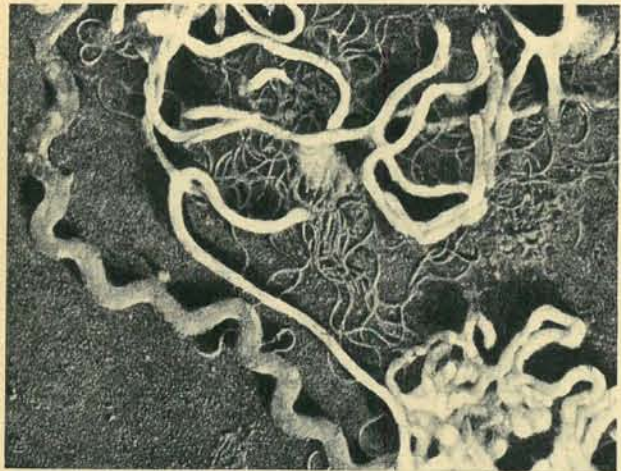
Desde el acto sexual hasta el almuerzo o la cena. La tuberculosis, la parálisis infantil, la gripe, la popular conjuntivitis... eran causa de temores que llevaban a extremar la higiene personal. Una confianza ilimitada en los recursos médicos y terapéuticos hizo olvidar aquellas costumbres elementales. Salvo excepciones, como el cáncer, ninguna enfermedad inspira aquel sano temor de antaño. Y la consecuencia es ésta... la resurrección del peligro venéreo. El germen de la sífilis puede ser destruido por la acción del agua y el jabón, siempre que se empleen dentro de la primera hora del contagio. Luego ya es demasiado tarde; el proceso ha comenzado su período de invasión.

Otras causas que han contribuido al incremento de la sífilis son: relaciones sexuales a edades más tempranas, auge de

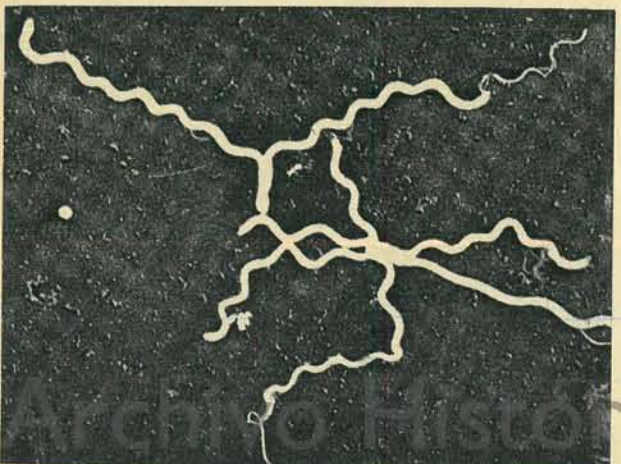
la hemosexualidad, uso de antibióticos sin control médico, y empleo de anticonceptivos que permiten reiterar el contacto sexual.

Señalamos ya que en nuestro país al 62,9 por ciento de los casos: computados corresponden a menores de 25 años. Estadísticas suministradas por el teniente coronel médico Armando F. Giordano señalan que en Suiza el 80 por ciento de los primoinfectados habían tenido relaciones homosexuales, en Canadá ese índice oscila entre el 23 y el 42 por ciento. En Inglaterra, Estados Unidos y Francia, la prostitución (organizada o clandestina) origina solamente entre un 5 y un 30 por ciento de los contagios. En Caracas ese índice se eleva al 40 por ciento, y en los países subdesarrollados en general llega al 80 por ciento.

Pero todas las opiniones coinciden en una causa principal: desconocimiento de la enfermedad, de las formas de prevenir el contagio y del tratamiento adecuado. Esta ignorancia se da principalmente en el ambiente



La penicilina puede destruir el *treponema*, pero bajo control médico.



Sólo en un cuerpo humano, mal higienizado, pueden sobrevivir.



El análisis de sangre es la forma más segura de detectar la enfermedad. Puede estar latente.

El 62,9% de los casos registrados en nuestro país corresponde a menores de veinticinco años, de ambos sexos



Es imprescindible una adecuada educación sanitaria de los jóvenes.



No sólo los esposos están en peligro, sino también los hijos futuros. El médico puede salvarlos.

juvenil, precisamente el más propenso al contagio.

Las estadísticas revelan que se incrementan los casos juveniles, que en el sexo femenino aumentan las enfermedades solteras y que el anterior predominio de casos masculinos ha desaparecido, equiparándose ambos sexos.

—Señora, pertenecemos a la oficina sanitaria de control de enfermedades venéreas. Una persona, cuyo nombre no podemos suministrar, nos ha indicado que es posible que usted haya sido contagiada. Debe presentarse en el consultorio del doctor... Le rogamos que quiera indicarnos las personas con quienes haya mantenido relaciones, en caso de comprobarse que usted ha contraído el mal. Su nombre será mantenido en reserva.

Millares de ciudadanas y ciudadanos de los EE. UU. oyen mensualmente un párrafo similar. La ley obliga a los médicos a denunciar todos los casos venéreos que atiendan. Se calcula que sólo un diez por ciento cumplen con esta disposición. Pero el rastreo de contagiados, y contagiantes, ha permitido cortar verdaderas cadenas infecciosas.

—En la Argentina no podemos exponer a nuestros pacientes a una serie de trámites burocráticos y a una atención deficiente en centros asistenciales que carecen de todo. Por eso, virtualmente, casi ningún médico denuncia los casos que se le presentan. Además, el porcentaje de enfermos que acuden a los consejos de amigos, o simplemente

al farmacéutico del barrio, es enorme. No podemos tener estadísticas precisas. —Respondió a PANORAMA un médico de la Capital Federal. La ley 15.465, sin embargo, sigue imponiendo la obligatoriedad de la denuncia.

“La profilaxis venérea no es la extirpación del gonococo o la espiroqueta, ni la acción médica se reduce a atacar estos factores de la enfermedad. Por encima de esto queda un individuo que debe solucionar su vida sexual, conflictuado por tales experiencias”, advierte el doctor Juan G. Sorrentino, docente especializado en la materia.

La ley 12.331 “prohíbe el matrimonio a todos aquellos que se encuentren afectados por enfermedades venéreas en período de contagio”. Pero su aplicación

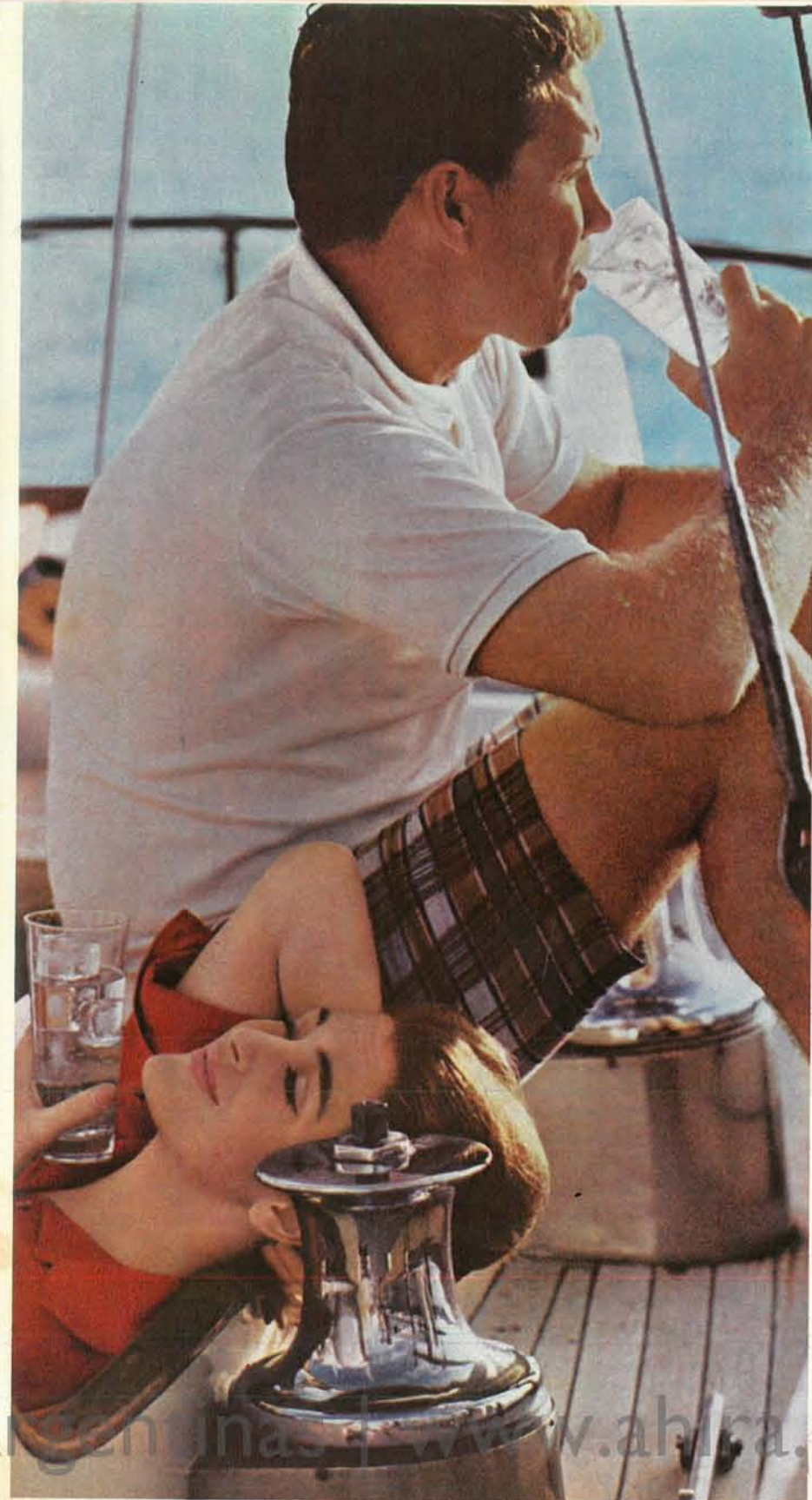
está librada al criterio de los juristas. Para unos (Díaz de Guirjarro) tal tipo de matrimonio es nulo; para otros (Borda), anulable, y para un tercer grupo (Bidaú), es válido. Mucho más eficaz que esta vetusta ley es la que hace obligatorio el examen de sangre antes del casamiento: permite detectar numerosos casos ignorados por los propios enfermos.

“Juventud; ¡alerta! La sífilis en 7 años aumentó 600%. Liga Argentina de Profilaxis Social”. Carteles con esta leyenda podían verse no hace mucho tiempo por las calles porteñas. La L.A.P.S., fundada en 1921, cumplió una tenaz labor de colaboración con las autoridades sanitarias en la lucha contra las enfermedades venéreas. Pero hoy se discute el tono de sus campañas publicitarias.

Para el doctor Sorrentino, las campañas realizadas hasta el presente tienen diversos factores negativos: criterio espectacular, exuberancia de propósitos y empleo de medios de difusión ajenos al nivel social-cultural del pueblo, que condujo a confundir propaganda “profiláctica” con “pornografía”. El especialista propone una intensa campaña de educación sanitaria que abandone los dispensarios anti-venéreos y vaya a la comunidad, padres y maestros y todo el personal de los servicios públicos en contacto con núcleos de jóvenes y adultos, teniendo en mente el concepto de que no hay salud física sin salud mental.

A la educación popular debe agregarse una adecuada educación profesional que incluya a médicos, odontólogos y farmacéuticos. La instalación de laboratorios modernos que permitan diagnósticos exactos; la denuncia obligatoria a Salud Pública, para la confección de estadísticas que reflejen la realidad; tratamiento precoz, intenso y eficaz a cada enfermo, y control de ese tratamiento mediante citaciones obligatorias si fuese necesario; detección y examen de personas que hayan tenido contacto con los enfermos y exámenes y catastros permanentes y obligatorios en sectores que pueden ser focos de infección; tales, en síntesis, las soluciones propuestas.

La clave está en pasar del miedo negativo —el “tabú”, que impide al enfermo pedir auxilio para curar su mal— al miedo positivo, para el que ninguna precaución es suficiente y todo compás de espera es excesivo, cuando se trata de curar la enfermedad contraída. Y retornar a las antiguas buenas costumbres higiénicas, y al hábito de consultar al médico en vez de auto-recetarse “remedios infalibles”. Sólo así el fantasma resucitado de las enfermedades secretas podrá ser destruido. Y es urgente lograr esta meta.



Sprite, el sabor adulto.

Audaz, incitante,
provocativo...
eso es el sabor
de Sprite,
el sabor adulto.



Otro producto de calidad de la
Compañía Elaboradora de Coca-Cola

¿Qué pasa con The Beatles?
De ídolos máximos de la canción popular se transforman bruscamente en el centro de todos los rumores imaginables. Que se disuelven, que no se disuelven, que dejan de cantar, que cantarán sólo de vez en cuando, mientras se dedican a otras actividades. Hay quienes creen que el farandulero entiero que apareció en la solapa del último disco, *Sergeant Pepper's lonely hearts club band* (La banda del club de los corazones solitarios del sargento Pepper), era un preanuncio del fin.

Un músico argentino comentó:

—Está bien que se separen. ¿Qué otra cosa les queda por hacer después de *Sergeant Pepper*? A partir de ahí tendrían que empezar a imitarse a sí mismos, y ya tienen suficiente dinero como para ahorrarse eso.

En música hay puntos sin retorno, después de los cuales hay que hacer borrón y cuenta nueva. Wagner agotó al romanticismo, Ravel al impresionismo; tal vez *The Beatles* hayan agotado su estilo. Pero su manera de "hacer borrón y cuenta nueva" no ha sido crear una nueva expresión musical, sino que se han dedicado rotundamente a otra cosa. John ha logrado cierto éxito con sus libros de "nonsense" (estilo de humor muy inglés, totalmente incoherente); George se apasiona por la cítara y progresa a pasos agigantados bajo la conducción del hindú Ravi Shankar; Ringo quiere iniciarse como actor de cine; Paul va a escribir poemas.

Pero *The Beatles*, como conjunto musical, eran inimitables, mientras que los señores Lennon, Mc Cartney, Harrison y Starkey, cada uno por su lado y dedicándose a cosas que no conocen muy bien, son simplemente artistas del montón, y el aura de adoración en torno de los cuatro melencidos empieza a desvanecerse.

En su último lance en común han querido hacer de hombres-orquesta: escribieron, pusieron música, produjeron, dirigieron e interpretaron un film para la TV, llamado *Magic Mystery Tour* (Viaje mágico y misterioso), que narra las andanzas de un ómnibus multicolor repleto de pasajeros insólitos.

La música, como siempre, fue encantadora; pero la sucesión de gags y canciones, sin otro hilo conductor que una excursión pintoresca, terminó aburriendo a los espectadores.



El intelectual John, siempre buscando nuevas formas, a través del LSD, el yoga, el "flower power".

BEATLES SU ÚLTIMA AVENTURA

Ante la alternativa de separarse o imitarse a sí mismos, optan por enterrar una vez más el pasado

La familia *Beatle* ha cambiado mucho desde la muerte de Brian "Epsy" Epstein, el "manager" que supo mantener la imagen de unidad del conjunto, pero aquél se equivocó e ingirió bromuro en dosis fatales. Había combinado el talento musical de George, la vena romántica de Paul y la solidez intelectual y literaria de John con la estabilidad de Ringo. *The Beatles* de "Epsy" eran una sola persona multifacética, un extraño artista universal, que no es brillante en nada pero que sabe hacer todo bien: componer, cantar, tocar, hacer chistes. No existe otro hombre así. Y como si eso fuera poco, el público se trenza por su cuenta en verdade-

ras polémicas acerca de qué *Beatle* le gustaba más.

Ahora, con cada uno lanzado a sus propias aventuras, donde naturalmente no resultan descolantes, el mito empieza a emparrarse.

La salvación

Aparentemente lo único que puede salvarlos del desastre es la aparición de un nuevo "Epsy". El candidato lógico es George Martin, el ingeniero de sonido que hizo posibles todos los extraños experimentos sonoros que han emprendido los muchachos, y el lector-traductor de la incomprendible anotación musical de las partituras.

Como ninguno de los cuatro sabe leer ni escribir música, las piezas se anotan como si fueran recetas de cocina. El ingeniero Martin, con inagotable humor y paciencia, tiene que expresar esas indicaciones en términos de corcheas, fusas y semifusas.

Mientras las grabaciones se realizaban sólo con *The Beatles* no había ningún problema, pero se armaban verdaderos desbarajustes cuando había que incluir a toda una orquesta. En *Sergeant Pepper* participaron 41 profesores de la orquesta *New Philharmonia*. Cuando se encontraron con sus *particellas* pusieron el grito en el cielo. Había cosas como la que sigue:

"24 compases. En el noveno



A veces dan la impresión de disgregarse. Demasiada independencia puede ser el comienzo de su fin.

compás arrancará la orquesta en su nota más baja y pasará por toda la escala hasta la más alta, a medida que se progresa del pianissimo al fortissimo".

Al principio los músicos se empacaron, pero George Martin, John y Paul, entre cataratas de risa, lograron convencerlos y, de paso, sacarles la "maldita costumbre" de tocar todos al unísono. El resultado fue ese efecto fantasmagórico que se escucha dos veces en *A day in the life*, incluido en la grabación.

Uno de los músicos dijo: —¡No pienso escuchar ese maldito disco jamás! Es una de las mayores traiciones de mi vida.

Sin embargo, Martin —que

adora a Bach— sostiene que cada paso de los melencidos en su desenfadada evolución los lleva más y más cerca de la música culta, y con el mismo fervor de ellos se dedica a experimentar nuevos artificios para una fantasía sonora que parece no agotarse nunca.

—Antes —relata— me contentaba con que la música saliera con una fidelidad total. Ahora tenemos que trabajar con sonidos puros. Estamos haciendo cuadros sonoros.

La frustración

Pero a George Martin le falta la magia personal de "Epsy" para integrarse en el conjunto;

"Epsy" era el quinto *Beatle*, mientras Martin sigue siendo el ingeniero de sonido, con jurisdicción sólo en el terreno estrictamente musical. Cree en los muchachos, los admira infinitamente, pero no puede orientarlos en sus inquietudes personales, que parecen enredarse cada vez más en búsquedas infructuosas.

Primero el ácido lisérgico, después el yoga, bajo la tutela de Sri Maharishi Mahesh, llenaron las vidas de los cuatro amigos.

Ahora, con su sello *Apple Films* (Manzana Films) se dedica a la producción de películas. La primera será una documental sobre ballet, con la participación de Margot Fonteyn. No se sabe si *The Beatles* aparece-

rán en escena, o si serán guionistas, o si introducirán su música, pero lo cierto es que la noticia asombró a sus seguidores. Poco después lanzaron otra bomba: estaban buscando a Michelangelo Antonioni para dirigir un film con ellos como protagonistas.

—¡Ya no saben qué hacer! —dijo una adolescente—. Ya están acabados. Se vio clarito cuando empezaron a tomar LSD y a decir que eran más populares que Jesucristo...

Y la chica actualizaba un problema que en su momento puso al conjunto en un aprieto: siempre trataron con muy poco respeto a su público y se evadieron de todos los moldes y todas las ilusiones que los fans trataron de crear alrededor de ellos, pero había extremos de desparpajo que aun su gran simpatía no podía superar.

Cuando el episodio de Jesucristo, John, el autor del comentario, tuvo que desgañitarse explicando a todo periodista que se pusiera a su alcance que en realidad no había sido más que una amarga ironía acerca de una civilización que cree más en los cantantes nuevaoleros que en su religión.

¿La recuperación?

Ahora John ha dado vuelta la hoja y declara que han pasado los experimentos fallidos, que el fracaso de la película televisiva *Magic Mystery Tour* fue la lección que les hacía falta para encontrar el verdadero camino; que el ácido lisérgico ha pasado definitivamente a la historia:

—Era como tomar una aspirina sin tener dolor de cabeza.

Por los indicios, parece que piensan quedarse definitivamente con la música. No se sabe cuál puede ser el resultado, cuál será el próximo paso después de *Pepper*, pero ya Paul está aprendiendo a tocar el piano —que detesta, pero que piensa puede serle útil— y John se devana los sesos buscando una nueva filosofía para el conjunto del futuro:

—¡Nos gustaría que todas nuestras solapas pudieran representar un entierro del pasado!

Y George, cada vez más hábil con su cítara:

—Todavía ni hemos comenzado. Apenas hemos descubierto lo que podemos hacer como músicos, qué umbrales podemos cruzar. El futuro se extiende mucho más allá de la imaginación.



¿EL TERCER PAIS DEL MUNDO?

Un pueblo que ha resuelto el problema de la supervivencia y triunfa sobre el desafío de la modernización



Festival de pescadores en homenaje a los dioses del océano.

El Corredor de Tokaido era el camino obligado entre Osaka y Tokio cuando esta ciudad todavía se llamaba Yeddo. La belleza de los paisajes que cruzaba inspiró a poetas y artistas, como Hiroshige Ando (1797-1858), quien la fijó en una famosa serie de grabados. Hubo otros factores importantes que contribuyeron a la celebridad de la ruta, entre los que merecen mencionarse las típicas *ryokan*, unas posadas estratégicamente ubicadas y que ofrecían *sake*, comidas, baños calientes y mujeres expertas en hacer olvidar prisa y fatiga a los caminantes. Practicaban su habilidad con tanta eficiencia que mientras los correos imperiales completaban la travesía en seis días, los viajeros comunes tardaban por lo menos quince. Hoy los atareados ejecutivos nipones no encontrarían pretexto para una demora semejante: el superexpreso *Hikari* (Luz), el tren

más veloz del mundo, cubre los quinientos quince kilómetros en tres horas.

La restauración de Meiji

La gran transformación empezó en 1868 con la llegada del primer ferrocarril. Ese año el flamante emperador Meiji, abuelo de Hirohito, terminó con el feudalismo y retomó el poder que durante siglos había estado en manos de los *shogunes*, especie de primeros ministros hereditarios que aferraban todas las palancas del gobierno y reducían las funciones de los emperadores a las de meras figuras decorativas. Este año los japoneses celebran jubilosamente el primer centenario de aquella restauración que señala el ingreso del Japón en el mundo contemporáneo. Cien años en los cuales el pueblo nipón protagonizó uno de los fenómenos más inspira-

dos, sorprendentes y dramáticos que registra la historia de la humanidad.

Cuando Meiji murió en 1912, hacía veinte años que en Tokio funcionaba el primer parlamento representativo fuera del mundo occidental. Las conquistas de Formosa y Corea y las derrotas de China y Rusia garantizaban la seguridad del imperio y le auguraban un futuro de esplendor y poderío. Pero el capítulo siguiente fue muy distinto, y culminó en 1945 cuando el pueblo, hambreado y abatido, escuchó por primera vez la voz de su emperador anunciando la rendición incondicional. Fue un golpe atroz para los japoneses que lo vivieron: todo un sistema tradicional, rigidamente respetado, de ética, de valores imperiales y familiares, pareció arrastrar consigo los últimos jirones de orgullo de una nación que había soñado con la conquista de Asia.



Solución audaz para el tránsito intenso: las estructuras metálicas soportarán una autopista sobre agua.



En los últimos años los jóvenes adquirieron mayor independencia.

La recuperación económica

Levantándose de la derrota, el pueblo nipón se dedicó a la reconstrucción del país a un ritmo jamás igualado por ninguna otra gran potencia. Adoptó, y en poco tiempo se adaptó, al régimen impuesto por los vencedores, que establecía como sistema de gobierno la monarquía constitucional y la democracia parlamentaria. Logró un índice de crecimiento económico que en los últimos años se mantuvo por encima del nueve por ciento y acrecentó su producto nacional bruto hasta colocarse en la actualidad, con cien mil millones de dólares, a continuación de los Estados Unidos, la Unión Soviética y Alemania Occidental. De sus astilleros salen los barcos más grandes del mundo y el tonelaje total producido supera al de cualquier otro país. Es el primer fabricante de motocicletas; el segundo de radios, televisores, relojes y fibras sintéticas; el tercero de automotores, acero, cemento y abonos nitrogenados; el cuarto de hilados de algodón, y el quinto de aluminio y celulosa. En todos los mercados es apreciada la calidad de sus manufacturas. Su producto nacional bruto per cápita se duplicó en siete años y volverá a duplicarse en 1977, igualando los niveles europeos de 1968. Los observadores de la economía nipona vaticinan que la operación se repetirá para 1987 y entonces habrán sido superados los niveles actuales de los Estados Unidos.

La clave del progreso

Las cifras resultan sorprendentes, pero más interesa saber cómo lo lograron los japoneses, qué ingrediente misterioso les permite mantener ese ritmo — pasado, presente, futuro — que supera las realizaciones de los

países altamente industrializados. El secreto no puede estar en los recursos naturales, ya que debe importar la mayor parte de las materias primas y las tres cuartas partes de sus necesidades energéticas. Tampoco en la investigación científica, que recibe atención relativa, ni en el talento de sus políticos o planificadores, ni en la superioridad administrativa de sus dirigentes de empresa. Parece más acertado buscar la explicación en el carácter de la sociedad y en el corazón, la mente y las actitudes de los mismos japoneses.

Con una forma particular de organizar el progreso —manteniendo una postura cautelosa y conservadora mientras superan etapa tras etapa— relacionan competencia y cooperación para obtener el máximo de ambas y sostienen sobre el trabajo, los incentivos y el éxito puntos de vista distintos a los occidentales. Sus dirigentes creen que en esas diferencias reside en gran parte la clave del progreso presente y futuro del país y no se entusiasman ante una hipotética occidentalización total de la sociedad. Por el contrario, apoyan algunas prácticas que, sin ser conservadoras, tienden a la afirmación de la personalidad nacional. Si bien sienten gran respeto por el adelanto material de los colosales del Oeste, esperan mantener en Japón un sistema donde la tecnología esté subordinada a valores humanos. Pero tal vez por haber sido tantas veces mal interpretados por escritores y observadores de Occidente, los japoneses tienden a ver a la civilización occidental más materialista de lo que es en realidad.

La invasión pacífica

A diferencia del chino, el pueblo japonés ha resuelto el problema de la supervivencia y ha triunfado sobre el desafío de la modernización y del contacto con Occidente, acercándose a lo que los economistas llaman madurez económica: una industria pesada de importancia creciente, un avanzado sistema educacional que aporta elementos humanos altamente capacitados, y medios de comunicación masiva que crean un consenso nacional. La dolorosa experiencia de la guerra terminó con las pretensiones de expansión por la violencia pero aquel impulso se canaliza ahora a través de un nuevo ejército de empresarios y banqueros que avanzan por Asia, África y América con la misma determinación que los disueltos ejércitos imperiales. Especialmente en Asia su presencia se detecta con facilidad, en las calles de las ciudades recorridas por automóviles japoneses o en el horizonte nocturno de Hong Kong que resplandece con anuncios luminosos de radios, cámaras fotográficas y otros productos japoneses, o en Birmania donde la gente hace filas para viajar

en el Hino, el ómnibus fabricado por una firma nipona en una planta local, o en los puertos donde los estibadores comentan animadamente las bondades de las motocicletas japonesas cada vez que llega un cargamento. Una versión japonesa de los Cuerpos de Paz mantiene misiones en Laos, Camboya y Malasia para asesorar en métodos modernos de cultivo y enseñar higiene sanitaria y hasta judo. La primera de esas misiones partió el año pasado hacia Indonesia, donde está difundiendo métodos para mejorar la producción de arroz.

De Vietnam a Turquía

Tokio apoyó desde el principio la creación del Banco para el Desarrollo Asiático a diferencia de Washington, donde se pensaba que la institución duplicaría innecesariamente al Banco Mundial y otras agencias financieras internacionales. Finalmente el proyecto se materializó en una reunión celebrada en la capital nipona. Entre los planes del banco, sin duda el más espectacular es el propuesto por Japón para la construcción de un ferrocarril de diez mil kilómetros, especie de nuevo Expreso de Oriente, que unirá a Vietnam, Tailandia, Birmania, India, Pakistán, Irán, Iraq y Turquía, y exigirá una inversión superior a los mil millones de dólares. Los primeros estudios serán sometidos en breve a la Comisión Económica para Asia de las Naciones Unidas.

El caos urbano

Antes de la última contienda la pesca y las explotaciones forestales absorbían el 44 por ciento de la mano de obra nipona, mientras que la minería y manufacturas ocupaban el 21 y 26 por ciento y los servicios el 26 por ciento. Actualmente el 25,5 por ciento se vuelca en las in-



La actividad de la capital se prolonga toda la noche. Cines y centros de diversión atraen multitudes.

Un milagro económico logrado sin desterrar las tradiciones y subordinando la tecnología a valores humanos



El Tokio Maru, salido de astilleros japoneses, es el buque tanque más grande del mundo.



El superexpreso Hikari: 515 kilómetros en tres horas.



El baño familiar, una costumbre que suele sorprender a los occidentales.



Gheisas: son personajes importantes en las relaciones públicas.

Los empresarios reemplazan a los disueltos ejércitos del Mikado. Una línea ferroviaria unirá Vietnam con Turquía



La exportación de automóviles hacia Europa y los Estados Unidos registró un aumento sostenido.

dustrias primarias, el 31,7 por ciento en las manufacturas y el 42,8 por ciento en los servicios, de lo que resulta un intenso éxodo de pobladores desde zonas rurales hacia zonas urbanas.

Solamente por esa causa Tokio aumenta su población en cien mil habitantes por año. Pero además la capital es en todo sentido el centro de la vida nacional y el japonés que quiere triunfar o ser alguien debiera hacerse ver y oír allí. El continuo aflujo de personas casi no deja tiempo a las autoridades de la ciudad más grande del mundo para poner en orden ese caos. Un millón y medio de vehículos de diverso tipo se disputan el espacio en las calles y ocasionan 237 accidentes, con un promedio de 2,2 muertes diarias.

La vasta red de ferrocarriles urbanos, ómnibus y subterráneos a duras penas logra movilizar al millón de empleados y obreros que acuden a sus lugares de trabajo. En las horas críticas, serviciales pero enérgicos muchachos de guante blanco ayudan a los pasajeros a embutirse dentro de los coches atestados que esperan en las estaciones principales y cuando vuelve la calma y se efectúa la limpieza de los vehículos los peones recogen más botones arrancados que polvo. Pero el habitante de la capital, armado de una cortesía que resiste las pruebas más severas, está lo suficientemente condicionado a la aventura y se las arregla para leer diarios o revistas durante el viaje.

Ciertos barrios residenciales son un laberinto de casas sin numeración, calles y pasajes sin nombre o nombres que corresponden a más de una calle. En la trampa caen los conductores de taxi más experimentados. Sólo los carteros pueden interpretar las complejas direcciones que necesariamente lleva la correspondencia: adquieren la es-

pecialidad con los años y el correo se ve en serios problemas cuando tiene que reemplazarlos. Los tokioitas suelen entregar a sus eventuales invitados una tarjeta donde figuran, delicadamente caligrafiados, un plano del barrio y las instrucciones para llegar.

Del clan a la empresa

Generalmente un japonés ingresa a una empresa por toda su vida activa, hasta retirarse a los 55-60 años. El sistema implica ventajas y desventajas: ofrece seguridad al trabajador ya que es rarísimo que una empresa despida personal, pero quita flexibilidad al mercado de mano de obra y a veces condena al asalariado a ocupaciones donde no se valoran sus aptitudes o donde se encuentra a disgusto. En periodos de recesión puede ser una carga pesada para los empleadores, que se protegen manteniendo una porción de su personal en carácter de "transitorio", con salarios inferiores a los del personal "permanente". Este, en cambio, además de mayores sueldos recibe generosos beneficios sociales costeados por la empresa y que van desde vivienda hasta educación para sus hijos. Las relaciones obrero-patronales adquieren así un matiz paternalista que alienta en el obrero sentimientos de lealtad hacia el patrón y la empresa, como si integrara una "gran familia", y que muchos consideran un resabio del sistema de clanes de la época feudal, que la creciente escasez de mano de obra acabará por desterrar. Los casos todavía son excepcionales, pero de cuando en cuando un técnico o un ingeniero cambia de empleo: la demanda es grande y el nuevo empleador prefiere soslayar la evidente "deslealtad del empleado hacia su antiguo patrón".

Gheisas y negocios

A partir de cierto nivel, las empresas de alguna importancia asignan a sus empleados cuentas para gastos de representación donde caben desde el almuerzo económico en un restaurant al paso hasta visitas a costosos lugares de diversión nocturna en cuyas mesas llegan a formalizarse operaciones por sumas millonarias, o a las mejores casas de gheisas de la ciudad, donde el más atormentado ejecutivo encontrará una refinada terapia para relajar las tensiones generadas por sus responsabilidades. Para ese fin, y también para agasajos y obsequios a clientes o a personas importantes, las empresas grandes destinan partidas considerables que son deducibles cuando llega el momento de pagar impuestos. La empresa paga a sus empleados salarios aparentemente inferiores a los de otros países pero los empleados, como es natural, prefieren esa modalidad que les

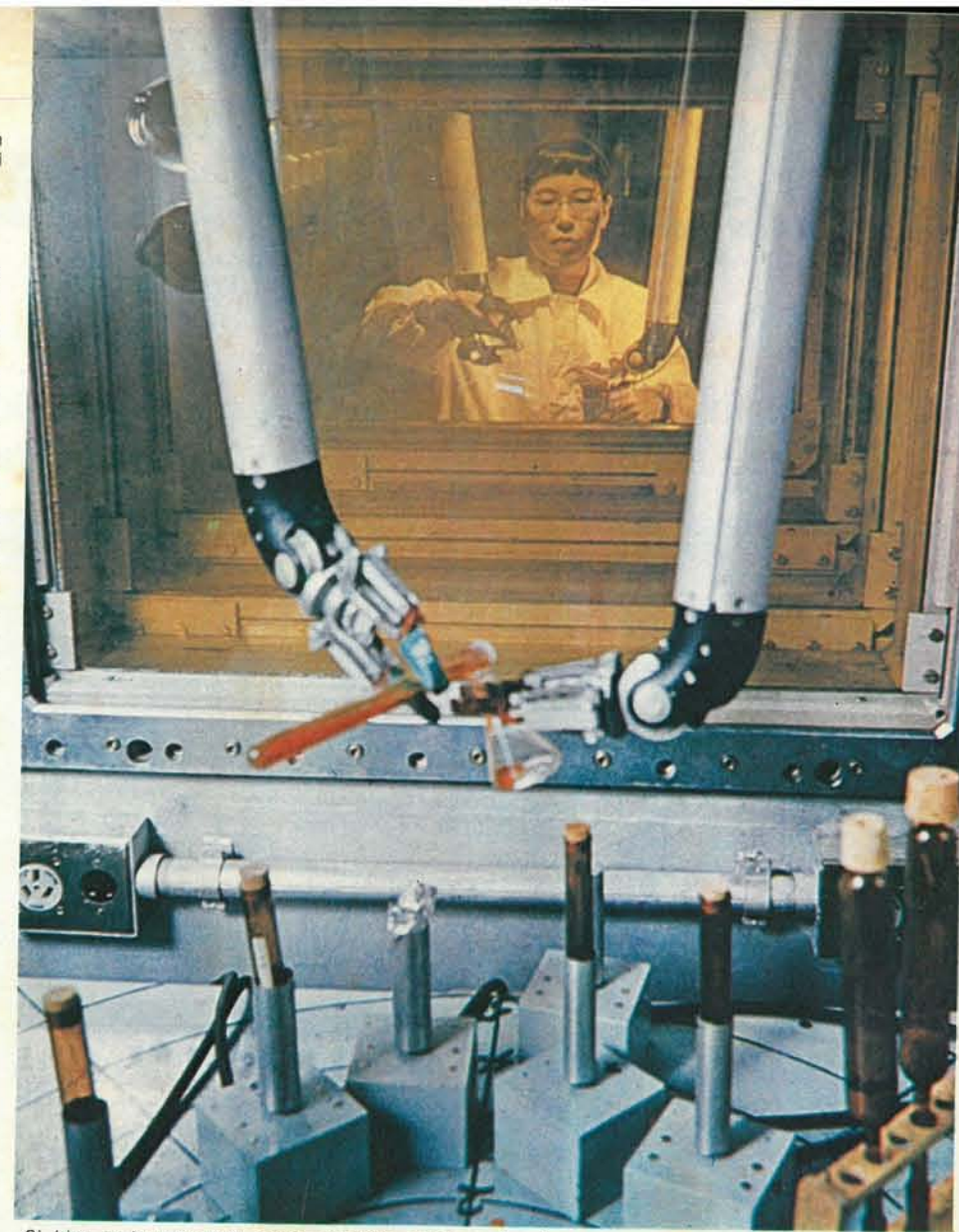
permite gastar como si ganaran más y pagar impuestos como si ganaran menos.

Después de la prosperidad

La faz exterior del Japón que se proyecta en la escena mundial como la futura gran potencia, después de Estados Unidos y la Unión Soviética, está claramente definida en sus cifras de crecimiento, producción de acero, buques o automotores, pero la íntima naturaleza de la transformación experimentada por el espíritu nipón es más inescrutable. Tal vez se la comprenda mejor a través de su literatura, cinematografía y arquitectura, cuyos conflictos, preocupaciones y temas dominantes son variados pero casi siempre dejan entrever un sentimiento de búsqueda interior en pos de un nuevo humanismo conciliador de las tradiciones con la frenética intensidad del siglo. Es un dilema que no deriva de la asimilación, correcta o no, de elementos significativos de la cultura occidental sino de una urgente ansia por una revaloración profunda del carácter nacional que el proceso de modernización, la derrota en la última guerra y el resurgimiento económico de los años recientes despertaron en los japoneses.

No muy inclinado a la filosofía, el pueblo nipón experimenta ahora las presiones derivadas del tremendo progreso logrado en tan poco tiempo y comienza a preguntarse a qué aspira más allá de la prosperidad y qué papel le estará reservado en un continente empobrecido e inestable así como en el cambiante marco de la política internacional. La respuesta será, sin duda, una historia tan fascinante como la de los años trascurridos desde la restauración del emperador

RAÚL EDUARDO ACUÑA.



Si bien la investigación recibe atención relativa, el país cuenta con laboratorios bien equipados.



Aunque no olvidan el kimono, las japonesas de hoy se inclinan por las modas occidentales



Una jueza: imposible hasta hace poco.

FONDO DEL MAR: UN TESORO QUE CONQUISTO LA CIENCIA

ESPIAS SUBMARINOS

Yacimientos de minerales inexplorados y sutiles necesidades de defensa alientan la construcción de aparatos aptos para explorar las inmensas profundidades oceánicas



El Deep Star de Westinghouse lleva 3 tripulantes y tiene "brazos" que pueden recoger muestras del fondo y almacenarlas en un depósito especial.



El Cachalot puede llevar dos buzos a 200 metros de profundidad y traerlos a la superficie sin pasar por el lento proceso de descompresión.

Los buzos entran y salen del Deep Quest por una escotilla inferior. Fabricado por Lockheed, es el más complejo de los nuevos submarinos.

A unos 1.000 metros por debajo de la superficie del Atlántico y frente a la costa norte de la península de La Florida, la extraña criatura observaba inquisitivamente las tenebrosas profundidades. Guiada por un enorme ojo de ciclope que lanzaba un poderoso haz de luz, descendió con suavidad hasta posarse en un lugar donde el fondo parecía un pavimento negro y pulido, avanzó un trecho, y con sus brazos de tres metros de largo comenzó a levantar trozos de roca. Luego, satisfecha su curiosidad, se elevó con lentitud.

No era un monstruo marino sino el *Aluminaut*, construido con el propósito de revelar los secretos del océano. El estudio de las muestras de roca recogidas frente a La Florida permitió descubrir la verdad sobre aquel pavimento negro: se trataba de un yacimiento de óxido de manganeso, de 150 por 250 kilómetros de superficie, que en un futuro cercano podrá explotarse comercialmente.

El descubrimiento de esos depósitos de mineral tan cerca de la mano del hombre es un irónico testimonio de lo poco que se sabe sobre los océanos. Si bien ya existen fotografías y hasta un mapa aceptable de la cara oculta de la Luna, sólo se conoce un cinco por ciento de la porción de nuestro planeta cubierta por las aguas. Para subsanar esa ignorancia y espoleadas por la posibilidad de nuevos y vastos depósitos inexplorados de minerales, petróleo y gas natural, varias firmas de Estados Unidos



El Deep River descendió 400 m en pruebas. Puede alojar durante tres días a 4 hombres.



El primer sumergible oceanográfico impulsado por energía nuclear podrá permanecer un mes oculto bajo las aguas

iniciaron la construcción de artefactos capaces de llegar a profundidades donde la tremenda presión aplastaría a los submarinos convencionales como si fueran huevos. Algunos modelos tienen cabinas donde la tripulación puede permanecer días y hasta semanas estudiando el medio circundante con moderno instrumental electrónico y otros han sido concebidos para el rescate de submarinos accidentados.

Precisamente la necesidad de disponer de medios efectivos para el salvamento de submarinos militares y las posibilidades para la guerra antisubmarina han llevado a la Oficina Oceanográfica de la Marina estadounidense a alentar y financiar los estudios necesarios. Ante el éxito de los prototipos experimentales, la Marina ya ordenó el primero de estos aparatos impulsado por energía nuclear. Su construcción está muy adelantada y pese a que los trabajos han sido rodeados de gran secreto se conocen algunos detalles: el aparato se denominará NR-1, llevará 7 tripulantes y podrá permanecer sumergido hasta 30 días sin contar con ninguna clase de apoyo desde la superficie. Operará a profundidades "muy grandes" (el dato exacto se desconoce) y contará con sistemas de vigilancia y espionaje y monitores electrónicos de los más avanzados. Un sistema especial de escotillas le permitirá descargar y recibir buzos y sus herramientas accionadas electrónicamente, podrán realizar trabajos complejos y dejar instaladas estaciones automáticas de vigilancia en lugares estratégicos. ♦



La Lockheed construyó el Transquest para usarlo como buque-madre del Deep Quest.

El Aluminaut, de 15 metros y medio, es el mayor submarino oceanográfico. Tiene 2 pinzas articuladas que los tripulantes dirigen desde tres ventanillas de observación.

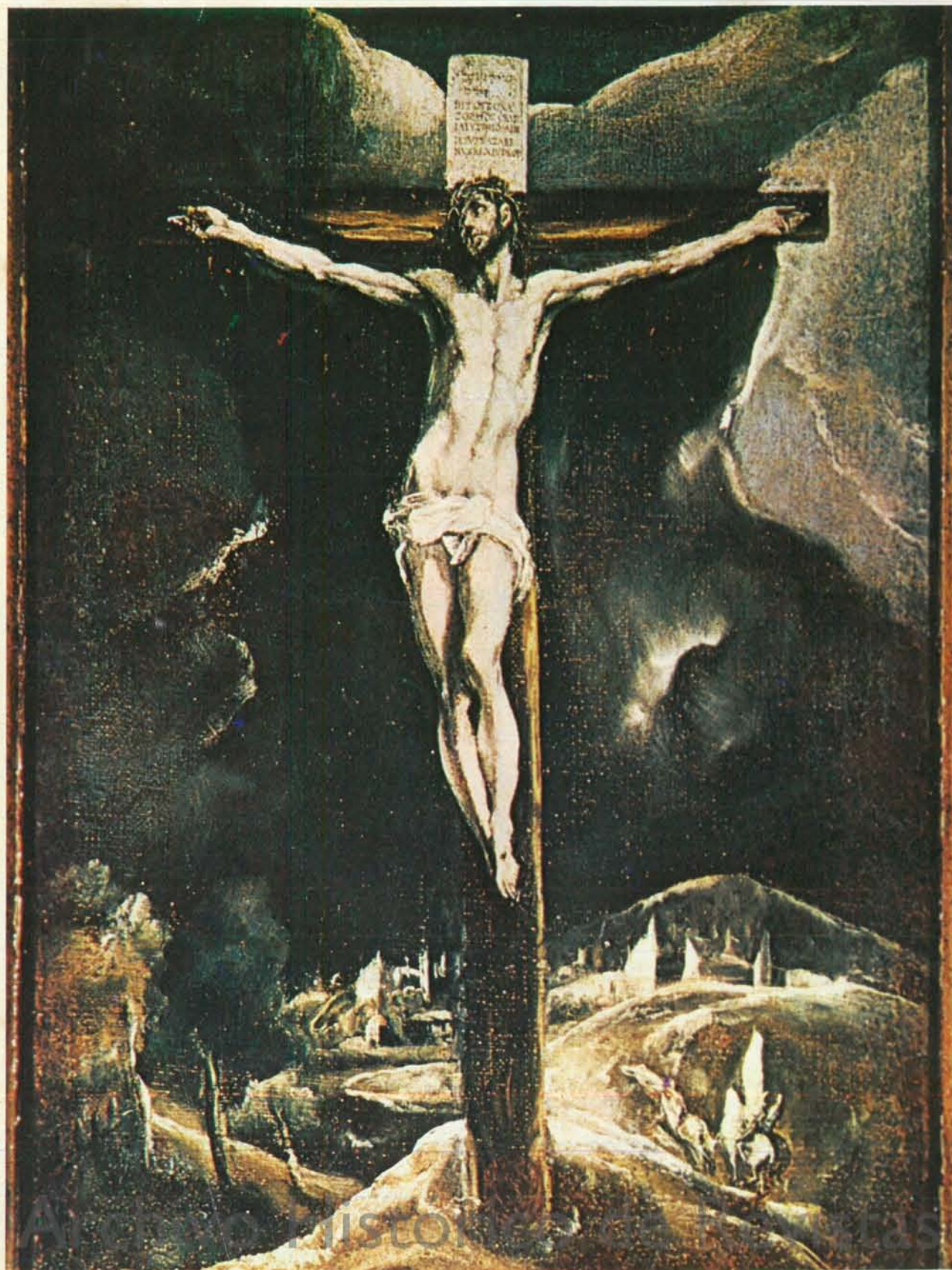


El brazo mecánico del DOWB puede realizar movimientos delicados y levantar pesos considerables. Su funcionamiento se controla a través de una cámara de televisión.

La empresa General Motors también proyectó un submarino oceanográfico, el DOWB, que lleva dos tripulantes y puede descender hasta los 2.000 metros.



Los "brazos" del Beaver terminan en herramientas intercambiables. La "mano" que abre y cierra válvulas se usará en yacimientos submarinos de petróleo.



Cristo es un grito de dolor, proferido con formas y colores: el mundo está en tinieblas y sólo se destaca el perfil de la Imperial Toledo.

EL GRECO

Vanguardista de Toledo

Fue tan grande el impulso y llegó desde tan lejos que penetró en lo más profundo del complicado espíritu español y allí está



"Peñascosa pesadumbre", Toledo, cruce de Oriente y Occidente.



Auto-retrato de Domenico Theotocopuli: porque iba demasiado delante de su época lo llamaron loco.

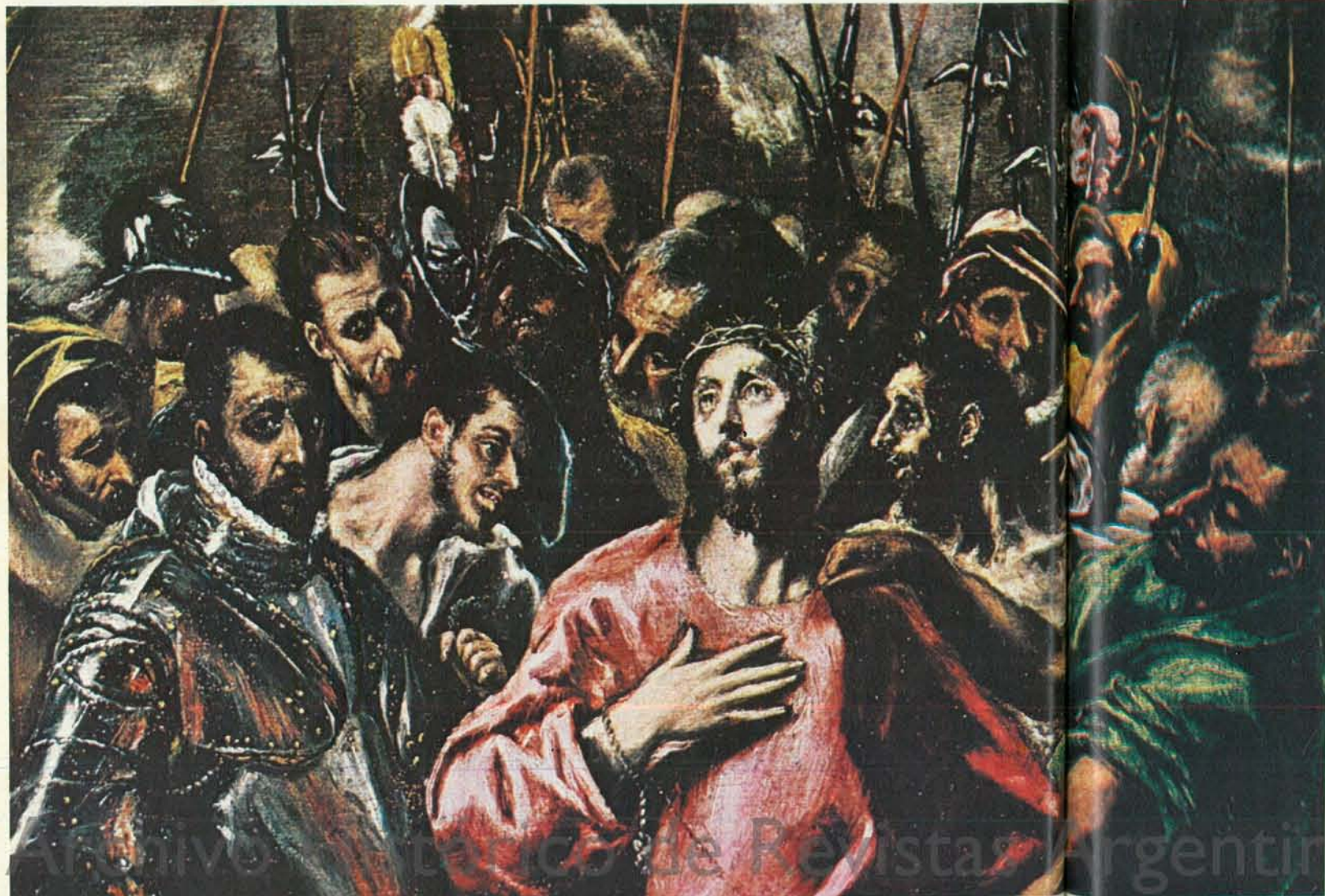
Una mañana, hace exactamente cuatro siglos, Julio Clovio, anciano y famoso miniaturista cuya amistad o antipatía podía elevar o hundir personajes en la Roma de los Papas, entró en el estudio de un joven pintor. Eran amigos. Lo había recomendado al cardenal Farnesio cuando el artista dejó Venecia, donde había estudiado junto al Tiziano. El estudio estaba sumido en sombras. Casi no se distinguían los objetos. En un sillón, sin trabajar ni dormir, Domenico Theotocopuli permanecía en silencio. Julio Clovio se sorprendió. No preguntó el porqué de las cortinas corridas que tapaban la luz del sol romano. Sólo lo invitó, a su amigo, a ese extravagante cretense que se estaba ganando apresuradamente todas las antipatías de los artistas de Roma, a dar un paseo por la ciudad. La respuesta fue insólita. Se negaba. "La luz del día turbaba su luz interior".

Poco después El Greco debía abandonar a Roma. Había cometido un sacrilegio. Sostuvo ante quien quiso escucharlo, que Miguel Angel, el divino Miguel Angel, "era un buen hombre que no sabía pintar". Así llegó a Toledo. Y su genio, mezclado con su insolente sinceridad, continuó trayéndole pleitos. Pintó un cuadro por encargo de Felipe II, pero a éste no le gustó y "mandó que se lo pagasen, pero que no se lo trajesen". Los pleitos siguieron hasta la muerte de El Greco, en 1614. Porque no le pagaban lo que pretendía, o porque querían hacerle quitar o poner figuras en sus cuadros, o porque se negaba a pagar los impuestos ("no vendo mis cuadros, sólo los empeño").

Esa rebeldía de su carácter ("no tengo por qué decir el porqué de mi venida a Toledo", respondió a los funcionarios de la Inquisición) se volcaba en su pintura. "En todo era tan singular como lo fue en la pintura", diría su contemporáneo Francisco Pacheco, luego suegro de Velázquez. Con sus cuadros demostró que Miguel Angel no sabía pintar. El genio indis-



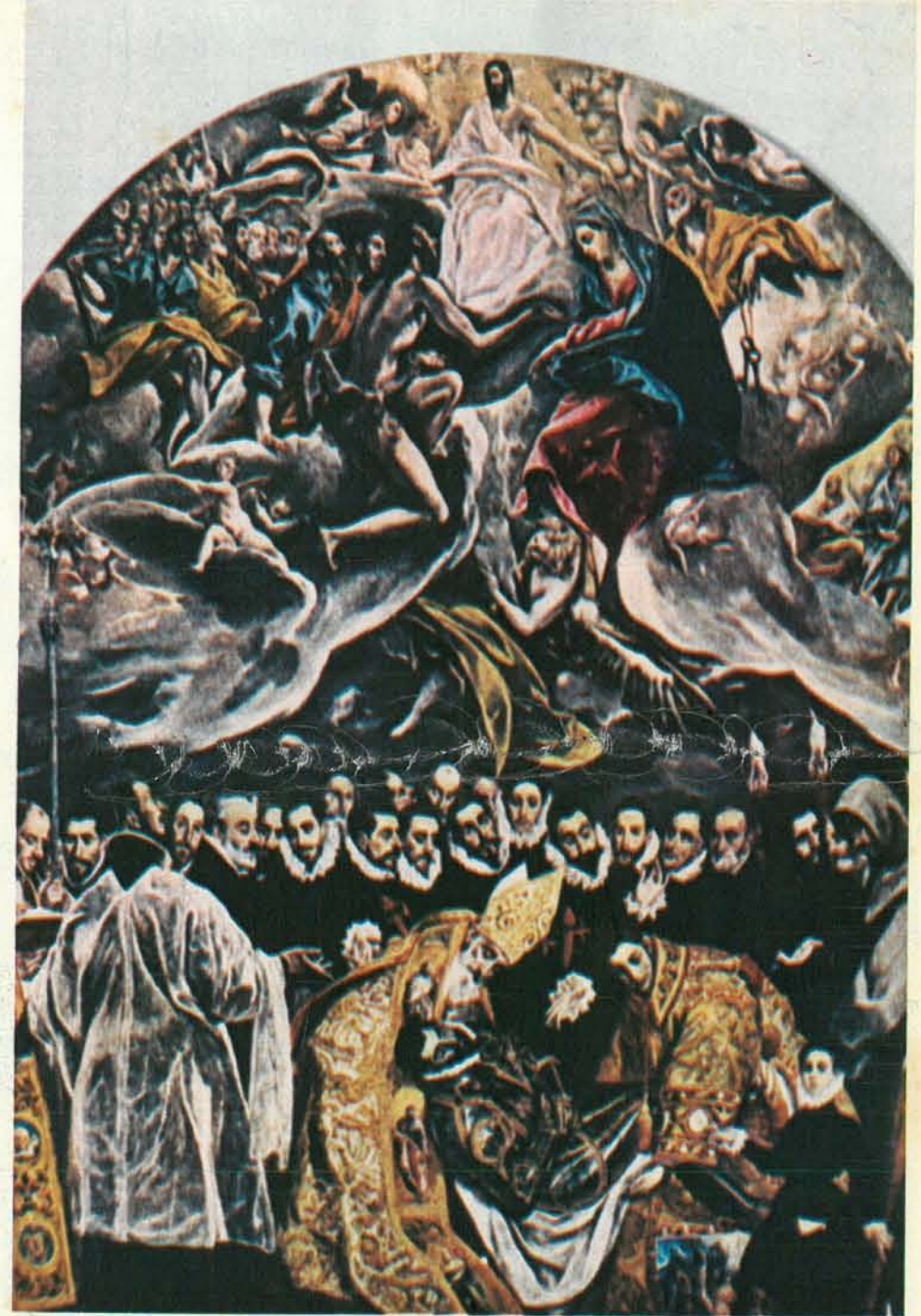
El fervor místico ha vencido al dolor físico. La luz interior que El Greco se jactaba de poseer se enciende en cada una de sus obras.



San Juan Bautista v San Juan Evangelista: aun las formas humanas se distorsionaban buscando las alturas. Su anatomía era funcional.

El Greco

“No vendo mis obras, sólo las empeño”, repetía, y se negaba a pagar los impuestos



“Entierro del Conde de Orgaz”: considerada su obra más representativa. Atrae 4.000 turistas por día.

cutido de Roma “fotografiaba”, o reproducía esculturas. El Greco se expresaba con los colores y las formas. Con sus colores y sus formas personales. Fue tan avanzado que no dejó alumnos. Sólo aparecieron tres siglos después de su muerte.

Tan adelante andaba en el camino del arte, que sus contemporáneos le buscaron explicaciones para tranquilizarse a sí mismos. Primero dijeron que

intentaba, con esa “extravagancia” de su estilo, diferenciarse del Tiziano, porque su vanidad le impedía admitir el recuerdo de su aprendizaje en Venecia. Siglos más tarde surgieron eruditos que encontraron una explicación más científica: sufría de astigmatismo. Sus ojos sólo veían figuras alargadas. Se derrumbó la tesis cuando alguien preguntó cándidamente por qué “en unos cuadros sí y en otros

no se presentaba esa anomalía”. Durante siglos también se aceptó una interpretación más simple: El Greco estaba loco. Su paleta y sus pinceles eran manejados por su locura.

El diálogo que El Greco y España mantuvieron con formas y colores ha quedado hecho obras de arte. Theotocopuli siempre fue celoso de su propia intimidad. No era un docente. Era un genio. No explicaba. Sugería.

*Opinaba que Miguel
Angel "era un buen
hombre que no
sabía pintar": debió
huir de Roma*

Como el horizonte, sigue estando más allá conforme el tiempo y la humanidad avanzan hacia él. No conseguirán cobrarle impuestos los destructores del Misterio: él se negó a vender sus cuadros. Solamente los empeñó porque necesitaba el tiempo y el dinero. Y sigue manteniendo su extravagante empecinamiento.

SALVADOR NIELSEN



Fragmento de "El expolio". Por esta obra el pintor pleiteó durante años con las autoridades eclesíásticas toledanas, y tuvo éxito.

Ahora "la cosa"
tiene color!

BOLS
AMBAR
es "la cosa"

Nueva ginebra, para la gente que está en la cosa.
Qué cosa linda! Qué trago alegre!
BOLS AMBAR es la cosa.
Tómela pura, con hielo y gaseosa,
¡o como usted quiera la cosa!
La cosa es seria:
es de BOLS.



Archivos Históricas Argentinas | www.ahira.com.ar

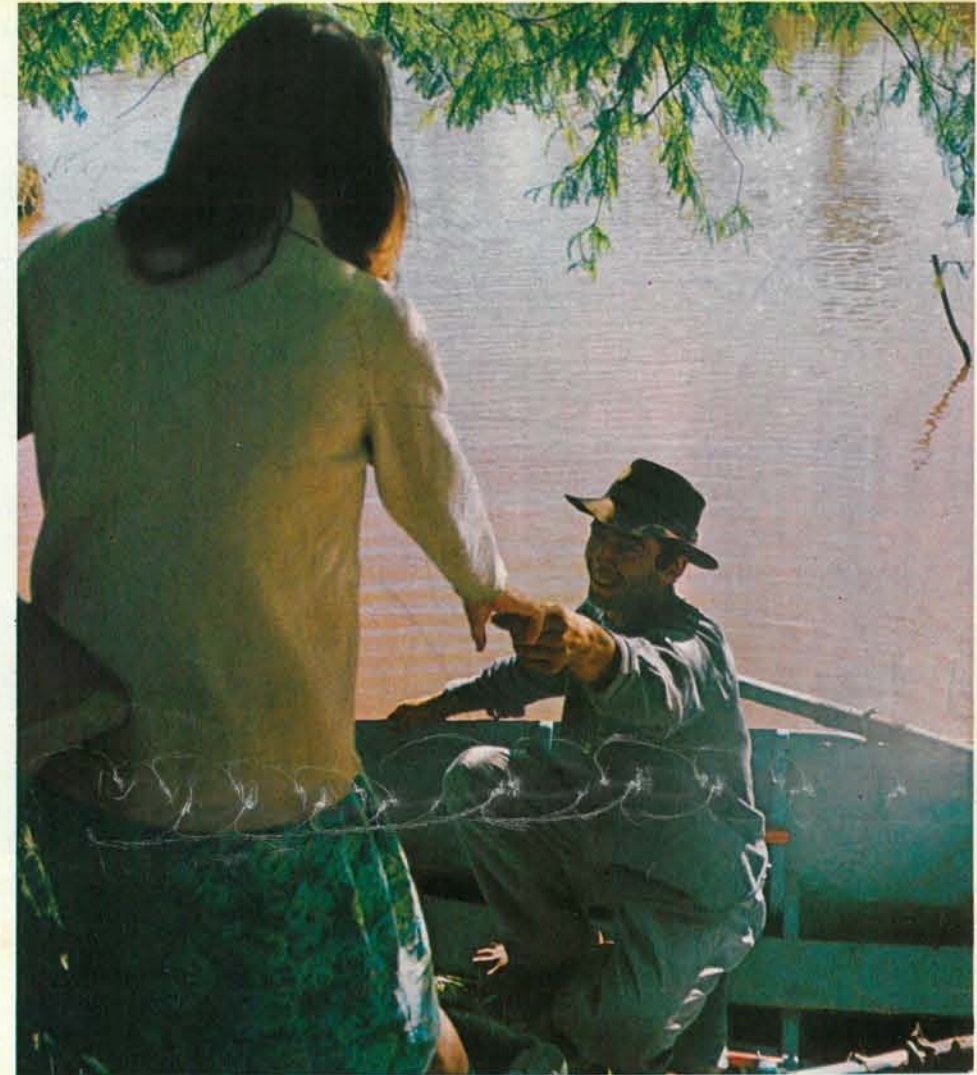
EL DRAMA ECONOMICO DE LOS ISLEROS

DELTA HAY UNO SOLO

Sin escuelas, sin
médicos, sin comunicaciones,
5.000 familias
esperan ser rescatadas del olvido



Se saca el fruto a la tierra contra la creciente y la helada.



Ana María y Osvaldo descubrieron el amor a orillas del Ñacurutú. Enfrentarán al tedio y las víboras.

¿Qué se va a servir de postre?

—Una manzana, por favor.

—No tengo, señor —contestó el mozo, con timidez.

—Entonces tráigame una naranja, o una ciruela.

—Tampoco tengo, señor.

Nos resignamos a comer una ensalada de frutas... envasada en Corrientes. Ocurrió en el puerto de Zárate, otrora rebosante de embarcaciones fruteras. Paraná de las Palmas de por medio, el Delta mostraba su pródiga exuberancia en la otra orilla. Pero era una exuberancia lineal, de verdes intentos volcándose en el río; de montes, de pajonales, hileras interminables de sauces, de espinillos, de álamos y membrillos. Faltaba la fruta, devorada por las crecientes de 1959, 1961 y 1966.

"Aquí la fruta se acabó", escuchamos una y mil veces en los muelles rústicos de los arroyos desconocidos, en las casas de adobe o de madera, vencidas por la humedad y por los golpes del agua. A las crecientes

se sumaron las heladas, los bichos, los incendios, las plagas que brotan sin un respiro. Los isleros no dicen nada. Sienten el peso de la naturaleza inclemente, y la enfrentan con tozudez y con porfía.

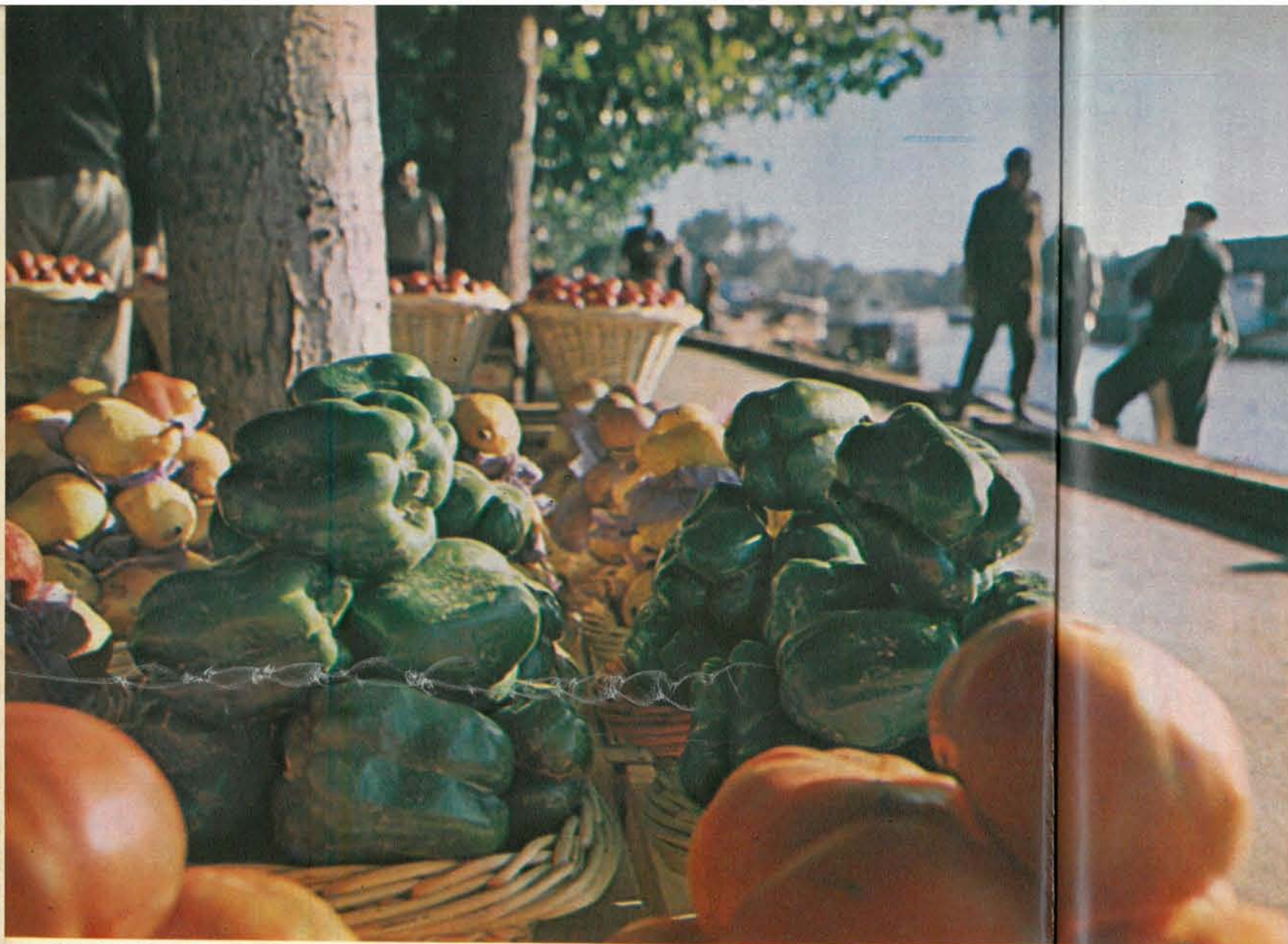
Se ocultan en los ranchos cuando ven una canoa o un intruso. Podría interpretarse como vergüenza, pero no lo es. Es el delirio que da el monte, el silencio: integran el último eslabón de la marginalidad y del olvido.

La crisis de la fruta no es todo. Los años quisieron que se transformara en símbolo. Es la mano que lleva hasta esa provincia isleña, dividida en tres, tímida figurante del mapa mesopotámico. Para la mayoría, el Delta empieza y termina en Tigre: ese barrio norte isleño, reducto turístico mal aprovechado, que en los fines de semana une a los amantes de "los fuera de borda" o del esquí acuático, con los pacíficos veraneantes de recreos.

Sin embargo, el Delta es algo



De las islas, la mejor madera.



Mercado de Frutas en el Tigre. Tomates y ajíes han reemplazado a la tradicional manzana islera, destruida por las continuas crecientes.



Celulosa en Zárate: 120.000 toneladas anuales de pasta para papel.

no lo llama el contratista a hacer el monte.

Pero a 16 kilómetros de su confluencia con el Paraná de las Palmas, el Nacurutú se diluye entre camalotes y pajonales. Más allá, sin embargo, siguen viviendo pescadores y nutrieros: hasta allí no pueden llegar las lanchas de motor.

La vida del hombre, sin embargo, se aferra con desesperada tenacidad más allá de la áspera contienda del agua con la tierra.

En Zárate se pueden comer ensaladas de frutas envasadas en Corrientes. El pequeño productor forestal ya no tiene la posibilidad de vender sus maderas para confeccionar cajones de frutas. El nutriero y el pescador son figuras anecdóticas, al margen de un organismo social y económicamente bien constituido.

El Delta está al borde del

"padre río": una exuberante línea de verdes volcándose sobre el agua, montes, pajonales, espinitillos, álamos y manzanos abandonados.

En la ciudad lindera con el agua el problema apenas se detecta. En las entrañas de los arroyos, hirvientes de miasmas y de mosquitos, puede palpase en toda su intensidad.

"Estamos preparando el Delta para dentro de cuarenta años, afirmó Pancho Gigaglia. Esta es la única y mejor reserva del país".

El tesón del islero no se quiebra con una correntada más o una helada menos. En los despachos oficiales de Paraná y de La Plata se han apilado los proyectos, las iniciativas: esa forma burocrática de la esperanza.

Y el Delta, y el millón de hectáreas, y las cinco mil familias aguardan esa respuesta.

DANIEL MUCHNIK



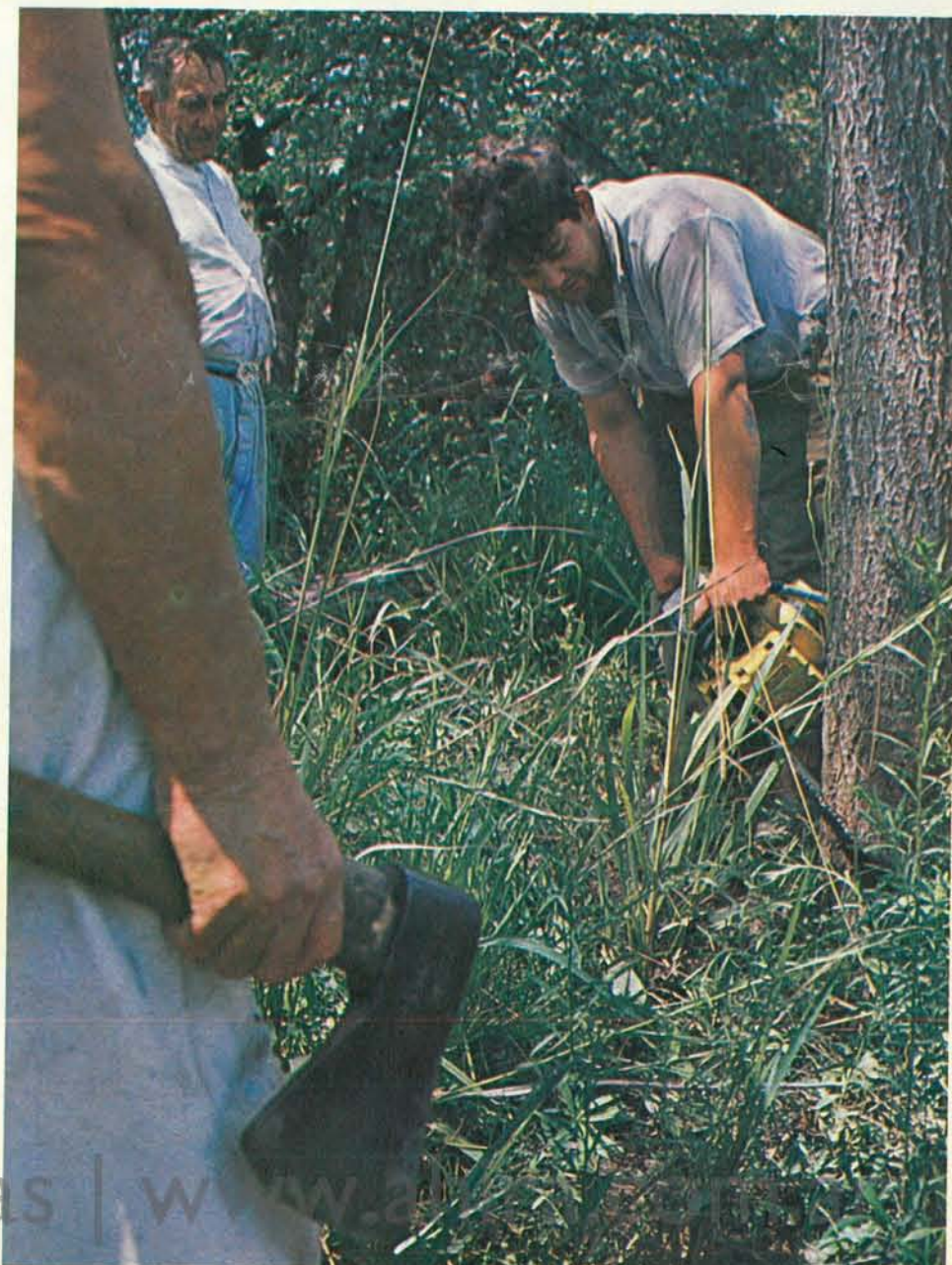
El río trae comida para todos.

Delta hay uno solo

La opción fruta versus madera es un falso problema que no se resolverá hasta no integrar la región al resto del país



Narciso Scuzziato, inmigrante italiano, casi ciego pero con fe.



Hacha, "sierra de motor" y empeño familiar no bastan: el islero no colocará a buen precio su madera.



"La Ideal": aunque el porteo tenga cada día menos tiempo, las mesas lo siguen esperando.

CUANDO LA HISTORIA PIDE UN CAFE

"Aquí durmió Napoleón", dicen en Francia.
"Aquí tomó café Carlitos Gardel", decimos nosotros, y lo imitamos

Se acercó un poco y bajó el tono de la voz, anticipando la confidencia: "Cuando entro al salón de la novia siento el ruido de los fantasmas: usted dirá que yo ando mal de la cabeza, pero es que media historia del país ha pasado por ese lugar". El "salón de la novia" es el sitio de recepciones de la Confitería "El Aguila" y la confidencia fue concedida por Aldo Bengiotti, uno de los actuales socios gerentes del establecimiento. Otro de los socios, Baldomero Pico, presidente del Racing Club, entre sonrisas amables de los viejos empleados de la casa fue rescatando la cronología de una de las confiterías más viejas de la ciudad; la recalada en sus mesas de hombres como Lucio V. Mansilla; las travesuras del presidente Roberto M. Ortiz, comiendo allí golosinas a escondidas de la familia que lo controlaba severamente para evitar los desmanes de su implacable diabetes.

"El Aguila" fue fundada en 1852 por Vicente Costa, "un piamentés o lombardo" que "debió ser medio pariente de Lázaro Costa". Esa primera versión estaba ubicada en la calle Florida; en 1900 se mudó a Cangallo y Callao y en 1916 pasó a ubicarse en su lugar actual, Santa Fe y Callao, seis años después que los argentinos festejamos el centenario de la Revolución de Mayo, cuando los responsables de los servicios de lunch y de comedor de la casa pasaron días corridos por los nervios, expectantes por el resultado de los agasajos gastronómicos por ellos preparados para la recepción de la infanta Isabel.

Todavía quedan algunos de los hombres de aquel antaño tan próspero en fantasmas, como Juan Rouco, cocinero desde el año 30 que todavía ahora el peso de propina que le dejaba Hipólito Irigoyen. Fernando Donna, un veneciano de 62 años que hace 42 tiene a su cargo la "gambuza", es decir el depósito, no de un barco, sino de esta vieja confitería. Allí en la "gambuza" —son cuidadosamente conservadas las piezas de Limoges que alcanzan todavía



"Pedemonte": los políticos de antes reemplazados por banqueros.

para un servicio de 300 personas; otras 200 pueden mojar sus labios a orillas del cristal de Baccarat y manteles, también venecianos como Donna, de medio millón de pesos cada uno, que han dejado acodar a casi todos los presidentes argentinos, "desde la época de Urquiza" y a cuanto personaje ilustre nos visitara. El inmutable encargado de servicio, Héctor Luis Delfino, hermano del recordado escritor Augusto Mario, hace 35 años observa desde su puesto los mármoles del salón de té y la

clientela. En todo ese tiempo no recuerda haber presenciado, desde su estratégico punto de observación, ningún incidente, "y si recordara alguno no se lo diría, porque todos han sido amigos muy íntimos", apellidos al borde del olvido como Gallo o Melo. Esa gente paladeó las masitas legendarias y la repostería que ahora decora primorosamente un artista en la materia, Héctor Carrizo, de 36 años de edad, y que hace apenas 10 que está en la casa; hasta ese momento nada había tenido que

ver con los dulces y delicadas filigranas: había sido levantador de pesas.

"Te acordás hermano"

"Aunque más no sea, lo habrías sentido nombrar". Y quién no escuchó alguna vez hablar del viejo Armenonville, de la calle Tagle y Libertador. Todavía se conserva un libro de contabilidad en el que constan los seiscientos pesos que por quincena cobraba Francisco Canaro; y el famoso "Pirincho" no se podía quejar, ya que eran pesos de "los de antes". Allí empezó "un mocito" nacido en Francia llamado Juan Trillas que hoy tiene 74 lustrosos años. El francesito, que en este caso comenzó a dar buenos pasos comerciales, se había iniciado como mozo en el mítico Royal Pigalle; terminaría fundando el Armenonville "nuevo", que funcionó donde estaba primero el salón de "Les Ambassadeurs". Allí debutarían Gardel y Razzano y Trillas haría amigos como Newbery, "hombre muy correcto", o Barceló. Era el tiempo en que los caudillos y el boxeo estaban de moda y había que tener "golpe de vista" para palpar por dónde y en qué momento iba a saltar la trompada y anticiparse —"yo no vengo a pelear", les decía— a la gresca que estaba por armarse, pero que bien podía ser diluida si el patrón se acercaba —"yo les hablaba"— y convenía a los muchachos de que no "hicieran lío". Y esto, siempre sin descuidar los puños que eran rápidos y fuertes, hasta que el negocio se fue institucionalizando (el tango entraba en los salones, ser socialista dejaba de provocar alarma) y el Armenonville se trasformó en Tabaris. Cambió de nombre y de barrio —aunque no de dueño— y se instaló "justo donde la puerta del templo de la noche tanguera le da un besito a la calle más porteña de Buenos Aires". Por supuesto el templo era Tabaris y obviamente la calle es Corrientes: quien dijo aquella frase era Pepe Arias.

Al champaña francés obliga-

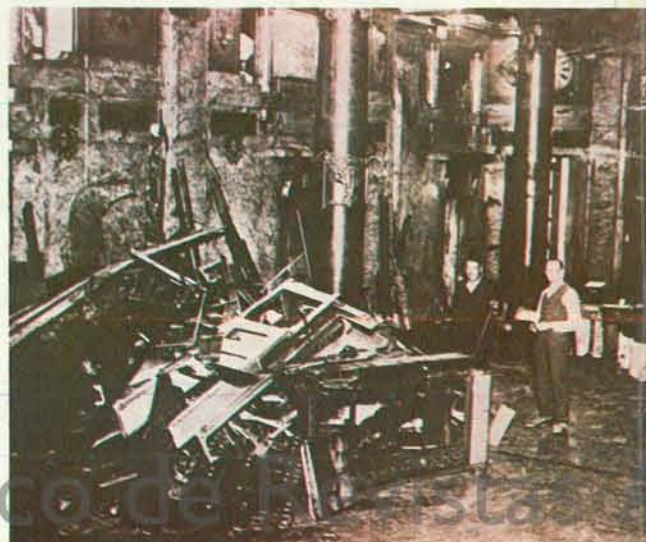


"El Molino": de moda en el Buenos Aires "in" de la década del 30. Era la prolongación elegante de los pasillos del Palacio Legislativo.

torio de los primeros años —Tabarís se fundó en 1924—, al esplendor de la primera época, lo sucedió una velada "etapa crucial" que con circunloquios relata Trillas, y en la que hubo que "trasformar la esplendidez y la elegancia del ambiente en un ensombrecido figón portuario; los smokings de los mozos fueron reemplazados por camisetitas de marineros y los manteles, de hilo, por trozos de hule"; el pintoresquismo disimuló "las vacas flacas". No obstante vinieron luego los años en los que desfilaron Josefina Baker —1929—, Alfredo Alaria, María Antinea, Mistinguette, los Cinco Latinos, La Mexicanita y sus Chinacos, Xenia Monti. Pero a Trillas no le gusta mucho el pasado, aunque confiesa su pena por haber tenido que cerrar este cabaret. Su último cabaret, seguramente tal vez el último cabaret de la ciudad, a menos que se reconozca que Tabarís, después de todo, llegó a ser el Mau-Mau de su época.

Caballeros y presidentes

Los políticos de antes fueron reemplazados por los banqueros de hoy; "alguno viene", pero Pedemonte, el restaurante "paquete" de la calle Rivadavia al seiscientos, hace rato que cambió su clientela: la fuerza de los tiempos. Abrió sus puertas por los años noventa y su dueño era un genovés, don José Pedemonte, que tenía 18 años de edad. Sin embargo ya había sido cocinero en el Palacio Pallavicini, famoso en la Italia de entonces; pero también siguieron siendo célebres las "tripas al champagne", o la torta "pascualina", y los canelones de don José. Desde que murió, hace 27 años, está al frente del negocio uno de sus cuatro hijos: Eugenio Julio Pedemonte, bailarín empedernido —"una vez por semana me voy con mi señora a bailar al Embassy"—, ex campeón de hockey sobre patines como integrante del equipo de River Pla-



Alguien disparó desde los balcones contra las tropas de Uriburu, y "El Molino" fue tomado y destruido, el 6 de setiembre de 1930.



Las whiskerías pasan, los cafés quedan; muchos han cumplido lozanamente el siglo y siguen llenando sus archivos no escritos con anécdotas nostálgicas



"El Aguila": allí, clandestinamente, el presidente Ortiz infringía normas estrictas y, pese a ser diabético, se hartaba de golosinas.



Vientos de fronda, muchas veces, movieron estas viejas aspas.

Lisandro (de la Torre) y yo estuve hablando con él una noche hasta las once"; era la víspera de su suicidio. Al día siguiente aparecería muerto en su estudio y "nadie se podía imaginar que ese hombre se iba a pegar un tiro". Cuando don Lisandro almorzaba con sus discípulos —Julio Noble entre ellos— no volaba una mosca; si se levantaba un momento de la mesa, los muchachos se ponían a jaranear, como si fuera un recreo". Un día el doctor De la Torre, que a veces comía con su compañero de banca, el doctor Bordabehere (asesinado en el Parlamento) rompió "ese vitraux de un codazo", porque, cuando comía solo, "se sentaba a esa mesa"; después todo el mundo venía a mirar el vidrio roto convertido en una suerte de reliquia.

"El toldo tirante"

"Estoy sentado / bajo el toldo tirante y empapado / de este

Desmintiendo
augurios, el café sigue
siendo escenario
de una parte importante de
la vida argentina



"El Tropezón": pucheros para "gourmets", rumores para politizados.



"Tortoni": leche merengada con literatura.



"Jockey" (del Obelisco): se puede estar solo y esperar, o acompañado, desesperando.

viejo Tortoni conocido", escribió alguna vez un *habitué* del establecimiento, don Baldomero Fernández Moreno. Siempre fueron comunes las peñas literarias en este café. Otro escritor —cuya obra, después de muerto en el año 40, cobraría creciente importancia— frecuentaba esas mesitas de mármol: Roberto Arlt. El café había nacido en la calle Defensa al doscientos y lo fundó en 1858 un italiano que se llamaba Orestes Tortoni; después se mudó a la calle Esmeralda, "frente a la Asistencia Pública" y veinte años más tarde, al lugar donde actualmente está, llegando a tiempo para ser testigo de cómo abrían la avenida de Mayo, ese lugar que no sirve para vivir, sino para que conversen los españoles, según —al parecer— ha dicho Borges alguna vez.

Hasta 1916, el dueño fue "el francés" Curuchet y a sus mesas se sentaron los Newbery y Alvear, infaltables en las tertulias de casi todos los cafés y

restaurantes porteños de aquellos tiempos. También en épocas de "el francés" concurría la colectividad gala, que comentaba angustiada los sucesos de la Primera Guerra Mundial. Un día entró un italiano de barbita mirando para todos lados y en seguida circuló el rumor, entre los parroquianos, de que los muchachos de "La Peña" que funcionaba en el subsuelo iban a rendirle un homenaje: era Luigi Pirandello. Otro día el episodio fue menos grato: el charlista español García Sanchiz había dado una de sus "conferencias" y Ernesto Palacio le espetó: "Señor García Sanchiz / a esa oratoria barata / aquí la llamamos lata / ¿Cómo se llama en Madrid?"...

El campo de batalla

Uno de los pocos cafés del mundo que entró en combate fue "El Molino", de Callao y Rivadavia. Al parecer, en la

tarde del 6 de setiembre del año 1930, cuando avanzaban las tropas del general Uriburu, alguien, desde los altos de esa misma esquina, disparó unos tiros de pistola. Entonces "El Molino" fue tomado por las tropas y un grupo de "colaboradores"; la reconstrucción —todo fue quemado y roto— duró más de un año. Socarronamente, los opositores políticos al nuevo régimen que se instauraba en esa fecha no se cansaron de comentar que fue "la acción bélica" más importante de aquella gesta.

El Molino abrió sus puertas mucho antes: en 1850 comenzó sus actividades en la esquina de Rodríguez Peña y Rivadavia; entre 1914 y 1916 se construyó el actual edificio, que frecuentaban José Ingenieros, Alfredo Palacios y —paradójicamente— el mismo general Uriburu. Y Arturo Frondizi, cuando era diputado y venía solo a tomar su invariable tequito; y Perette, que todavía suele instalarse, como para no estar demasiado lejos del que fue

su despacho de vicepresidente, en el palacio del Congreso. También lo visitaron huéspedes ilustres como el príncipe de Gales, Amado Nervo, Lily Pons. Pero, en general, los parroquianos, ilustres o no, ignoran lo que ocurre en los tres subsuelos de la confitería. Allí se fabrican por día más de 1.800 kilos de masas que son protegidas, con otras innumerables pitanzas, en 14 cámaras frigoríficas. Un oriundo de Navarra, Felipe Urdain, de 76 años —trabaja en la casa desde 1911— y Santiago Defranchi —52 años de servicio—, jefe de cocina y del bar, respectivamente, son los empleados más viejos de la casa. El dueño es Luis Armentano —desde el año 50—, un jocundo italiano que también es propietario de "Los Dos Boulevares".

"Comete unos pucheretes"

Así aconsejaba el tango; inclu-

so determinaba dónde tenían que ser comidos esos "pucheretes", ya que a verso seguido aclaraba: "en el viejo Tropezón". "En la época del gobierno de Irigoyen concurrían allí, además de los diputados oficialistas, los conservadores y los socialistas como Nicolás Repetto, Mario Bravo, los hermanos Dickmann. Y lo más notable es que era la barra socialista la que comía mejor y gustaba más". El Tropezón fue fundado el 31 de marzo de 1896, por Fernández y Castañón; después lo compró Avelino Fariña, padre de Juan y de Alberto, que actualmente es el único hermano que sigue siendo socio de la empresa. "El 7 de julio de 1925 —recuerda— a las nueve y cuarto de la noche el Tropezón se derrumbó. Los patrones se habían descuidado un poco con unas rajaduras y se vino abajo. Del salón no quedó nada. "Vinieron cartas de todas partes, pidiendo que lo reconstruyéramos; hasta del Japón".

Juan Fariña, uno de los dueños del viejo restaurante hasta el año 60, recuerda a Alberto Vacarezza, autor de innumerables sainetes. "Venía a comer después de jugar a los naipes en el Club Amigos del Teatro; cuando perdía, todo lo que le dábamos le parecía una porquería, pero, cuando ganaba, en ningún restaurante se comía mejor que en el Tropezón". "A esa mesa, dice Alberto Fariña, se sentaba Gardel a tomar un copetín y esperar a que llegaran los amigos, después pasaban al salón de atrás a cenar". El ambiente artístico estaba presente —todavía hoy— y desfilaban figuras como Parravicini, Casaux, Muñío. "Era notable, recuerda Juan Fariña, y jocoso al mismo tiempo, cuando entraba la vedette Sarita Rivero, que en invierno vestía un tapado de armiño blanco hasta el suelo, y algunas veces venía acompañada por el jockey Máximo Acosta, a quien traía de la mano..."

Antecedentes y leyendas

Se dice que el primer café porteño fue el de "Los Catalanes", fundado el 2 de enero de 1799; allí se festejaron por primera vez los acontecimientos, primero de Mayo y después de Julio. Cuenta la leyenda que más de cien años después por debajo de una de las mesas de los "36 billares", dos "estrellas" de "la reventa" de diarios y revistas, por una diferencia, vaciaron los cargadores de sus revólveres; ellos serían "El Diente" y "El Gordito Liceo", así llamado por un quiosco de revistas que tenía frente al Liceo de Señoritas: los dos sobrevivieron. En la Helvética, derrumbada a cañonazos en 1955, durante las acciones que siguieron a la caída de Perón, se recordaban las hesperidinas de Bartolomé Mitre y hay quienes llegan a sostener que allí fueron presentados Leopoldo Lugones y Rubén

Darío. También está el caté de Malcos, fundado en 1811 y frecuentado por la Liga Patriótica, y "Los Inmortales", así bautizado por Gerchunoff y al que concurrió Florencio Sánchez, y Martínez Cuitiño le dedicó un libro entero, como también mereció un libro el viejo despacho de bebidas —aún en pie— del almacén Piaggio y El Nacional, que flanqueaba también el teatro Nacional y adonde a Gardel, alguien que pasaba, desde un tranvía, le robó una boquilla flamante. A la vuelta, el Richmond de Suipacha, donde muchas generaciones debutaron con el snocker pool y la carambola.

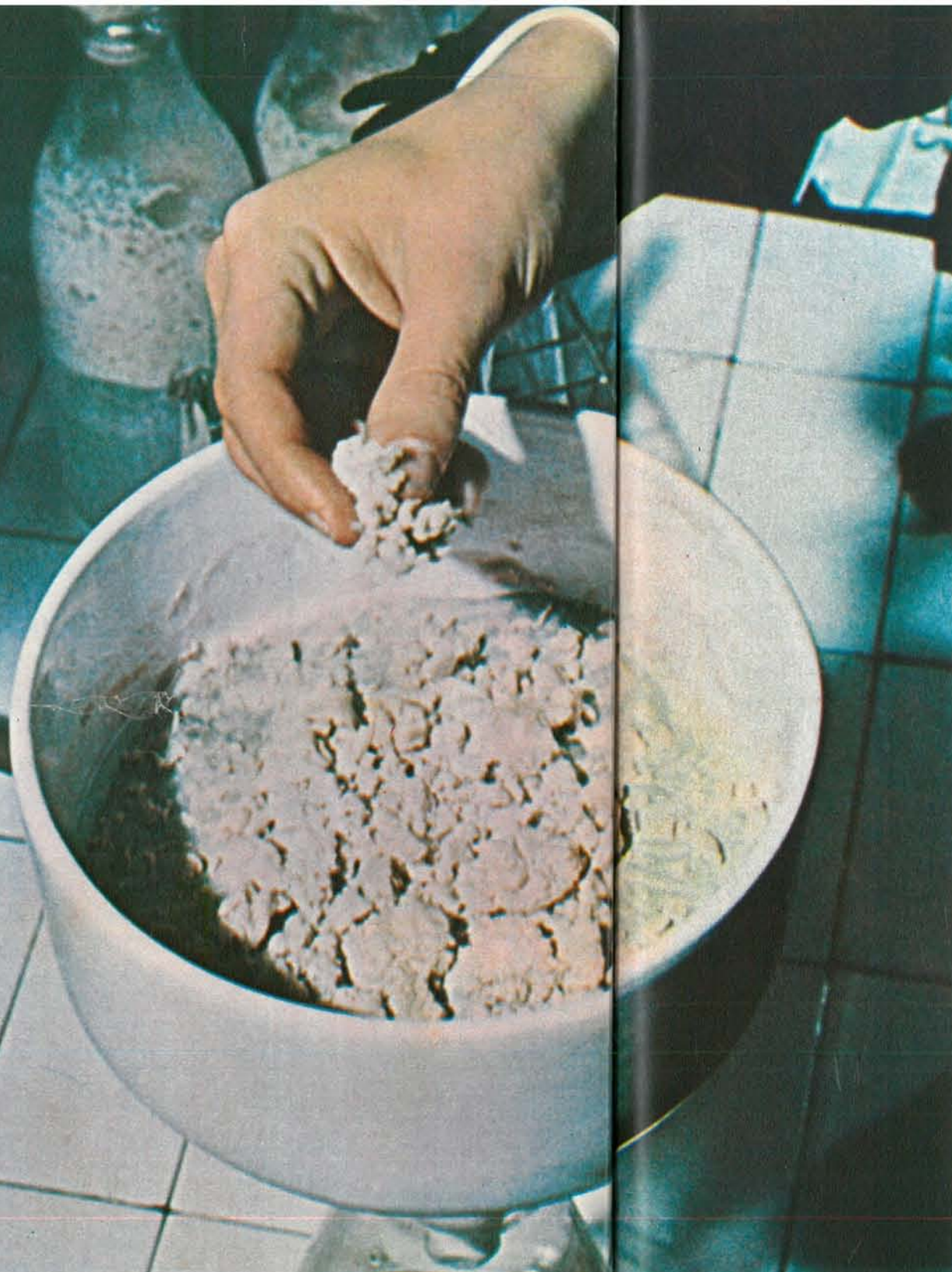
Hay muchos fantasmas y muchas presencias más; a pesar de los síntomas y los augurios con que el ritmo de la vida porteña actual amenaza su supervivencia, el café sigue siendo el escenario de una parte importante, vigente o melancólica, de la vida de Buenos Aires. ♦



"36 billares": los españoles se emocionan al descubrir que "en la Avenida de Mayo están los últimos y más castizos cafés madrileños".

MAYONESA DE PETROLEO

Después de diez años de trabajo, investigadores franceses han conseguido extraer del gas oil un alimento fuera de serie: las proteínas-vitaminas



Varios gramos de conformación granulosa, que a un mínimo tratamiento transitoria en fino polvo con sabor a bizcocho.



Un microbiologista sigue el proceso experimental de purificación de un concentrado

Los historiadores parecen seres preocupados por las cosas que ya no angustian a los demás seres: el sarcasmo podría resultar estrepitosamente válido en los próximos treinta años, cuando un nuevo sistema para obtener proteínas eche al olvido tres siglos de angustia alimentaria, Thomas Robert Malthus (1766-1834) incluido.

Pero si la imprevisible dedicación de los historiadores del siglo XXI a las cavilaciones actuales sobre el hambre no conmueve a sus contemporáneos, los protagonistas del siglo XX tienen razones para mascullar: probablemente esos historiadores considerarán los hábitos carnívoros una primitividad no menos escandalosa que la antropofagia.

La hazafia de semejante discontinuidad histórica habrá que achacársela como siempre a gente humilde: los camioneros franceses y unos minúsculos seres, totalmente irracionales, cuya pasión fundamental parece ser alimentarse con la parafina incluida en el gas oil.

El gas oil contiene diez por ciento de parafina. Los camioneros franceses se quejaban hasta el hartazgo de los efectos que esa parafina provocaba en el combustible. Hasta que un día se descubrió que ciertos microorganismos la devoran golosamente.

Desde entonces los industriales petroleros han agregado a sus devociones la de las bacterias; pero no pudieron suponer que con el tiempo esta devoción resultaría trascendente.

Como suele ocurrir, el tiempo pasó rápido, y hoy es ya un hecho que esos microorganismos alimentados con parafina abrevarán el hambre de los seis y pico mil millones de habitantes que tendrá el planeta dentro de tres déca-

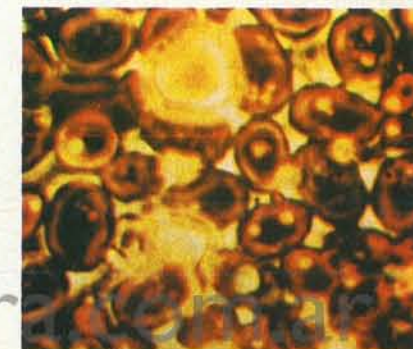
das. O, dicho de otra manera: el hombre cultivará gas oil.

Perspectiva

La perspectiva podría tentar a los cibernéticos. De alguna manera, los robots se parecerían cada vez más a los seres humanos, y éstos cada vez mejor a las máquinas. Lo cierto es que las postergadas bacterias, al absorber parafina, se convierten en una gelatina proteínica de primera magnitud.

Y si bien es real que según los expertos en prospección —una disciplina también llamada futurismo, que intenta evaluar científica y aproximativamente el futuro— no hay nada sobre la tierra que en los próximos años pueda salvarse de un cambio, los que provoquen este nuevo descubrimiento difícilmente puedan calcularse íntegramente hoy.

La mayonesa, nombre que los inves-



Millones de microorganismos por grano.

También en la Argentina se están realizando experimentos en un atestado laboratorio de Paseo Colón al 800. Primera producción: dos kilos de proteínas



Mirada y gesto vivo: Alfred Champagnat.



Lavera: examen de una solución de parafina.

tigadores han dado a la gelatina de bacterias, es materia viviente que contiene entre un 60 y un 80 por ciento de proteínas: de cinco a siete veces más que las mejores carnes vacunas, cuyo contenido no pasa del 11 al 12 por ciento, y diez veces más que los cereales.

Aquello que pueda ocurrir con la ganadería y la reforma agraria cuando la producción de bacterias parafinadas sea algo habitual es en realidad, un misterio, aún para los expertos en prospección. No lo es, en cambio, el hecho de que mientras se requieren dos años y quintales de forrajes para que una sola vaca transforme vegetales en varios centenares de kilos de carne, y nueve meses de procelosa espera para obtener unas toneladas de granos, una modesta chacra experimental de Francia está en condiciones de producir centenares de kilos de proteínas por día sin preocuparse por la lluvia, el hielo seco o las pestes.

"La Chacra"

Le llaman, simplemente, "La Chacra". Está situada en Lavera, cerca de Marsella. Para Bernard Lafne, 34 años, jefe de investigaciones microbiológicas de una refinería de la sociedad francesa BP, constituye un atalaya del futuro.

Podría creerse que Lafne fuera un sabio incomprendido, un alquimista de esos que horrorizan a las academias. "La Chacra" es una construcción baja, de paredes y puertas vestidas. Sí: tiene razón Lafne cuando dice que la "estética" vendrá más adelante. Por ahora es suficiente sorpresa encontrar tras los muros silenciosos, un calidoscopio de probetas, compuertas y tubos metálicos.

Cuando recibe fortuitos visitantes, Lafne trepa por una escalera metálica y rescata un pote. Adentro hay un polvo blanquecino. Lo ofrece.

Su sabor no es del todo agradable. Por ahora delata su origen, y el paladar se resiste a compartir afinidades con un inyector de combustible. Pero las investigaciones están en su primera etapa y los científicos prometen una definición: cambiará el gusto del polvo.

La historia comenzó en 1957. El doctor Jacques Senez, de 52 años, microbiólogo, profesor de la facultad de Ciencias de Marsella y director de investigaciones en el Centro Nacional de Investigaciones Científicas, habla sobre la degradación oxidativa de hidrocarburos por las bacterias. Entre la rala asistencia hay un hombre que escucha con especial interés: Alfred Champagnat, ingeniero de Artes y Oficios, fundador de la Escuela Superior del Petróleo y jefe de investigaciones de la BP. Cuando Senez concluye, Champagnat se le acerca y hablan: la refinería de Lavera y el CNS colaborarán con Senez para aislar el petróleo bruto del peso que lo envuelve y utilizar bacterias.

Dos años más tarde Champagnat invita a Senez a almorzar al hotel Terminus, en Marsella. Las investigaciones no han producido resultados, y el apoyo industrial termina. Senez replica: "Sigo convencido de que los microorganismos tienen inmensas posibilidades."

Camioneros

Con diferentes convicciones, irrumpen entonces los camioneros: "Cuando llega la estación de las heladas —esperan— nuestros camiones pesados arrancan con mucha dificultad. Nuestro gas oil no sirve". Y la voz que llega desde los caminos puso en marcha nuevamente el engranaje.

Champagnat recordó la frase de Senez: quizá las bacterias podrían encargarse de la parafina, que es la sustancia que se congela. En Lavera, simultáneamente, un microbiólogo de 24 años, recién egresado de la Escuela Politécnica, se integra al equipo. Se llama Bernard Lafne. El camino del triunfo ha comenzado.

"Jamás podrá ser imaginada la cantidad de dificultades que tuvimos que vencer —suele decir Lafne—. Todo parecía muy simple en el laboratorio, pero a escala industrial no se lograba nada".

Para vivir, las bacterias necesitan del oxígeno que los hidrocarburos no tienen. También requieren ázoe y sales minerales.

La solución la brindó el azar. Un en-

cuentro de Champagnat con Marcel Le Francois, ingeniero especialista en fermentación, quien propuso un batidor que alimenta a las bacterias —sumergidas en agua— con oxígeno, sales minerales y ázoe. El resultado fue espectacular y pronto Champagnat pudo decir que el punto de congelación del gas oil desparafinado había descendido a 18 grados bajo cero.

Acababa de nacer la mayonesa, pero Champagnat no lo advirtió. Pocos días después, sin embargo, su hija, licenciada en biología, le comenta una de las conferencias sobre hambre que suelen escucharse en París. Champagnat reaccionó: "Sé como lograr toneladas de proteínas para alimentar a millones". Al principio se cuidó de transmitir a los industriales sólo la nueva técnica de desparafinización del gas oil. Pero pronto pasó al ataque: el desafío fundamental es aplicar el descubrimiento a combatir la desnutrición. Sus temores iniciales no eran en realidad muy justificados: recibió apoyo. BP creó una sociedad internacional de investigaciones y le confió la dirección. Los estudios sistemáticos para producir mayonesa y conservarla marchan ya a todo vapor.

Aún quedan dificultades por vencer. El sabor de la sustancia quizá no sea tan importante como los interrogantes que existen respecto a presuntos y posibles efectos negativos en la salud. Pasos importantes se han dado ya: anuales de laboratorio la toleran perfectamente. Champagnat defiende el progreso: "Los huevos de gallinas alimentadas con harina de pescado tenían hace quince años un sabor sospechoso".

Cuando las dudas hayan sido eliminadas y la producción en serie de bacterias alimentadas con la parafina del gas oil esté suficientemente expandida, el hombre dispondrá de una fuente inagotable de alimentos: 200 a 300 kilos del polvo blanquecino de "La Chacra" equivalen a una tonelada y media de carne de vaca seleccionada. E incluyen vitamina B.

El esfuerzo argentino

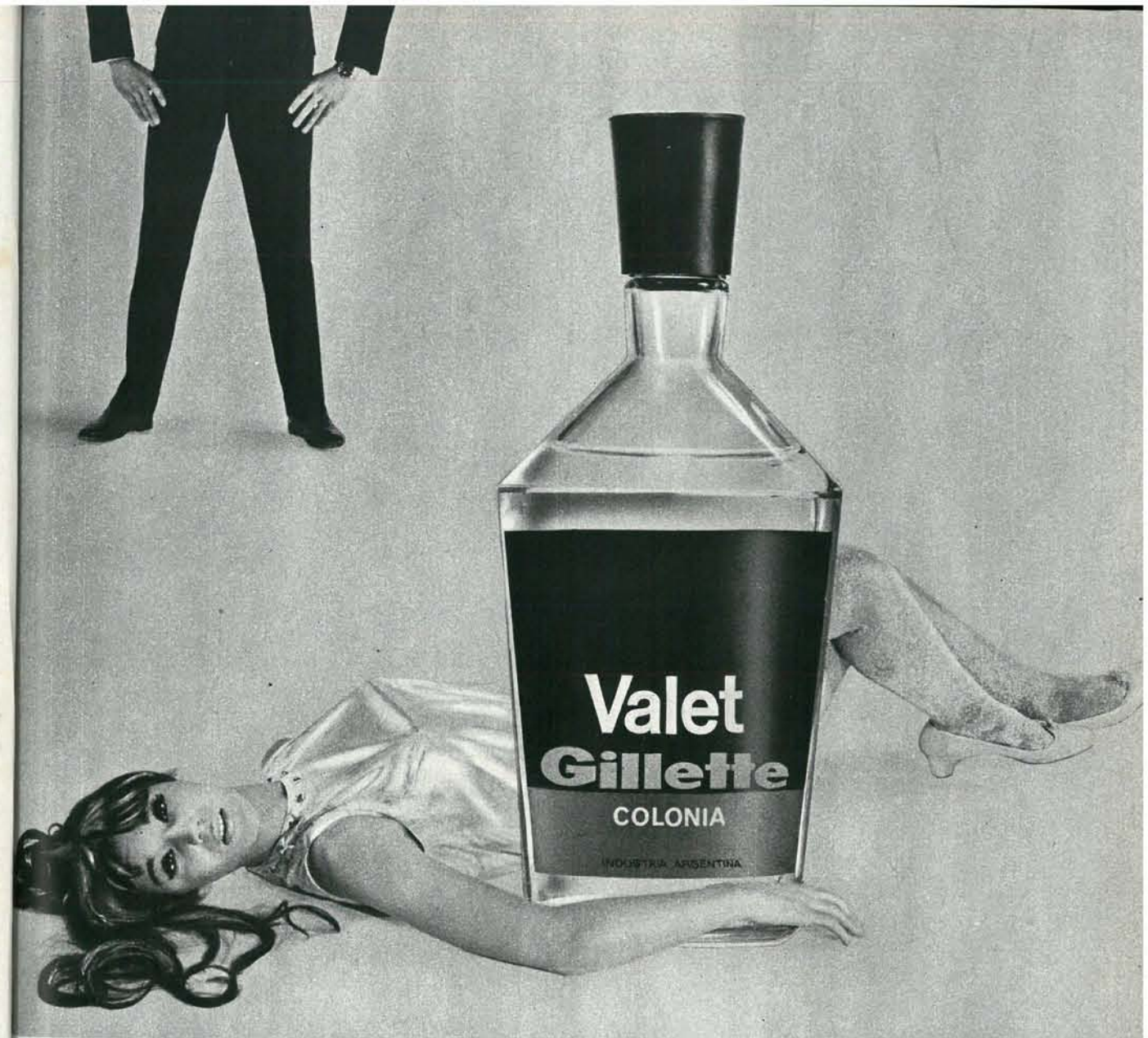
El laboratorio es pequeño y caótico. Está en el quinto piso de la Facultad de Ingeniería, en el barrio sur de Buenos Aires: Paseo Colón al 800. Su más frecuente habitante es la doctora María Susana Cattaldi que sonríe, se desanima, vuelve a sonreír y exclama:

—Todos los días, cuando vuelvo a casa, me doy una vuelta por los carritos de la Costanera. ¡Qué manera de comer la gente! ¡Vaya usted a hablarles a esos de proteínas sintéticas!

Tanto escepticismo tiene una explicación. Desde hace meses lleva adelante una experiencia revolucionaria: en sus probetas y matraces viven microorganismos que se alimentan de parafina pura hasta convertirse en proteínas del más alto valor nutritivo.

—Esto que usted ve —agregó la investigadora argentina—, es algo así como una planta piloto. No estamos en condiciones de producir estas proteínas en cantidad, ni tampoco queremos hacerlo.

El proceso de investigación está en marcha. Y la técnica y la ciencia argentinas, a la par de las más avanzadas del mundo. ■



esta colonia... MATA!

NUEVA colonia
**Valet
Gillette**



También hay LAVANDA VALET... pero (ojo!) la Lavanda también MATA!

Por favor... ni se le ocurra acercarse a un hombre que la use.
• Manténgase a distancia prudencial... A no ser que usted quiera morir...



El maquillaje llega hasta las zonas menos esperadas.

ELEFANTES DE FIESTA

Fiel a la tradición, un maharajá saca sus tesoros a la luz para brindar un show incomparable

Completan el atuendo uñas doradas y cadenas de plata.



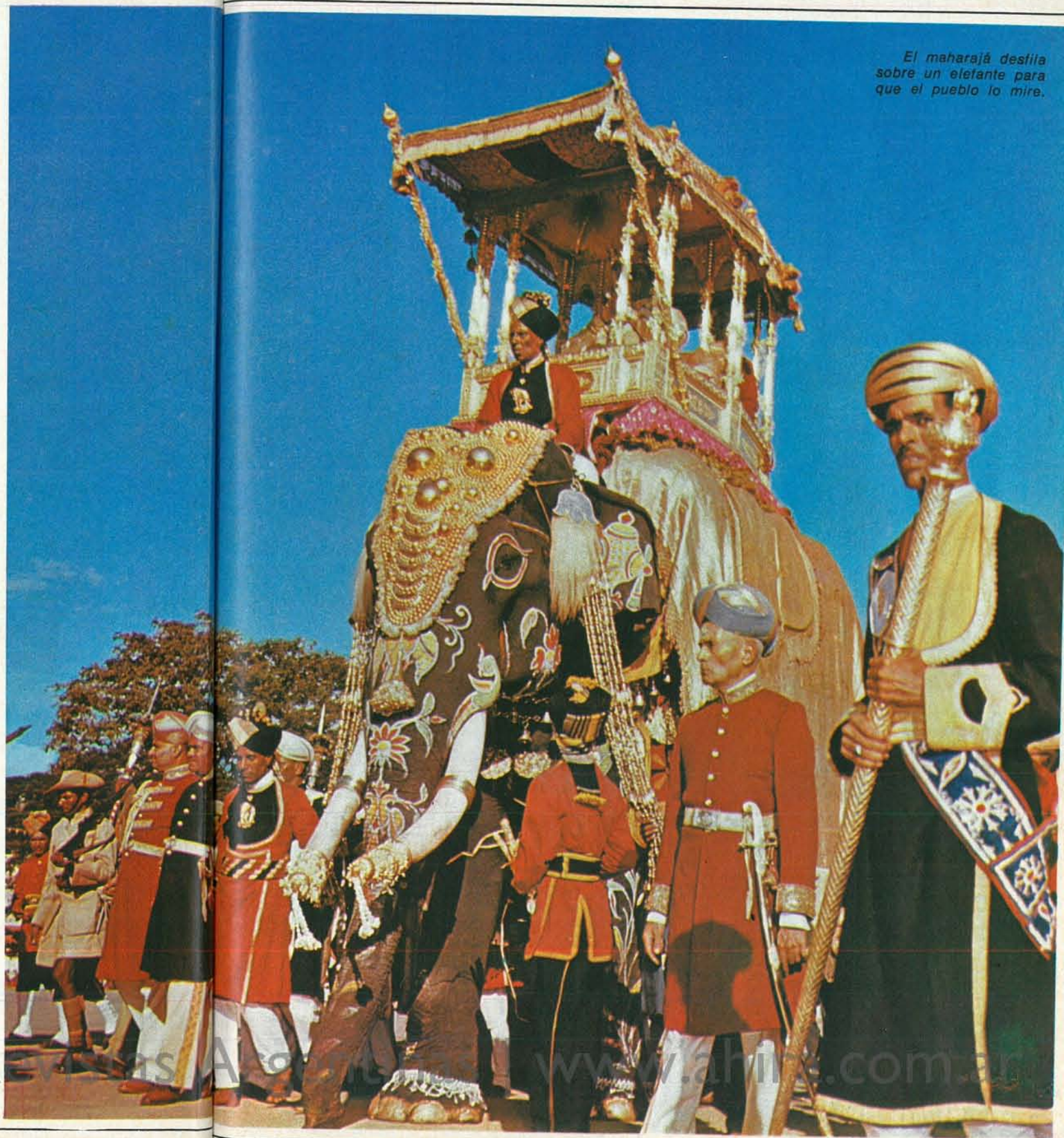
Faltan dos horas para la salida del sol. El silencio de la jungla sólo es turbado por un santón que murmura en la oscuridad; las hojas no se mueven pero el aire es fresco. De pronto aparecen unas grandes sombras entre la niebla que cubre la orilla del río, retumba el follaje con un grito selvático que hace huir a una cobra enorme y el paraje se llena con las voces de los *mahouts* (cuidadores de elefantes) que vienen a bañar a sus animales. A una orden las bestias empiezan a ducharse con las trompas mientras los guardianes los frotan con piedras. Con la claridad aumenta la algazara: amanece el octavo día del festival de Dasera y los elefantes deben estar listos para la gran procesión.

Todos los años, en octubre, en la India se honra a la diosa Durga con esa fiesta de diez días, el octavo de los cuales se dedica a agradecer a los animales la colaboración prestada en el año. Cabras, vacas y burros son adornados con flores y pinturas, pero ninguno despierta tantas simpatías como los elefantes, que se la han venido ganando desde tiempo inmemorial: según sellos de la época, en el año 2000 a. de C. ya se los usaba en el trabajo y en 326 a. de C. el rey indio Poro los cargó con arqueros y los lanzó contra las huestes de Alejandro Magno en la batalla del río Hydaspes, primera ocasión de que se tenga noticia del empleo de paquídermos en la guerra. Los budistas lo consideran símbolo de paz y buena suerte y los hindúes representan a Ganesh, otra deidad de su cosmogonía, con trompa, colmillos y grandes orejas.

En Misora, uno de los estados indios todavía gobernado por un maharajá, el festival de Dasera alcanza un brillo evocador de los tiempos de la reina Victoria y de Ruyard Kipling, cuando los maharajaeas estudiaban en Oxford, suscitaban ansiosos comentarios en los salones de Londres o París y asombraban a los occidentales que visitaban sus tierras con impecables partidos de polo o cacerías de tigres que movilizaban todo un ejército de sirvientes. La dinastía reinante hizo del festival una de sus tradiciones más caras y el soberano actual, respetado por su erudición y sus dotes de progresista administrador, no ha querido dejar morir una costumbre que es ocasión de gran regocijo popular. El día de la procesión se viste de brocado y turbante y participa en el desfile desde el palanquín instalado sobre un elefante soberbiamente enjaezado, para que pueda verlo la multitud llegada de todas partes.

Una docena de los 120 elefantes de los establos privados del maharajá son especialmente acicalados para la ceremonia: luego del baño matinal, una turba de muchachitos dirigidos por los *mahouts* cubre la rugosa piel de los animales con dibujos de colores y esmalta de dorado las enormes uñas. El atuendo se completa con cadenas y campanillas de plata y telas enojadas pertenecientes al tesoro del soberano, único príncipe indio que ha conseguido conservar la mayor parte de sus riquezas en un país inclinado hacia el socialismo.

ATALIVA MORO



El maharajá desfila sobre un elefante para que el pueblo lo mire.

S. O. S. OPROVI

TERNURA SOCIEDAD ANONIMA



Le explicaron a Roberto —ocho años, todo ojos negros— cómo sería su nueva vida. Atrás quedaron muchos años, en la frialdad del asilo. Le dijeron todo lo que le esperaba ahora... Comprendió inmediatamente. Y su sinceridad infantil se volcó en un suspiro hecho palabras.

—¡Qué lindo! ¡Hacia tanto tiempo que quería tener una "mami"!...

El padre Gardella, allá arriba de sus 1,90 de estatura, desvió la vista. Era una vergüenza que después de 24 años de andar entre los niños se pusiese a llorar por la salida explosiva de ese sujeto de ocho años que daba rienda a su alegría. Pero la frase quedó grabada en su memoria. La repite cuando habla de su obra, de sus niños, de sus "mamis" y sus "tías".

Un mundo distinto corretea,

ríe y llora a 39 kilómetros de Plaza Congreso. Doce casas, un estilizado tanque de agua de cemento, césped cuidado con camino de lajas, una verja blanca y ocho "familias" que están haciendo conocer el nombre de la localidad: Garín, al borde de la ruta Panamericana. Un mundo distinto en una sola manzana (calles Belgrano, 15, Alvear y 17) donde cada niño tiene una mamá, una docena de tías, ocho hermanitos y más de 60 primos, y al tío Jorge, que, con su acento cordobés, es capaz de dar unas sermones que ponen los pelos de punta.

Todo eso es "S.O.S. OPROVI ARGENTINA (Obra de Protección de Menores y Villas Infantiles)" la obra creada hace casi siete años por el padre Carlos E. Gardella, capellán mayor de la Policía Federal. Podría llamársela "Ternura S.A.".

Un milagro por día

Cada menor alojado en el tristemente famoso Instituto Luis Agote le está costando al Estado unos 73.000 pesos mensuales. Cada niño internado en establecimientos del Consejo del Menor insume alrededor de la mitad de esa cifra. En la Villa Infantil S.O.S. OPROVI el presupuesto de cada niño es de 8.000 pesos mensuales. Puede decirse que cada día ocurre allí un milagro.

—No hay fórmulas mágicas: sólo una guerra constante a la burocracia —se ufana el padre Gardella.

—Este sistema de asistencia a la niñez debe estar en manos particulares. Con muy poco dinero damos mejor trato a los chicos y ambiente familiar. Si estuviese en manos del Estado, no tendrían madres, sino cela-

doras. Y no hay que ponerse a explicar la diferencia.

Un matrimonio cordobés —el tío Jorge y la tía Maricho— asume la dirección de la Villa. Cada "familia", compuesta por nueve hermanitos, tiene una mamá y comparten una casa. Un equipo de tías —actualmente son tres— cumple tareas de ayuda, como ocurre en toda familia. Cuando la mamá debe salir de vacaciones, o atender obligaciones fuera de la villa, las tías ocupan su lugar. Simultáneamente van haciendo su aprendizaje para convertirse algún día, si lo desean, en mamás.

Poesías en rótulos

"Casa de la Paz", "Casa de la Bondad", "Casa de la Luz", "Casa del Recuerdo", "Casa de la Providencia"... son los nombres de las unidades de vivienda. Algunas recuerdan a los do-

Maneja "su" radio, mientras en la cocina de "su" casa, "su" familia lava los platos.



Toda la ropa que usan los 72 pequeños habitantes de la Villa Infantil de Garín es "de medida".

"Mami" ha perdido algo en el armario: no es fácil ordenar un hogar con nueve hijos, pero tampoco imposible.

A 39 kilómetros de la villa, en la Capital Federal, está la sede de OPROVI, y su guardarropa...



Un cuento de hadas hecho realidad: antes estaban solos en el mundo, ahora tienen una madre, ocho hermanitos, un hogar y una docena de tíos y tías

quinientos "amigos de OPROVI".

En el local que la entidad posee en Julián Alvarez 1746 funcionan los organismos de infraestructura, principalmente el taller de costura. Unas cuarenta señoras y señoritas preparan el vestuario de los chicos. Pero se trabaja "sobre medida". No se hacen envíos indiscriminados. Cada vestido, cada trajecito, cada guardapolvo o par de zapatos se envía a la villa con el nombre de su destinatario. Su respectiva "mami" lo ha pedido respetando, además de las medidas, los gustos del "consumidor".

Hay también personal rentado en la obra: una sola secretaria. Es toda "la burocracia" que admite el padre Gardella.

"Mi" casa y "mi" mamá

Nada es impersonal en la villa. El niño llega desde afuera

—huérfano físico o huérfano moral— enviado por un juez de menores, o recogido en cualquier parte, y se integra a un mundo normal. No tiene "benefactores", sino parientes. No queda segregado del ambiente que lo rodea: concurre a la escuela pública, a la iglesia parroquial o al club infantil, como los demás chicos de Garín.

Además de su "mami" y sus "tías", tiene su pieza —que comparte con dos o tres hermanitos— y sus pertenencias. Su familia tiene el presupuesto de toda familia y a veces hay que "estirarlo" y otras veces permite algunos lujos.

Cuando crezca y termine el ciclo primario —la población de la villa la componen desde bebés hasta niños de 13 y 14 años— podrá seguir estudiando. Para entonces OPROVI piensa tener construidas sus Residencias Es-

tudiantiles, donde permanecerán los mayores, pero durante los períodos de estudio. Porque los sábados y domingos y las vacaciones volverán a su casa en la villa.

Ya hay tres casos de menores que se encuentran estudiando fuera, en colegios con régimen de internado. Una de esas chicas, que obtuvo el mejor promedio de su curso, pidió como "regalo" poder volver a quedarse "para siempre" en la villa, junto a su mamá.

Los trabajos de la casa se distribuyen, como en las familias bien organizadas, entre los mayorcitos. Por ahora las "mamis" cocinan, pero ya están apuntando algunas buenas cocineras en potencia que las aliviarán de esa responsabilidad. Una "tía" le confió a PANORAMA que Alcira, que ya cumplió 14 años, se maneja muy bien entre ollas

Se difunden las villas infantiles: la idea nació en Austria, y en la Argentina fue desarrollada por el padre Gardella



Las vacaciones sirven para darle una mano a la "mami".



No hay lujos, pero sí comodidad, limpieza y orden. Y en dormitorios como éstos caben los sueños.

y sartenes, cuando la dejan...
Consejo familiar

Cuando estuvimos en la villa se celebraba una de las reuniones semanales en las que las "mamis" presentan sus problemas al padre Gardella. En la casa de los directores, en torno de una gran mesa, el consejo de familia sesionaba con entusiasmo. "Mamá Griselda", "Mamá Edith", "Mamá Alba", "Mamá Teresita", "Sofía, Tita, Margarita y Alicia, se sucedían en las preguntas y respuestas. Un televisor que no funcionaba, una cocina con la hornilla rota, los guardapolvos y los zapatos de fútbol... En la gorda agenda del padre Gardella todo era anotado y especificado. Parecían chicos ansiosos ante un peculiar Papá Noel...

—Cuesta encontrar a la persona apropiada —explicó el padre Gardella—. La mujer que va a ser "mamá" de nueve chicos debe tener, según nuestros reglamentos, entre 28 y 38 años. Tener una sólida formación y un

particular equilibrio emocional y sentimental. Debe ser soltera o viuda sin hijos. No la ata ningún juramento, pero todo el sistema se basa en la permanencia de los lazos afectivos. No se cambia de "mamá" como de ropa o de casa... Y se debe tener una particular vocación de sacrificio. No hay sueldos. Apenas una compensación mensual de 12.500 pesos. Un día libre a la semana y un mes de vacaciones al año. Y una dosis de cariño en cantidad industrial... Con el tiempo, las "mamá" tendrán su retiro. Quizás a los 50 ó 55 años. Tendrán su casa propia, donde sus hijos podrán venir a visitarlas...

Aunque su esfuerzo ha hecho todo eso, no ha desaparecido en el padre Gardella la capacidad de asombro ante el altruismo ajeno. Esa materia prima con la que trabaja diariamente.

Allá lejos, en Austria

La obra de las Villas Infantiles S.O.S., de la cual es miembro OPROVI, nació en 1949 en

Austria. Su creador fue Hermann Gmelner, hijo de una humilde familia de campesinos, que perdió a su madre siendo pequeño y se dedicó de lleno a la obra social en favor de los niños y de los jóvenes. Antes que alimento y techo, un niño abandonado necesita una familia. Ese fue su punto de partida. Hoy tiene 49 años de edad y su obra cuenta con filiales en 22 países del mundo. Funcionan en ellos 35 Villas Infantiles, hay 10 en construcción y 12 en proyecto. En Alemania hay 10, y 9 en Austria, pero también funcionan en Corea, Irán, Finlandia y Vietnam. No tienen una religión "única", aunque se fomentan los sentimientos religiosos en los participantes de la obra y en los niños que ella educa. La villa que se construye en Japón será shintoísta; las de Jordania, musulmanas; en Alemania las hay protestantes y católicas. —Desde 1944 me especialicé en problemas de pedagogía infantil y asistencia social —cuenta el padre Gardella, que hoy



No es una fiesta de cumpleaños, aunque por la alegría reinante en la mesa bien podría serlo; es hora del almuerzo, en un día cualquiera.



En la plaza central de la villa, rodeando al director, el "tío" Jorge.

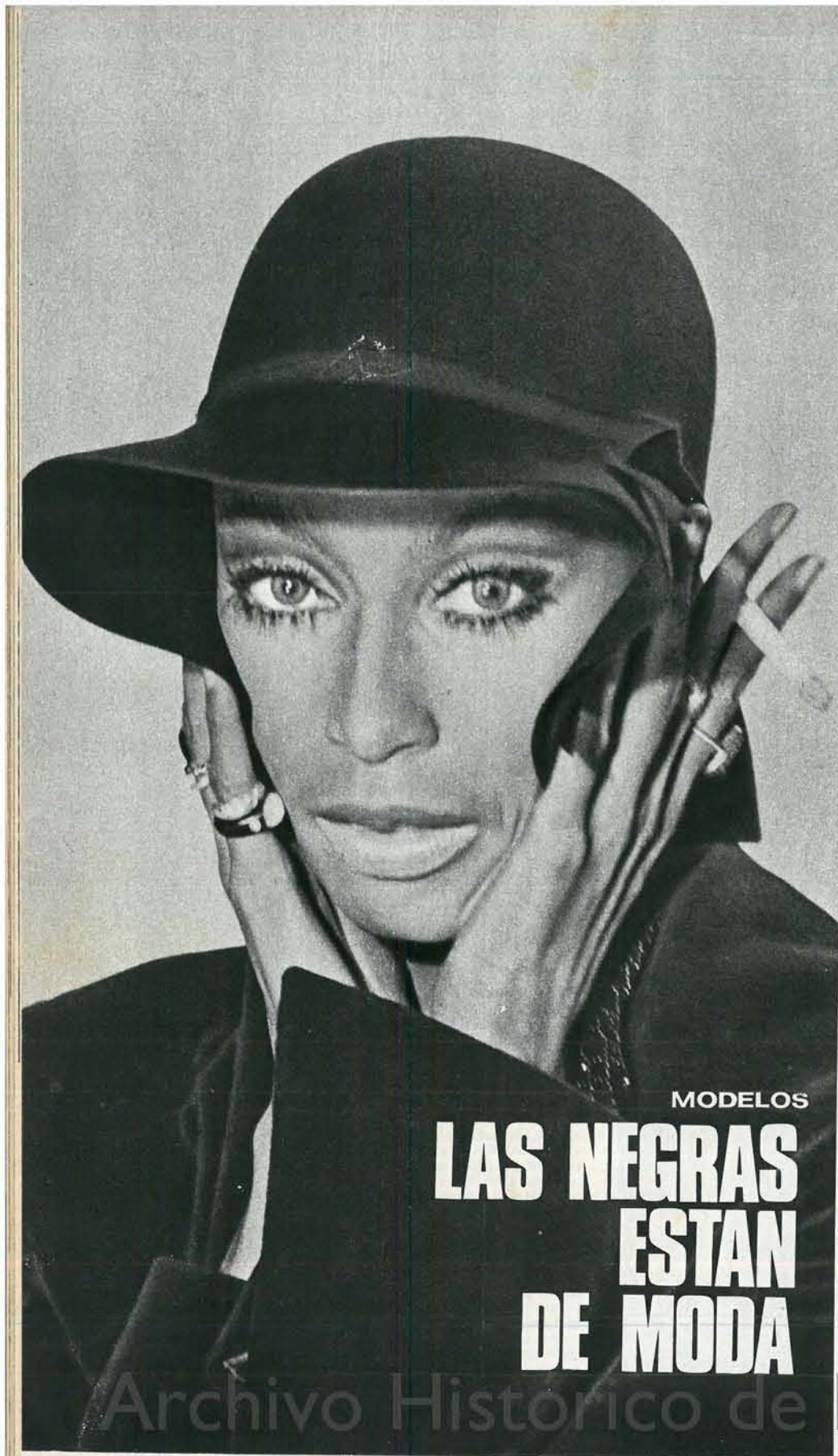
tiene 47 años—, pero no encontraba un sistema adecuado a nuestra forma de ser. En Italia, en la obra que se ocupa de los "scuznizzi", me impresionó ver a los chicos durmiendo en jergones. En las "Repúblicas de los Niños", tanto latinas como sajonas, hubo choques con mi mentalidad argentina: con la "moneda" propia de esas "repúblicas" se pagaba a los niños, pero también se les cobraba la comida u otras necesidades elementales. Demasiado mercantilismo... Cuando encontré a Gmeiner hallé lo que buscaba. La familia como célula elemental de la sociedad. El cariño como elemento básico para la formación del niño. Y me embarqué en esto...

Pocos ejecutivos, de los que mejor entrenamiento poseen en nuestro medio, podrían seguir el ritmo de vida del padre Gardella. Su cargo de capellán mayor de la Policía Federal, su actividad rectora en OPROVI, sus audiciones televisadas... Mientras nos habla de OPROVI maneja su

coche a 120 kilómetros por hora. No lo dice, pero sabemos que hay algo que no marcha bien. Es la poca atención que el Estado concede a obras como OPROVI. Millones de pesos se destinan a obras costosas, donde la burocracia crece desmesuradamente sin dar resultados positivos. Albergues, asilos e institutos que insumen presupuestos astronómicos adquieren publicidad gratuita con episodios de índole policial que demuestran una eficiencia mínima en su cometido.

Mientras tanto, una cifra sigue encandilando la atención de quienes se acercan a OPROVI. La felicidad de un niño, darle una madre y una casa, cuesta a OPROVI sólo 8.000 pesos mensuales. Con lo que recauda el Casino de Mar del Plata en un solo día de la temporada veraniega pudiera dárseles madre y casa a 2.500 niños argentinos... Pero para las obras como las Villas Infantiles no alcanza el presupuesto. ♦

SALVADOR NIELSEN



MODELOS
**LAS NEGRAS
 ESTAN
 DE MODA**

Una sucesión de hechos fortuitos la llevaron a la fama. En ella nunca obró otro sentimiento que la curiosidad, pero abrió paso a las modelos negras

Se sentía el monumento a la fealdad de la ciudad de Detroit; tenía un metro ochenta y seis de estatura, pesaba menos de 50 kilos y era negra, con mezcla de sangre china, mejicana y española. Pero un día un fotógrafo que la vio en la calle la invitó a ir a New York. La madre de Donyale Luna se escandalizó; pero ella tenía unas ganas locas de viajar y se arriesgó.

En realidad el fotógrafo, David McCabe, sólo quería sacarle fotos. La presentó a la directora de Harper's Bazaar, Nancy White, y al fa-



Cuando ninguna mujer puede llevar un modelo se llama a Donyale.



Una sirena cosmopolita y aburrida: siempre busca lo insólito.



Georg Willing fue una casualidad más, ella dice que la última.

"El secreto de ser la mujer más hermosa del mundo es ser la mujer más distinta del mundo".



Las negras están de moda

A pesar de ser una de las modelos mejor pagadas, no tiene caprichos ni exigencias absurdas. Tan sólo un juego de uñas importadas, sin las cuales se niega a posar

moso fotógrafo Dick Avedon. Ella tuvo que decir que sí a muchas propuestas que le llovieron sobre la cabeza y se transformó en una de las modelos más cotizadas del mundo.

Sin embargo, no era su vocación, no la apasionaba, sentía un irresistible deseo de buscarle el más allá a todo. En París, también por casualidad, conoció a Giancarlo Corbelli, un novel director de cine que estaba filmando *Fermate il mondo*, un dislate absurdo y fantástico con Lando Buzzanca (el héroe de la serie de James Tont) en el papel protagonista. Corbelli quedó extasiado con la presencia exótica de Donyale, y ella —otra vez— sólo tuvo que decir que sí pa-

ra que se le abriera un mundo nuevo.

Pero las vocaciones de Donyale duran poco, igual que los matrimonios. A los 21 años está por reincidir por tercera vez, y ya ha tentado fortuna como modelo (éxito delirante), actriz (más o menos) y escritora (no se sabe aún qué pasará con su libro *Luna by Luna*).

Su último amor es Georg Willing, un actor alemán que conoció, también por casualidad, en el rodaje de la película.

Entretanto se dedica a aprender arte dramático en el Actor's Studio de Lee Strassberg, estudia budismo Zen en Oriente, visitando a los maestros y a los viejos santuarios, y busca un lugar de sosiego en su adorada Roma:

—Los italianos son maravi-

llosos, francos, libres de hipocresías... En New York había tantos homosexuales, gente con ganas de herirla a una...

Y alimenta su irrefrenable vocación de los cambios, las emociones violentas, las exageraciones. Ahora toma ácido lisérgico, no puede vivir sin él; ella y su prometido alborotan las calles romanas con ropas que parecen salidas de visiones psíquedélicas.

La moda, entretanto, la sigue, y las modelos negras irrumpen en todas las publicaciones. Durante un tiempo fue la única, ahora ya pueden contarse media docena, y Jean Shrimpton, famosa por su blancura y sus rubios cabellos, debió oscurecerse la piel y el pelo para una serie de fotos en la revista *Vogue*. ♦

UN JUEGO DE 4 VOLUMENES A UN PRECIO ESPECIAL, MAS UN BELLO OBSEQUIO...

Haga una encantadora visita al mundo del pasado... con sus guerras y sus guerreros... sus poetas... sus héroes y sus traidores... con la

COLECCION DE **LIFE** LAS GRANDES EPOCAS DE LA HUMANIDAD.

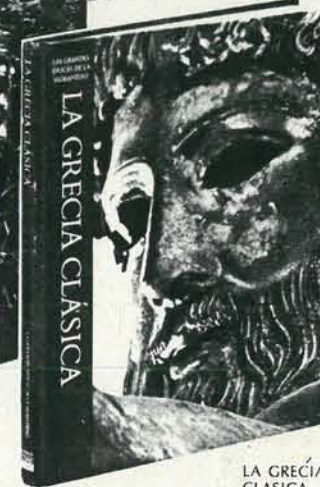
ORIGENES DE RUSIA



BIZANCIO



AMERICA PRECOLOMBINA



LA GRECIA CLASICA

He aquí la oportunidad de iniciar una biblioteca que le hará experimentar de nuevo la vida de las grandes eras del pasado. Es la oportunidad de que su familia vuelva a vivir los grandes momentos de la historia, de que conozca intimamente a los hombres prominentes, los épicos acontecimientos, las dramáticas ideas que han impartido peculiaridad e interés a cada período importante de la historia.

LA GRECIA CLASICA, uno de los cuatro volúmenes que usted recibirá, lo hará regresar a una de las grandes épocas de la humanidad. Cuando usted haya recorrido con él mil años de historia griega, conocerá mejor y más cabalmente a este gran pueblo que vivió tan intensamente. Se percatará de que mucho de lo que pensamos, de lo que decimos y de lo que hacemos tuvo su origen en los griegos. Se maravillará ante la perdurable belleza de sus templos y sus esculturas, ante la fuerza absorbente de su teatro, ante la profunda originalidad de su filosofía y de sus ideas sobre el gobierno, y ante su actitud entusiasta, vehemente y valiente ante la vida.

Cada uno de los libros mide 22 x 27 cm. y tiene cerca de 200 páginas en papel mate con más de 130 fotografías, pinturas y dibujos, muchos en vivos colores.

El texto ameno y conciso, generalmente escrito por una autoridad en la materia, se complementa y se hace más interesante por cientos de soberbias ilustraciones, un tercio de las cuales es a todo color. Estos grandes, bellos y profusamente ilustrados volúmenes constituyen excelente lectura para toda la familia, así como útil estudio suplementario para estudiantes.

Y esto no es más que el comienzo. Usted podrá comprar los juegos subsiguientes a medida que se vayan publicando, de manera que finalmente poseerá la historia completa de las grandes épocas del hombre, empezando con el Antiguo Egipto, pasando por el Renacimiento y terminando con la Era del Progreso. Para pedidos, use el cupón de abajo.

Libros de TIME-LIFE
a/c First National City Bank, Bartolomé Mitre 502, Buenos Aires

Si... me gustaría adquirir el juego de 4 volúmenes de la colección Time-Life LAS GRANDES EPOCAS DE LA HUMANIDAD a un Precio Especial de Introducción. Entiendo que me enviarán los libros por correo tan pronto reciban mi remesa y esta Tarjeta de Pedido. Al mismo tiempo, recibiré también, absolutamente gratis, un grande y bello grabado de la VENUS DE MILO. Entiendo asimismo que todos los gastos de correo certificado correrán por cuenta de LIBROS de TIME-LIFE.

Marque la edición que desee:

Corriente Sólo M\$N6900 por juego De Lujo Sólo M\$N8500 por juego

Nombre _____ LETRA DE IMPRENTA _____

Calle o Apdo. _____

Ciudad y Zona _____

Estado o Prov. y País _____

UN OBSEQUIO PARA USTED
También recibirá usted, absolutamente gratis, un grande y bello grabado de la VENUS DE MILO a todo color, apropiado para ponerle marco y colgarlo en la pared. (Tamaño: 92.5 x 32 cm.)

Argentinas | www.ahira.com.ar



Como en sus novelas, Zola fotógrafo es un naturalista que hace del retrato —el propio en este caso— un arma despiadada.

Emilio Zola:

FOTOGRAFIA, AMOR Y VELOCIPEDO

De los archivos familiares surgen más de seis mil fotografías: ilustran la vida de un hombre que decide empezar de nuevo a los cincuenta años

El humo blanco, espeso y suave de la locomotora ascendía voluptuoso en la mañana clara. Era domingo en París y probablemente en buena parte del mundo. Sobre los crujientes rieles de la nueva línea Paris-El Havre el diablo andaba de paseo.

Para no contradecir las sospechas de las buenas gentes, lo acompañaban una mujer que no era su esposa, Jeanne Rozerot, y dos infantes *endimanchés*, sus hijos. Al frente Emilio Zola disfrazado de buen hombre.

Sesenta años después de aquella mañana del novecientos, la realidad de la ficción ha sido probada y adquiere estado público. Pero la gran sorpresa es otra: el propio Zola resulta autor del testimonio. Seis mil fotografías tomadas por él han dormido hasta ahora en los archivos de sus descendientes, y fueron rescatadas por el editor Claude Tchou para una reedición de las obras del "pornógrafo, obsceno, cloaquero y vergonzoso" escritor que se atrevió a navegar en los jugos humanos, atreviéndose a más aún al decir que lo hacía como ejercicio eucarístico.

Resulta ahora que el goloso autor de *Therese Raquin*, además de su obsesión por los ferrocarriles cultivaba, entre otras costumbres no menos inocentes, la de la fotografía.

Y ahí lo tenemos, de barbilla y gafas, respetable señor con dama y prole, documentando el paseo dominguero, las novedades de una exposición, la plaza Clichy, el cruce de Villiers-Corcelles-Batignolles, y la imagen de Jeanne, tul, recato y sombrilla, casi treinta años menor que él, su iniciadora en el amor, la madre de sus hijos y a pesar de todo, no su esposa.

Excelencia Emilio Zola

"Los grandes nogales de las Tullerías tenían un temblor



Jeanne —de espaldas— lo conmovió con el amor y le dio 2 hijos.



Las bicicletas y los velocipedos de motor también lo apasionaron.

de hojas, bajo el sol caliente; mientras el Sena, desde el puente Royal hasta el puente de la Concordia, desliza sus aguas salpicadas de luces" (*Su Excelencia Eugenio Rougon*).

El ojo, bisturí implacable y avezado, se desparrama indolente y gozoso, detiene el movimiento, lo sigue; saborea el color y el sonido, juega a Dios y al Diablo, a la vida y la muerte mientras el Sena, desde el puente Royal hasta el puente de la Concordia, desliza sus aguas salpicadas de luces.

Su Excelencia Emilio Zola, presbítero curioso, enfoca la lente de su cámara donde su propia mirada de fisiólogo, naturalista y cirujano ya ha agotado las posibilidades de la realidad para volcarlas en el sobrio, minucioso registro de su obra.

Pero no está conforme. Tal vez las palabras le resultan poco naturales para describir "más allá, detrás del chirrido y el confuso andar de los coches, el Arco de Triunfo (que) se destaca blanquecino sobre un trozo de cielo color fango" (*La Curia*).

Sin embargo la fotografía es entonces una técnica nueva, y Zola debe conformarse con placas ortocromáticas, incapaces de imprimir los medios tonos en que el novelista era maestro. Tal vez haya sido esta limitación su mayor fuente de interés: los grandes contrastes tampoco le eran ajenos.

Claridad y sombras, cielos claros que se agrandan y expanden purificados por el sol; casas desdibujadas por la lluvia; humedad reciente en las calles que se escurre por las veredas, entre las patas de los caballos, bajo los zapatos prolijos de señores con bigote, París 1880. Zola lo reduce a una despiadada inmovilidad de la que participa, ubicán-

Fotografía, amor y felicidad



La plaza Clichy. En muchas de sus novelas, Zola cuenta la aventura del viejo París cayendo bajo las piquetas del progreso.



dose con aire caviloso y puritano, frente al ojo de Jeanne, quien ha aprendido también a manejar la caja.

Luego el ensayo, la experimentación una vez más. En su mansión de Médan, comprada con los resultados de la fama y donde vive con irregular asiduidad junto a Gabrielle Alexandrine, su esposa, practica el revelado. Oficio ritual, complementa en forma simultánea el ejercicio fotográfico: es una prueba final de la imagen conquistada. El escritor cultiva la coherencia.

Y la aventura

Zola ha descubierto el velocípedo. Con la gravedad del *J'accuse*, se empeña en el más serio equilibrio. Pronto lo acompaña toda su familia. El futuro místico y converso, que morirá extrañamente asfixiado en 1902, encabeza graciosos desfiles, flanqueado por los dos hijos de Jeanne: Denise y Jacques. Filósofa: "Tenía la impresión de haber pasado de largo por la vida". Le faltaba el amor que habría de descubrirle la costurera de 21 años en agosto de 1888.

Curioso paralelo entre Zola y Balzac, que hayan sido dos mujeres de rasgos tan distintos las que brindaran satisfacción a dos vidas sedientas después de obras descomunales. Balzac, que viajó tanto, concluye su vida de genio humano y literario saciándose con estatuillas y moblajes, en compañía de una aristócrata de provincia. Zola, que con los *Rougon Macquart* reinventa la epopeya de la *Comedia Humana* balzaquiana, agota su historia menuda junto a una modistilla tierna y joven, su *Nana* redimida.

El ciudadano

Autoritario y ambicioso, el ciudadano Emilio Zola conoció también los bríos del coraje, una virtud que esquivó



Adoraba trenes y estaciones. Hizo centenares de fotos con ellos. Aquí, Saint-Lazare.

La esquina de las calles Villiers, Corcelles y Batignolles. Precisamente en la primera ubicó Zola la casa donde vivía Nana.



Zola y su hijo Jacques en uno de los habituales paseos por las afueras de París. Toda la familia se dedicó a la fotografía.

A la derecha, retratada junto al Sena, Jeanne Rozerot, la joven costurera que encendió en Zola las ternuras del amor.



a Balzac excepto durante la noche, cuando se encerraba a escribir. Mientras Balzac acostumbraba a pignorar su nombre por codearse en salones elegantes con delirantes políticos, Zola ubicaba su temperamento reactivo en lides más auténticas. El *J'accuse*, suerte de grito heroico en medio de la complicidad general, no fue sólo un ardiente alegato... Por sobre todo, la defensa de Dreyfus, condenado inocente, es uno de los pocos documentos públicos que justifican la historicidad de la política.

El proxeneta

Como Sigmund Freud, Zola fue un casto abate en su vida privada. Una castidad que sólo se diferenció de la común en que no callaba su curiosidad y en que alentó una de las más grandiosas diseciones sociales del Segundo Imperio.

A los 48 años efectúa un triple descubrimiento: la bicicleta, la fotografía y el amor. E inicia un tratamiento para adelgazar. Los dos primeros se los debe a un admirador suyo, Monsieur Billaud, el alcalde de Royan. El tercero a esa mujer que iba en su busca, en bicicleta desde Verneuil, a encontrarlo en la ruta, pedaleando desde Médan, donde había quedado su esposa Gabrielle.

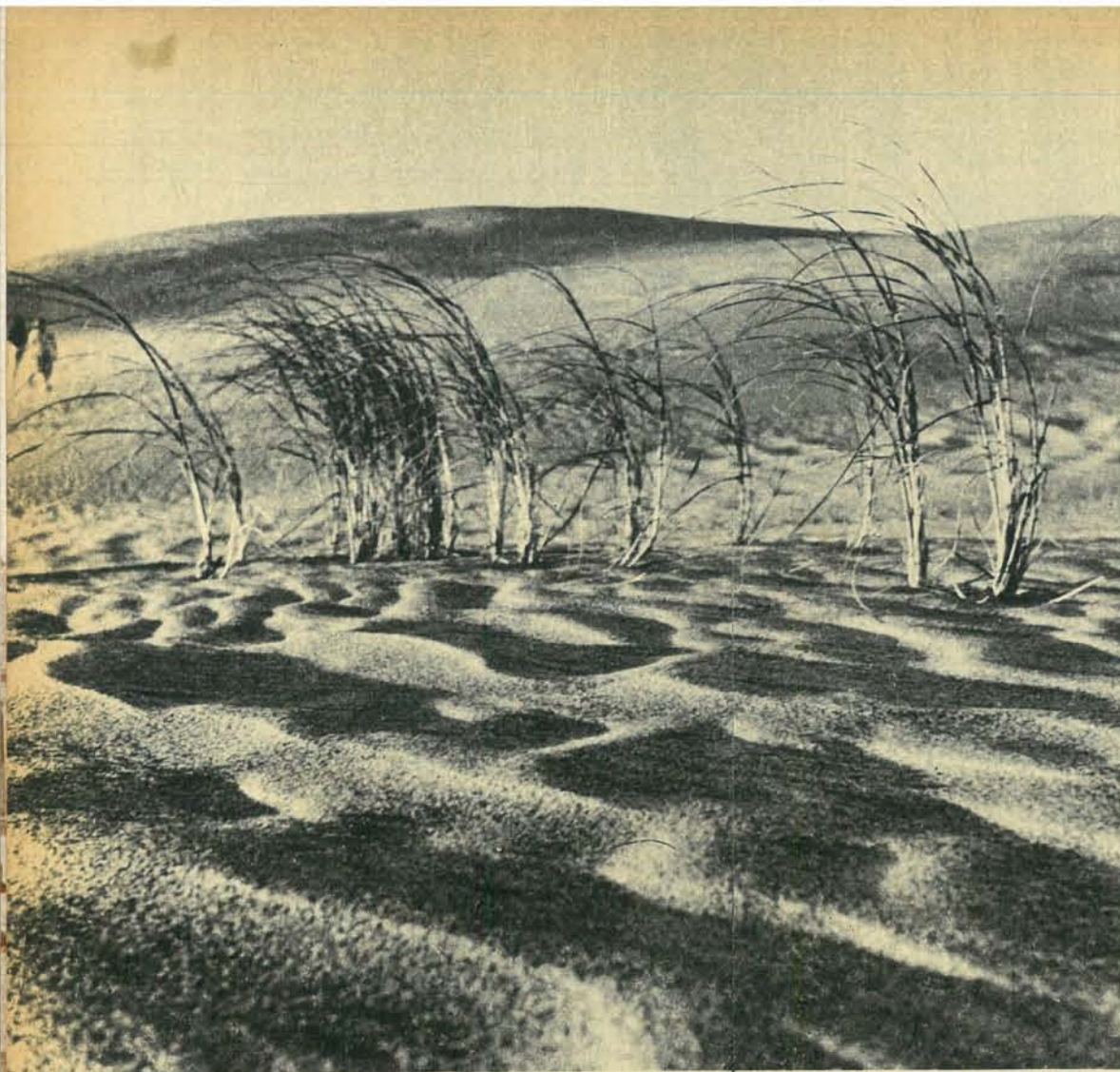
Después del caso Dreyfus, a los 62 años de edad, su carrera estaba a punto de comenzar de nuevo, plena de fuerzas y de esperanzas. El 29 de setiembre de 1902 lo encontraron asfixiado en su departamento. Se habló de atentado y se prefirió el accidente.

Y ahora la imagen borrosa en la fotografía: "No moverse. Cuenta hasta tres y disparo", y el objetivo registra, para la eternidad, la figura literaria más discutida de su tiempo.

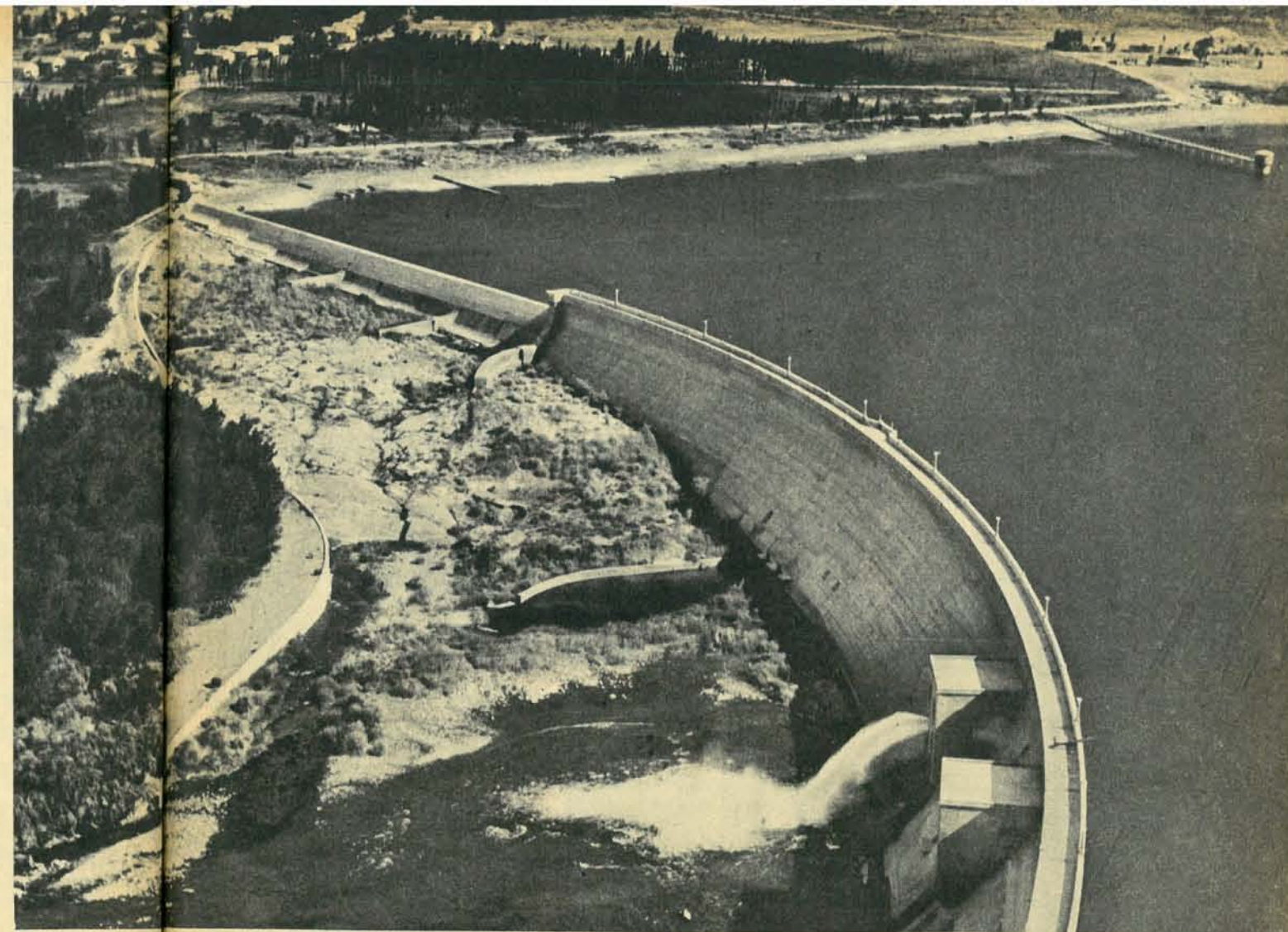


El Palacio de la Electricidad, en la Exposición Universal, visto a través de la Torre Eiffel.

Denise, Jeanne y Jacques en la ruta entre Médan y Verneuil: su verdadera familia.



La erosión, fruto de la desidia, arranca las tierras fértiles, dejando tras sí los médanos inquietos y voraces.



En Mendoza, las obras de riego se hicieron con tanta imprevisión que dejaron sin agua a vastas zonas de La Pampa, donde sólo quedaron los pueblos fantasmas.

EL CAMPO ARGENTINO:

¿CUARENTA AÑOS FRUSTRADOS?

El "granero del mundo" sigue aferrado a esquemas antiguos, mientras se aleja cada vez más del progreso técnico

Hace cuarenta años la Argentina había progresado a ritmo tan violento desde fines del siglo pasado, que parecía que en treinta años más alcanzaría a los Estados Unidos y se convertiría así en uno de los dos países más ricos del universo. Para ese entonces, la Argentina ocupaba el 5º ó 6º lugar entre las naciones con mayores ingresos per cápita. Las exportaciones de granos y carnes argentinas eran impresionantes: un 70 % del maíz, un 25 % del trigo y un 60 % de las carnes vendidas en el mundo provenían de las ilimitadas pampas del "país del nombre de plata", "la tierra de jauja", "el país del porvenir"...

Cuarenta años después la Argentina es un país estancado: del maíz que se vende en el mundo, sólo un 25 % es nuestro; del trigo, el 7 %; de las carnes, el 35 %, es decir, que representan la mitad o la tercera parte de lo que eran. Más de veinte países tienen niveles de ingresos muy superiores a los nuestros. Los Estados Unidos, con un producto bruto per cápita de 4.000 dólares anuales parecen algo más que inalcanzables, son ya un mito lejano.

Cuando era secretario de Agricultura y Ganadería Lorenzo Raggio, el presidente de la Nación, general Onganía, presidió un acto en que aquél pidió a los productores agropecuarios que cultivaran 8 millones de

hectáreas de trigo, para obtener una cosecha de 13 millones de toneladas. Este año la secretaría respectiva anuncia el resultado: una cosecha de 7.400.000. Y el nuevo secretario, García Mata, pronuncia otro discurso delante del presidente de la Nación, durante la celebración de la tradicional fiesta del trigo en Leones, fijando como meta deseable para los próximos años una cosecha de trigo de tan sólo 8 millones de toneladas. Es más, esta producción debería alcanzarse mejorando el nivel técnico de la producción, es decir, en una superficie reducida, como 5 a 5,5 millones de hectáreas, con un rendimiento de unos 1.600 kilos por hectárea. Lamentablemente, el discurso es una apología del atraso, un himno al subdesarrollo: ¡cuarenta años atrás, en 1927/28 se obtuvo una cosecha de 9.499.716 toneladas! ¡En 1893/94 se cosecharon 1.216 kilos por hectárea; en 1964/65, 1.835! ¡Y cincuenta años atrás, en 1917/18 se cosechaban 6.390.767 toneladas! Los argentinos, en lugar de fijarnos metas elevadas y tratar de superarnos, pareciera que estuviéramos dispuestos a hacer menos que nuestros abuelos.

Mientras que en Japón o Gran Bretaña, con tierras paupérrimas se producen 3.500 kilos de los principales cultivos por hectárea; en la Argentina solamente 1.100/1.200

kilos. Es más, la tecnificación en los países más adelantados ha permitido tales rebajas de los costos que los argentinos, a través de nuestra Junta Nacional de Granos, hemos llegado a la conclusión, hace dos años, de que no vale la pena producirlo en nuestro país, pues resulta antieconómico. Y las pruebas están a la vista: de una cosecha que hubiera avergonzado a nuestros padres, de 7,4 millones de toneladas, al mes de febrero no se habían vendido más que 50.000, pese al viaje del canciller al Brasil y sus infructuosas y difíciles negociaciones con ese país.

Igual papel han cumplido nuestras carnes: en 1927 la Argentina exportó más de 700.000 toneladas de carne. En 1967, 400.000. Por razones que no lo son, el mercado británico nos ha cerrado sus puertas. Tras una recuperación ganadera alentadora, amenaza repetirse el fenómeno cíclico que obliga a la reducción del stock por falta de precios o mercados.

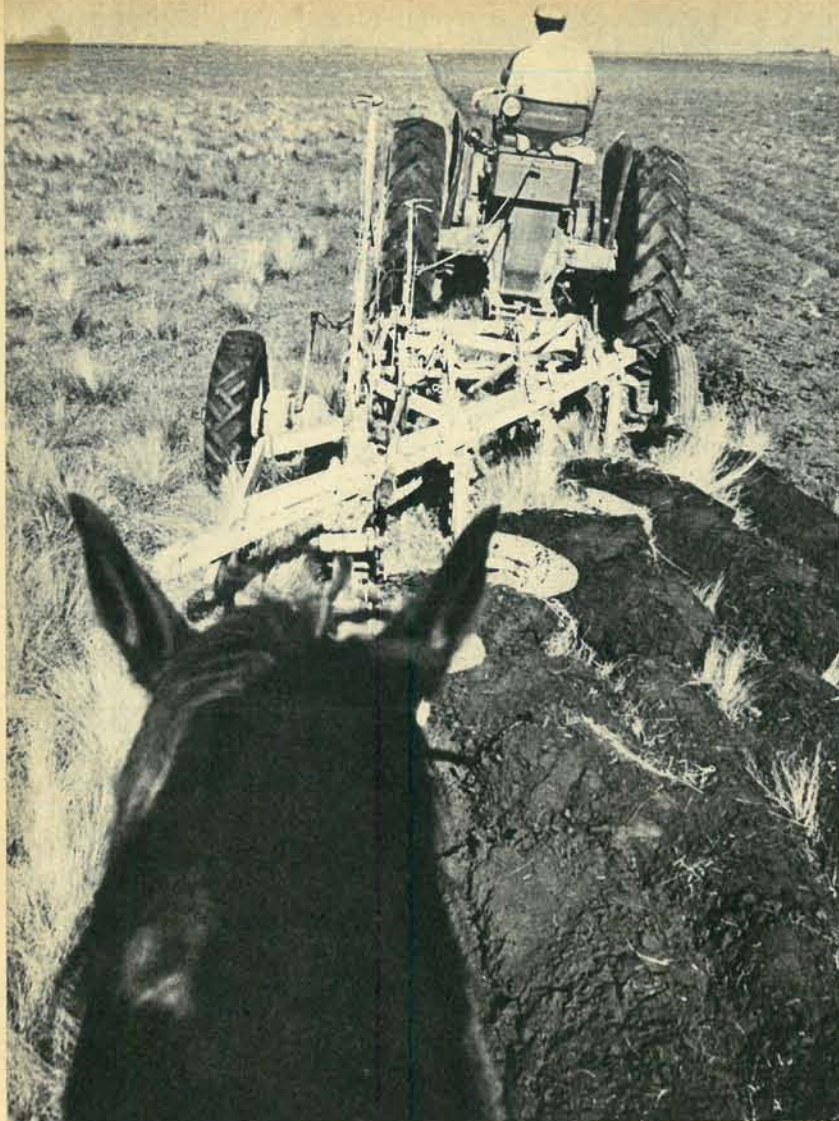
Es más: los precios mundiales de las lanas han bajado en los últimos años casi un 50 %, arruinando otro sector de la otra poderosa economía del Plata. La Junta Nacional de Granos tiene abarrotados sus depósitos con aceites que tampoco encuentran compradores.

El sueño argentino de nadar en divisas

producidas por las exportaciones de carnes y cereales sufre golpe tras golpe: hace cuarenta años el valor (a precios actuales) de nuestras ventas al extranjero era de 2.000 millones de dólares. Hoy es de 1.500/1.600. Y para colmo de males, se produce el deterioro de los términos del intercambio. Como la demanda de productos industriales crece más que la de productos alimenticios los precios de los primeros suben, permitiendo elevar el nivel de vida de los pueblos que los producen y los precios de los segundos bajan. Las exportaciones argentinas del año 1967 tienen solamente el 60 % del valor adquisitivo de las del año 1947. El país ha perdido en los últimos 40 años unos 10.000 millones de dólares a través de esta suicida composición de nuestro comercio exterior. La Argentina no puede volver a ser "el granero de Europa", la "canasta de pan del mundo".

Las causas

Holanda es un país de 33.540 km² (un 10 % de la provincia de Buenos Aires) y 12.455.000 habitantes (más del 50 % de la población total argentina). Hay 19 provincias argentinas que en promedio superan, cada una, en un 360 % la superficie de ese país, y tienen, en conjunto, 2 millones de habitantes menos que ese diminuto país,



El pasado mira a un presente ya obsoleto: los nuevos tractores aran a 70 kilómetros-hora.

que ha ganado su superficie luchando a brazo partido con las aguas embravecidas del mar del Norte. Sin embargo, Holanda es un extraordinario productor y exportador de alimentos y flores, y vende manteca a Chile. En Holanda se crían 3 a 4 vacas por hectárea, y 8 hasta 20 en los tambos. En la Argentina, menos de 1: 0,8. Pero no comparemos a la Argentina con un país maduro. Yugoslavia es un joven país de 255.000 km² (un 20 % menos que Buenos Aires), cuya superficie está cubierta en sus dos tercios por montañas y bosques. Perdió en la Segunda Guerra Mundial dos millones de hombres, pero en 1966 produjo tanto trigo y maíz como la Argentina, y con Holanda amenaza las carnes argentinas en Europa. En 1880 la Argentina tenía 61 millones de ovejas, Australia 62 y Nueva Zelanda 10. En 1965 Nueva Zelanda tenía 60 millones, Australia 170 y la Argentina sólo 48, 13 millones menos que casi un siglo antes...

Incorporar la técnica

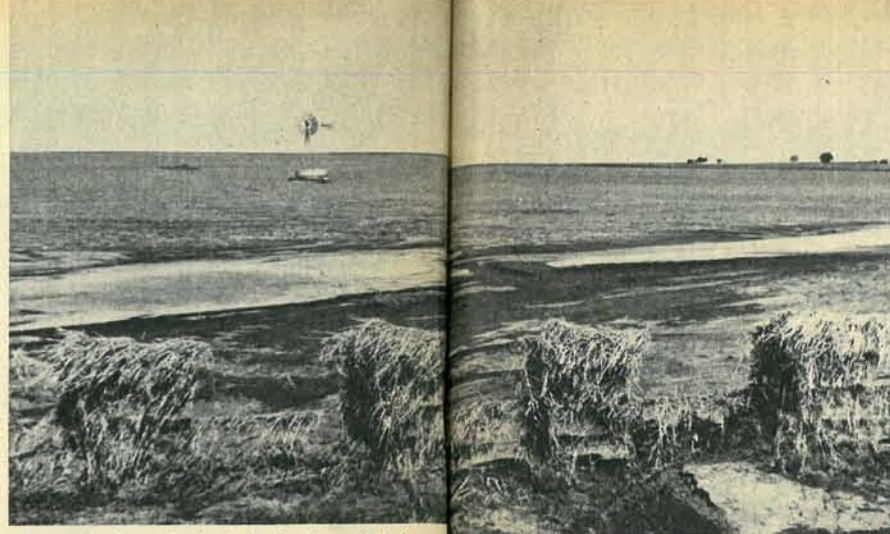
No ha habido partido político, agrupación empresarial u obrera o gobierno que no haya planteado su propia tesis sobre nuestro atraso y, en especial, sobre el del campo. Según los propietarios, la política demagó-

gica de Perón fomentó una industrialización antieconómica a costa del campo. Además, se creó un sistema de arrendamientos que perjudicó al dueño de la tierra, impidiéndole tecnificar y modernizar la producción. Para los arrendatarios, la culpa es del propietario y de los gobiernos que cedieron a la presión de la clase poseedora, pues impidieron el arraigo del hombre en la tierra, lo que no solucionó la ley 13.246 del año 1948. Para socialistas y comunistas, el problema radica en el "latifundio improductivo", y su solución es la reforma agraria.

Lo cierto es que, como nadie tiene toda la razón, cada uno tiene la que falta al adversario.

En 1967 la producción agraria fue prácticamente la misma de 1947, veinte años antes. Sólo que en 1967, el 76 % de los productores eran propietarios y en 1947 el 36 %, pues el 64 % eran arrendatarios, aparceros o medieros. ¿Es la reforma agraria la solución? En Rusia, donde se la ha practicado, el 3 % de las granjas es de propiedad privada, el 97 % estatal. Pero el 3 % privado produce el 30 % del total...

En los Estados Unidos la reforma agraria ha sido al revés: en 1930 había 6 millones de explotaciones, la mayoría atendida por sus propietarios, al revés de lo que ocurría en la Argentina. En 1967 hay 3 mi-



Entre Ríos después de la lluvia: la mala labranza permite la devastación, todo es arrasado.



Métodos antiguos paralizan el desarrollo; los rendimientos son menores que hace 50 años.

llones de explotaciones, atendidas en su mayoría por arrendatarios. Sin embargo la producción ha crecido de manera vertiginosa, mientras que en la Argentina se estancó. En Yugoslavia, país socialista, donde la producción más que crecer se agiganta, el 86 % de la tierra es de propiedad privada y se explota en pequeñas parcelas. ¿Quién tiene razón? Todos... ¿o nadie?

Pero lo cierto es que el problema está mal planteado: el crecimiento de la producción, o su estancamiento, no dependen de la propiedad de la tierra, ni de su extensión, sino de la técnica que se le incorpore. Por ello la producción agraria crece —paradójicamente en apariencia— más en los países industrializados que en los no industrializados. Por ello el primer país industrial del mundo, los Estados Unidos, es el primer país agricultor, y el segundo, Rusia, repite la misma situación. Por ello los cultivos ingleses, que ocupan sólo al 3 % de la población británica, rinden 3,3 veces lo que los argentinos. Y la técnica llega al campo a través de la industria.

Mientras que los argentinos hemos hecho de ambos términos los polos de un antago-

nismo irracional, los países agrícolas más adelantados son los que han convertido al campo en una industria más. Hace cuarenta años, de los países ex coloniales, Argentina, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, era la Argentina el más progresista.

En 1967 Nueva Zelanda, con tan sólo 2.677.000 habitantes y un territorio de 268.686 km² tiene 32.000 km de carreteras pavimentadas; Australia, con 11 millones de habitantes, tiene 123.000 km y Canadá, con 20 millones de habitantes, 268.038 km de carreteras que parecen un espejo. La Argentina, con 23 millones de habitantes, tiene tan sólo 23.000 km de carreteras pavimentadas. En estos países el aumento de la producción agrícola ha ido de la mano con el de la producción industrial. Canadá produce 9 millones de toneladas de acero; Australia 6; la Argentina tan sólo 1,2: allí está la clave del estancamiento, no en la propiedad o el arrendamiento, en el latifundio o en el minifundio, aunque tengan su participación en el problema global.

El 80 % de las exportaciones canadienses (10 mil millones de dólares) está constituido por productos industriales; el 96 % de las exportaciones argentinas (1,5 mil millones de dólares) está constituido por productos primarios.

En la técnica y en la industria está la

¿Cuarenta años frustrados?

Aunque se produjeran cosechas excepcionales no habrá silos para almacenarlas ni puertos para exportarlas



Hace miles de años que se usan los bueyes; hoy día apenas superamos el arado de palo.

clave del atraso: una hora de trabajo en los Estados Unidos produce tres veces más trigo que en la Argentina y sesenta veces más que en el Ecuador. En Australia se utilizan 3,6 millones de toneladas de superfosfato fertilizante por año. En la Argentina 5.085 toneladas. En Europa se utilizan 120 kilos de fertilizante por hectárea; en América del Sur 11.

Asimismo, la falta de integración de nuestra industria semipesada y liviana con una industria pesada —siderurgia, petroquímica—, hace inaccesible al productor agrario los elementos técnicos que modernizarían su campo. En Australia hacen falta 21 novillos o 460 quintales de maíz para comprar un tractor de 60 HP; en la Argentina 84 cabezas o 1.800 quintales.

"Precapitalismo"

Pero si el problema básico es la falta de técnica, que en otros países obra como un poder multiplicador, ¿por qué en la Argentina no se ha incorporado la técnica al campo? En todo el mundo, o en casi todo el mundo, quien posee un bien de capital trata por todos los medios de sacarle el mayor provecho posible: a ello se le denomina, precisamente, capitalismo. La economía de la Unión Soviética responde al mismo prin-

cipio esencial, por ello se la llama "capitalismo de estado". Ahora bien, un estancamiento argentino que posea un campo valorado en 100 millones de pesos, debería lógicamente obtener —a las tasas de intereses corrientes— 36 millones de ganancia. Pero lo cierto es que con sólo 10 se conforma. En Europa, dos hectáreas de tierra producen lo suficiente para mantener una familia de 6 personas un año. En la Argentina, dos hectáreas de trigo "rinden" unos 12.000 pesos por año, y ninguna familia grande podría vivir con esa suma. Esto es lo que se denomina, por ello, la "mentalidad precapitalista" o "feudal" del propietario argentino, es decir, la explotación irracional del campo.

Pero esta mentalidad no es solamente patrimonio de los propietarios, ni mucho menos. No ha habido gobierno que en las dos últimas décadas no haya tratado de sacar del campo más impuestos de los que puede producir. En 1960 se vendieron en el país más de 20.000 tractores gracias a los estímulos impositivos otorgados por el gobierno. En 1964, se suprimieron las franquicias: las ventas de tractores bajaron a la mitad de las de 1960. Tampoco se han construido en el país las grandes obras públicas necesarias para obtener y exportar una producción agropecuaria mayor. La

¿Cuarenta años frustrados?

cifra de 13 millones de toneladas de trigo pedida por Lorenzo Raggio en 1967 es increíblemente modesta comparada con los 22 millones producidos por Canadá. Pero hay una razón para esa modestia que no es conocida por el público: si el país produjese más de 24 millones de toneladas de cereales, no podría exportarlas por falta de capacidad portuaria. La Argentina tiene los mismos puertos que poseía hace medio siglo. Tampoco tiene capacidad de almacenaje en silos.

Pero, como diría algún teólogo, no toda obra es buena. Las obras de riego del sur de Mendoza, por ejemplo, fueron construidas con tan mala previsión que dejaron sin agua a una tercera parte de la provincia de La Pampa: donde antes corrían las aguas del Salado, llenas de truchas y garzas —las últimas de las cuales se vendían hace un par de décadas en las calles porteñas— existe ahora un pavoroso desierto poblado de ciudades fantasmas.

Por culpa de los productores o por culpa del Estado, es decir, por culpa de toda la colectividad argentina, el campo sufre las consecuencias de una explotación que ya resulta, más que irracional, predatoria. Según estudios efectuados por la Universidad de Pensilvania con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, el espesor de la capa agrícola en las pampas argentinas ha disminuido de 40 a tan sólo 20 centímetros de espesor, proceso que tiende a una aceleración geométrica, agravada por las sequías. Y no son tampoco las sequías un fenómeno "natural": en la Argentina se han talado los bosques de casi cincuenta millones de hectáreas: una superficie casi tan extensa como la de toda España.

Una muestra más de la irracionalidad, la desidia, la falta de la parición de las vacas, que es solamente de un 60%. Como en todos los países adelantados, podría llegarse al 90% y más. Total: una pérdida de 300 millones de dólares anuales. Con cada kilo de lana exportamos medio kilo de tierra patagónica. Si industrializáramos nuestras lanas obtendríamos 300 millones de dólares adicionales... Igualmente, el problema de la aftosa es perfectamente superable y podría producir entradas de divisas aún más sustanciales: los Estados Unidos compran carnes de países "limpios" pagándolas casi un 50% sobre el nivel internacional. Asimismo podría reanudarse la venta de porcinos al continente europeo y de ovinos al Japón, que ya quiso comprar más de 100 mil toneladas anuales y consume tan solo 4 kilos de carne por habitante y por año.

El secretario de Agricultura, García Mata, propuso un rendimiento de 1.600 kilos de trigo por hectárea con la incorporación de nuevas técnicas. Como en 1964 se obtuvieron 1.835 es evidente que una buena lluvia puede hacer el mismo efecto. Igualmente sucede con el maíz: para 1968 se esperaba obtener 8,6 millones de toneladas con un rendimiento de aproximadamente 2.400 kilos por hectárea. Como no ha llovido, la cosecha será de un millón a un millón y medio de toneladas menor. Pero el rendimiento de 2.400 kilos es otra muestra de la dependencia de nuestro campo del buen o mal humor de las nubes: en 1899/1900 se obtuvieron nada menos que 4.373 kilos de maíz por hectárea. Y mlen-



Vastas zonas del país esperan electricidad.



INTA es una isla de progreso en el desierto.

tras que en 1935 se sembraron 7.630.000 hectáreas, en 1967 sólo fueron 4.540.000.

El campo del futuro

Para el año 2000, en los Estados Unidos habrá solamente 500.000 explotaciones agropecuarias y 2 millones de agricultores (hoy: 10 millones), que alimentarán a 300 millones de norteamericanos y a 200 millones de europeos, africanos, asiáticos y quizás sudamericanos. Gigantescos satélites artificiales que se mantendrán fijos en el espacio acelerarán la madurez de las cosechas alumbrándolas de noche y permitiendo controlar su humedad. No habrá más vacas en el campo: los establos permitirán la cría de animales casi mitológicos en cantidades insospechadas. Otro tanto ocurrirá en Europa, Israel, la Unión Soviética. ¿Dónde estará la Argentina?

Existen, claramente diferenciadas, dos opciones: o la Argentina estará, plenamente desarrollada, junto a esas naciones; o, además de nuestro trigo, habrán llegado a ser antieconómicas nuestras carnes, nuestro maíz, etc. Como nuestra industria ya es demasiado cara, los argentinos habremos cometido un verdadero suicidio colectivo. Con las mejores tierras del mundo, con incalculables reservas y riquezas naturales, seremos un país pobre entre los pobres.

Uno de los argumentos más utilizados para estimular la producción agropecuaria en desmedro de la industrialización es la perspectiva de una "era del hambre" a partir de 1975, en la que millones de hindúes, indonesios, africanos, chinos, etc. esperarían,

como al maná bíblico, la llegada de alimentos argentinos. Sin embargo es el organismo más pesimista del mundo el mismo que viene a destruir esta perspectiva: la F.A.O., organismo de las Naciones Unidas creado para estudiar los problemas alimentarios mundiales. Y es la F.A.O. la que indica que en 1975 habrá 14,5 millones de toneladas de trigo más en el mundo de las que se podrán vender. Algo similar puede ocurrir con las carnes: los Estados Unidos están dispuestos a entrar en el mercado mundial para desalojar a la Argentina a fin de equilibrar su balance de pagos. Colombia tiene actualmente 17 millones de vacunos, pero piensa quintuplicar esa cantidad en un lustro con el mismo fin estadounidense. Igualmente Nueva Zelanda, Australia y Canadá aumentan su producción a pasos acelerados. Canadá ha llegado a producir casi 23 millones de toneladas de trigo el año pasado. En Nueva Zelanda la producción ovina crece a un 5% anual. En Europa la producción ganadera crece a un 5/10% anual. En Alemania e Italia se crían ya vacas y porcinos en edificios de varios rascacielos. Es lo más probable que la "era del hambre" jamás llegue a convertirse en realidad. Es más, si los países productores de alimentos, como la Argentina, no llegasen a incrementar su producción de modo suficiente, ahí están las proteínas obtenidas del petróleo, de la harina de pescado, de las algas, para remediar los déficit.

¿Qué debemos hacer los argentinos? Hay una única solución: convertir el campo en una gigantesca industria, como la de los Estados Unidos, Canadá, Australia, Italia o Alemania. Y olvidar inútiles y, sobre todo, estériles discusiones doctrinarias. No hay trigo sin acero, no hay carnes sin caminos, no hay maíz sin petroquímica, sin fertilizantes, sin riego, sin diques, es decir, sin cemento, sin ingeniería, sin electrónica, sin satélites artificiales. Y no habrá exportaciones sin frigoríficos modernos, sin silos, sin puertos. En la próxima década los alimentos serán transportados por submarinos, "tankers" de 200.000 toneladas y más, y los "buses" aéreos, cuyas maquetas pueden verse en los escritorios de las sociedades anónimas que explotan los campos norteamericanos.

Para ello hará falta que el Estado no expolpe con retenciones e impuestos al productor agropecuario. El Japón es el país más progresista del mundo porque su Estado absorbe solamente el 9,6% de su producto, y la inversión el 36,6%. Pero también es el país más progresista porque no deja de aprovechar ningún producto de sus universidades y laboratorios para aumentar su riqueza.

La generación de argentinos que en este momento lee PANORAMA es la última que tienen en sus manos la posibilidad de devolver a la Argentina una gran pujanza productiva, comunicándola al campo. Si los argentinos nos decidimos a impulsar nuestra producción como lo hicieron nuestros abuelos, los cuarenta años perdidos se olvidarán como un mal sueño. No podremos ya ser "la canasta de pan", el "granero del mundo", pero podemos ser un gran productor industrial y un gran productor agropecuario. Y no tenemos más remedio: aún nuestro campo es el único sector barato de nuestra producción, aunque no por mucho tiempo. El maravilloso esfuerzo de las generaciones pasadas no debe perderse. Hay que retomar el ritmo.

Ahora ROSARIO también tiene el privilegio de ver

LA NOTICIA EXTRA



El Reporter

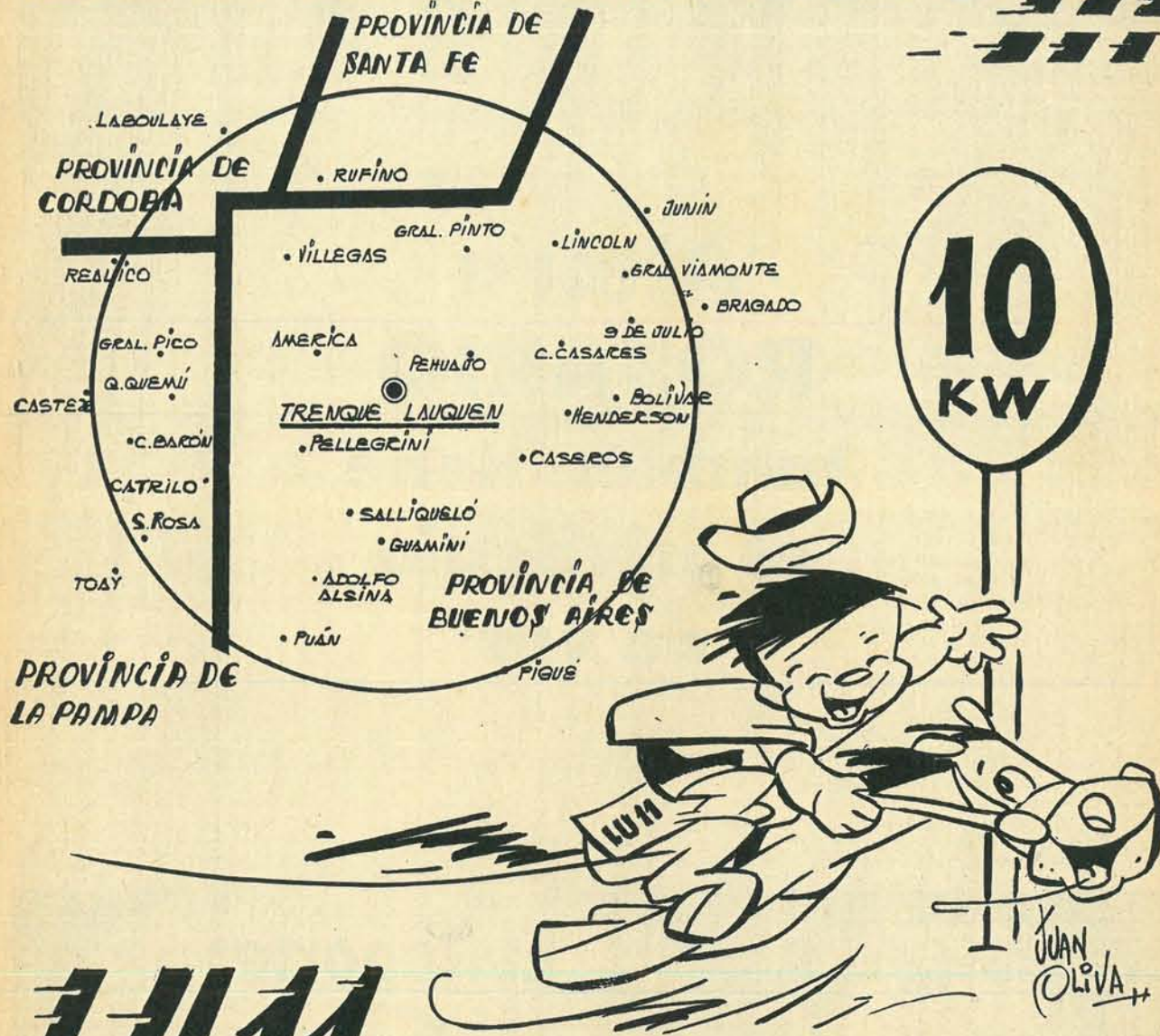
Esso

en transmisión simultánea por cable coaxial:
Canal 11 (Buenos Aires)

CANAL 5 (Rosario)
diariamente a las 23 hs.

El telenoticiario más importante del país le brinda al segundo la visión más actualizada, apasionante y objetiva del país y del mundo.

LLEGA con TODD!!!



LUM

RADIOEMISORA del OESTE

Con 40 veces más de potencia le ayuda a:

**VENDER MAS, GASTAR MENOS,
RENDER MUCHO y DIFUNDIR MEJOR**

Radio y Televisión **TRENQUE LAUQUEN S.A.C.** - Av. Salinas 1530 - Trenque Lauquen

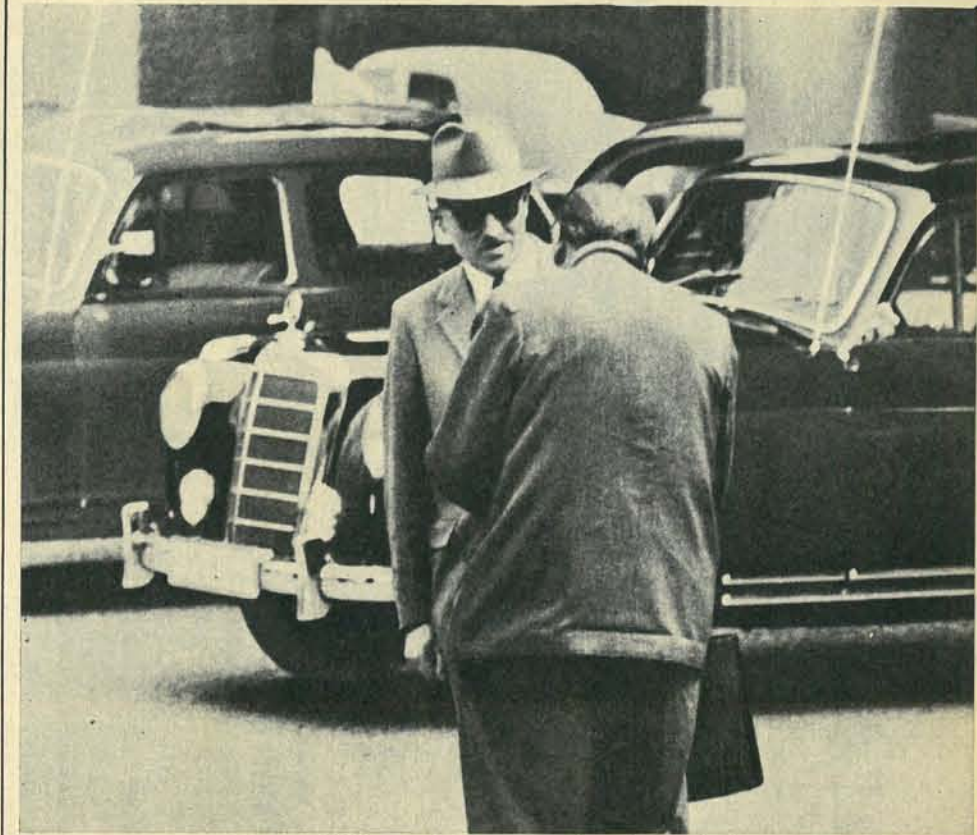
Representantes en Buenos Aires

J. E. CAPUANO TOMEY & CIA. S.R.L.

General Urquiza 56, 1er. p. T. E. 86-1573



Panorama del mundo



Unica foto del misterioso Gehlen —gafas oscuras— tomada clandestinamente en 1957.

Ultimo destino: el frío

Parece el lejano Oeste, donde la cabeza de un hombre tenía precio; pero no, sólo es el Oeste de Alemania dividida, el hombre es el jefe del espionaje Federal, Renhard Gehlen, y quien ha fijado una recompensa de 250.000 dólares a quien lo mate no es la ley sino los comunistas. En 1953 un asesino estuvo a punto de levantarse con el dinero, pero los vidrios blindados de un automóvil salvaron a Gehlen de la lluvia de balas. Gehlen se cuidaba mucho y no se dejaba fotografiar (las únicas fotos de él que se tienen son de antes de la Guerra, o una clandestina tomada en 1957), ni viajaba dos veces bajo el mismo nombre, ni se dejaba ver dos veces en el mismo auto.

Su historia conocida empezó en la Guerra, como coronel del Estado Mayor de Hitler en Rusia. Se le encomendó la labor

de hacer un prolijo espionaje y evaluación de las fuerzas rusas. Terminado el trabajo, presagió una victoria soviética, y el archiconfiado Hitler lo mandó encerrar en un manicomio.

Pero no pudo cumplirse el orden, porque la victoria pronosticada por Gehlen se produjo en casi todo el frente ruso, y el coronel huyó con los restos del ejército a los Alpes Bávaros. Allí enterró 50 archivos metálicos, repletos de datos sobre el ejército rojo, y se dedicó a esperar.

Cuando los aliados entraron en Berlín, Gehlen se presentó y ofreció los 50 archivos a los americanos a cambio de su seguridad personal y al respaldo monetario yanqui. Había tenido la suprema inteligencia de ver que el idilio estadounidense-soviético no podía durar. El tío Sam lo instaló como jefe de la rama alemana del CIA, en un edificio a prueba de bombas, y celosamente custodiado, en las afueras de Munich (era el ex cuartel general de Rudolph Hess).

A partir de entonces su fama creció vertiginosamente: desbarató una banda de espías checoslovacos, formó un personal cuya competencia se estima sólo inferior al CIA y al MI-6 británico, y se lo consideró pieza clave pa-

ra las decisiones sobre la crisis de Berlín, a causa de la completísima información que había reunido sobre el poderío militar ruso.

En 1956, cuando Alemania Occidental recuperó su soberanía, Gehlen se independizó del CIA y reorganizó su equipo. Durante el gobierno de Adenauer gozó de toda la confianza del viejo canciller, pero cuando sobrevino Erhardt su estrella palideció, en parte porque el sucesor de Adenauer no creía en el espionaje, y en parte porque se comprobó que dos hombres de Gehlen eran agentes dobles que también trabajaban para Moscú.

Ahora, a los 66 años, Gehlen se retira. Seguramente que lo hará tan furtivamente como conducía sus operaciones: un nombre nuevo, una residencia oscura y resguardada, y su vieja y querida organización para protegerlo.

Su sucesor, nombrado por él mismo, el general Gerhard Wessel, hereda la responsabilidad de seguir adelante con el equipo de 3500 hombres, tan ligado al recuerdo de su creador que en toda Alemania nunca se habla del servicio secreto, sino simplemente del Gehlen.



Pauline Duvernois con un grupo de pacientes esperanzados.

Gordura: la culpable se llama celulitis

La gordura es una enfermedad como cualquier otra, que puede ser curada por medio de un tratamiento vulgar y silvestre.

Ante este anuncio de Pauline Duvernois, una experta en belleza de París, las gordas del mundo abren grandes ojos esperanzados, y peregrinan hacia el santuario suburbano de Passy, donde la delgadísima y sofisticada señora Duvernois les explica que muchos casos de gordura son causados por la *celulitis*, un debilitamiento de los tejidos conjuntivos, que afecta igualmente a las glándulas y a la sangre.

—Lo que los tejidos no pueden absorber —explica Pauline— queda atrás como un sedimento, y a la larga se manifiesta en forma de gordura.

Para diagnosticar el mal se procede a pellizcar la parte afectada; si aparece un cierto color anaranjado, seguramente se está en presencia de un caso de *celulitis*.

La única manera de curar el mal es reactivar los tejidos para que empiecen a asimilar nuevamente los alimentos. Como la sangre necesita mucho oxígeno, Paulina recomienda acompañar el tratamiento con ejercicios respiratorios y largas caminatas al aire libre.

El tratamiento en sí puede presentar dos variantes: los masajes especiales o las inyecciones. Madame Duvernois es partidaria de los masajes prolongados.

—Hay mucha gente que no cree en mi sistema y va a con-

sultar con un especialista, que les sugiere inyecciones. Es tal el temor que inspira la aguja, que casi todas vuelven a mí al día siguiente.

Y aparentemente los masajes son eficaces. Una paciente del instituto llegó a decir:

—Después de dos horas de masajes, yo apenas podía sentarme; en todo mi cuerpo empezaron a aparecer marcas marrones y amarillas. Me asusté tanto que llamé a Madame...

Las marcas eran simplemente la señal de que el sistema funcionaba. Desaparecieron rápidamente, y con ellas empezaron a desaparecer también los kilos superfluos.

Madame suele recomendar una serie de 20 sesiones de masajes para que el efecto sea duradero; claro que mucha gente trata de conformarse con menos para salvar su bolsillo, ya que cada masaje cuesta el equivalente de diez dólares. Pero, la elegancia exige muchos sacrificios y, como dijo entre suspiros alguna confidente:

—En lugar de comprarme un auto nuevo, me compraré caderas nuevas, ¡con una garantía de tres años y todo!

El ocaso del traje gris

—Estamos entrando en una nueva era de *dandysmo* —proclamó el diseñador británico Hardy Amies, y junto con otros cinco creadores de ropas masculinas se propuso demostrarlo en una exhibición realizada en el hotel Plaza de Manhattan con el patrocinio de la revista *Esquire*. El mismo Amies presentó un llamativo traje "a lo gangster" a grandes cuadros, con doble abotonadura y acompañado por camisa de volados. El francés Pierre Cardin asombró a los más

audaces con un modelo en cuero negro compuesto por pantalones muy ceñidos y chaqueta cerrada con cordones, y el romano Angelo Litrico —que afirma haber vestido a John F. Kennedy, a Nikita Khrushchev y al doctor Christian Barnard— causó sensación con un conjunto de casco con visera transparente, chaqueta con cierre automático, pantalones a rayas verticales y botas de vinilo, inspirado, según confesión del autor, en los trajes de los astronautas.

Es probable que semejantes creaciones permanezcan, por ahora, confinadas a los salones de desfile, pero sin duda representan la vanguardia de una revolución que empezó a insinuarse tímidamente a principios de la década del cincuenta cuando el traje de franela gris vio ralea las filas de sus adeptos, y que hoy parece encaminarse hacia una incontenible propagación.

Más que las policromas deflagraciones en forma de camisas y pantalones *mod*, el *turtleneck* (cuello de tortuga), especie de



El estilo gangster de Amies.



Cardin: todo de cuero negro.

pullover de escote alto, parece definitivamente consagrado: Lyndon Johnson los usa para sus viajes en avión y el duque de Windsor para ciertas comidas informales; lord Snowdon, el marido de la princesa Margarita de Inglaterra, fue de los primeros en ponerse uno debajo del *smocking* sin preocuparse por las expresiones de terror con que algunos recibieron su innovación. En cambio el conde italiano Rodolfo Crespi, el cantante Frank Sinatra y Sergio Obolensky —un proyectado ex coronel de la guardia imperial rusa que ahora comanda una firma de relaciones públicas de Manhattan— prefieren las *rubashkas*, camisas estilo cosaco abotonadas al costado: Crespi tiene una con botones de diamantes y Sinatra complementa la suya con medallón y cadena de oro.

Quiénes estén cansados del frac o del *smocking* disponen ahora de sacos estilo Nehru o Mao Tsé tung. Una partida de cien *blazers* Nehru diseñados por Cardin se agotó a las pocas horas de su presentación en Nueva York. Otro éxito inesperado lo obtuvo la diseñadora Lilly Pulitzer, de Palm Beach, con una detonante colección de *blue jeans* floreados para hombres.

No pocos modistas que hasta hace poco se dedicaban con exclusividad a la creación de atuendos femeninos, están descubriendo un mercado mucho más lucrativo en el sexo feo. Cardin ya vende diez veces más modelos para hombres que para mujeres y prácticamente todos sus colegas afilan las tijeras para empezar a imitarlo.

Desnudando cuerpos y almas

Al término de una serie de sesiones de grupo realizadas por varios psicólogos de Los Angeles, el destacado psicoterapeuta Paul Bindrim declaró: "Las experiencias han resultado totalmente satisfactorias. Los pacientes terminaron desprendiéndose voluntariamente de todas sus ropas". Y para rescatar de la ignorancia a los no iniciados en sus nuevos métodos completó su exposición: "La vestimenta es un arma esgrimida por el hombre para proteger su vida privada y defenderse de aquellas personas que en su vida de relación le inspiran temor o ansiedad. Aquel que consiga desnudarse físicamente ante otros puede lograr parecidos resultados en el plano emocional". Por su parte, el doctor Abraham Maslow, actual presidente de la Asociación Psicoanalítica Americana, describe el tratamiento como "nudismo psicológico que bajo



Nudismo de cuerpo y espíritu para combatir las neurosis.

atento control médico permite al paciente actuar con mayor espontaneidad y con menores reservas".

Los participantes de la sesión ya habían intervenido anteriormente en alguna forma de terapia colectiva e incluía a veinte personas de distinto sexo y estado civil. El problema sexual constituía el común denominador en todos ellos y según evaluaron los responsables de la experien-

cia, en todos obedecía a la creencia de que el desnudo debe considerarse pecaminoso.

La concentración se realizó en un campo nudista provisto de confortables bañías y pileta de natación. A medida que los participantes arribaban todavía vestidos se los invitaba a intervenir en una charla informal sobre la experiencia nudista. Casi todos se mostraban preocupados por el enfrentamiento ante sus

circunstanciales compañeros. Pero el diálogo sirvió para aligerar tensiones. Y sin excepción todos asumieron púdicamente sus desnudeces en la algarabía general de la pileta.

Si bien nadie observó una cura inmediata de antiguas y graves neurosis, la mayoría descubrió que con el desnudo público tienden a desaparecer los complejos que alimentaban hacia sus propios cuerpos. Los resultados obtenidos aconsejarían continuar con los ensayos. Por el momento, mientras se discuten los alcances de la nueva terapia, Bindrim prosigue con sus sesiones. Cuenta con numerosa clientela y los exclusivos servicios de un paradisíaco motel en Palm Springs. Todo parece indicar que la experiencia continuará repitiéndose por algún tiempo.

Para impedir que los malpensados pudieran darles a las sesiones un sentido que no tenían, Bindrim instituyó una serie de reglas bastante inflexibles: 1)

Nada de drogas ni bebidas alcohólicas; 2) Prohibido apartarse del grupo en pareja; 3) Prohibido incurrir en manifestaciones distintas de las normales si el grupo estuviera vestido. Todavía no se han notado curas milagrosas, pero lo cierto es que muchos de los pacientes han aprendido a no avergonzarse de su cuerpo, por más pintoresco que sea.

Adiós a los mateos de Palermo

Terminó de cepillar a "Cacho" con solícita atención y soltó un resignado *es la vida*. Juan Carlos Renzoni —44 años, 20 de mateo— acarició al zaino y le acercó una horquilla de pasto. "Aquéllos eran otros tiempos", suspiró y del relato de la prosperidad pasada surgieron las imágenes de plaza Lavalle y la estación Once. "Allí trabajábamos bien, Nos llamaban a cada rato para llevar mercaderías. Ahora, sólo vamos del corralón al Rosedal y de vuelta al corralón." Y el corralón está a 10 cuadras del Rosedal.

La ordenanza municipal del año 1965 limitó el radio de circulación a los jardines de Palermo. El plan estructurado en cuatro etapas contempla la total desaparición de los vehículos de tracción a sangre. Gradualmente abandonaron las paradas en estaciones ferroviarias y plaza Italia. El tono nostálgico de Forucci se repite en los 18 coches que actualmente sobreviven

sólo cerveza PALERMO satisface



Argentinas | www.ahira.com.ar

RELATOR



En la quietud del corralón, añoranzas de los viejos tiempos.

a la sombra de los magnolios del parque Tres de Febrero. José Visoso llegó de Lugo en 1916. "Comencé limpiando caballos en los corralones y después me compré el mateo. A Gardel lo levantaba casi todas las noches por la calle Cabello. Subía con la guitarra y algunos muchachos de la barra", recuerda. El cine los registró en varias oportunidades sentados sobre el pescante. El mismo Visoso recuerda las incidencias de la primera versión de "Los muchachos de antes no usaban gomina" junto a Parravicini.

"Había 12 mil victorias, pero el trabajo abundaba. Después vino el automóvil." Son casi las mismas palabras del personaje de Mateo, el sainete de Discépolo: "l'automobile, lindo descubrimiento, vehículo deavóleco, es el progreso..."

En alguna época tenía taxímetro y bajaban la bandera. Ahora una única tarifa oficial de 200 pesos alcanza para una periférica vuelta por el Rosedal. Pasean a turistas, escolares y parejas. Con el progreso también desapareció la entidad que los agrupaba. La Asociación de Cocheros ya no funciona y los diezmos afiliados ahora deambulan por las cajas de previsión social para inscribir sus aportes como trabajadores independientes.

"Mateo, apartate de la vía que viene el tranvía", me gritaban —recuerda Antonio del Vecchio. Faja y boina negra sube con sumisión al pescante y enfila hacia Palermo. "Tenemos que andar con cuidado. Los patrulleros nos tratan bien, pero cualquier desvío de la ruta única y se nos viene la multa encima." José Luis Rama abandonó: "Vendí el mateo. Con caballo y todo me dieron 30 mil pesos. Me había costado 100 mil cuando trabajaba en Retiro". Ahora, Rama es peluquero de caballos en el hipódromo de Palermo. Quizá sea la última de las deserciones. Juan Carlos Mazarella, sin embargo, se mantiene optimista.

Periódicamente inicia gestiones personales en la Dirección Municipal de Tránsito y durante los domingos por la mañana conversa con el general Julio Alsogaray que realiza prácticas a caballo por los alrededores. "Prometí no olvidarnos y ocuparse del asunto." Y se alejó para dar un último toque a los moñitos azules que adornaban el arnés del caballo. A más de 60 años del estreno de Mateo se repite la sentencia de Discépolo: "Es el progreso".

"Yo vi caer el avión de Newbery"

Está sólo en el mundo y tiene 76 años. Su figura alta y melancólica se apoya en un bastón. Cargado de hombros, sus orejas le dan un aire triste y digno. Pero sus ojos grises guardan imágenes históricas. Se sabe el único testigo de un trágico episodio vivido por los argentinos. "Yo vi caer el avión de Jorge Newbery y el primero en acercarme cuando se mató en Mendoza", afirma Ernesto José Flug. Escasos minutos de charla bastan para recrear sus recuerdos.

Flug nació en un pueblecito de la Bohemia austro-húngara. Un día estalló la guerra. Muchos jóvenes escaparon. Entre ellos, Flug. Llegó a la Argentina y se instaló en Mendoza donde empezó a trabajar en "el ferrocarril de los ingleses". Eran los años en que el dólar costaba dos pesos y Mendoza tenía su moneda propia. "Alquilar un sulky para ir al balneario del Borbollón me salía 5 pesos. Todo un lujo que me permitía cada día de pago. Un lujo y a la vez un regalo." Y pasa a explicar el aparente contrasentido: "Me salía gratis gracias a la venta de mi sueldo". Y

aquí también se hace necesaria su explicación. "En el ferrocarril pagaban en peso nacional mientras que dentro de la provincia solo circulaba el mendocino. Fuera de Mendoza carecía de valor y los comerciantes ofrecían 105 mendocinos por cada 100 nacionales." Como todos los primeros de mes, aquel domingo 1º de marzo Flug tampoco dejó de alquilar el sulky. Terminaba el verano de 1914 y la capital cuyana estaba convulsionada por la presencia de Jorge Newbery. El apuesto ingeniero y deportista había anunciado su propósito de cruzar la cordillera en aeroplano.

Esa tarde, de regreso del paseo, Flug vio caer un avión y estrellarse a pocos metros del camino. Abandonó el sulky y arras-



José Flug: testigo de la tragedia.

tró el cadáver del piloto mientras los restos de la máquina continuaban en llamas. De pronto, en un zanjón cubierto de yuyos escuchó gemidos entrecortados. Descubrieron el cuerpo ensangrentado del acompañante y lo llevaron a la ciudad. Pronto se esparció la noticia: Jorge Newbery estaba muerto y Carlos Giménez Lastra, herido de gravedad. Los restos de Newbery fueron solemnemente velados en el Jockey Club de Mendoza y al día siguiente embarcados en el tren internacional con destino a Buenos Aires. Hasta allí también viajó Flug invitado especialmente por Carlos Newbery, hermano de Jorge. Las pompas en Buenos Aires fueron todavía más espectaculares. Flug quizá no lo supo en aquel momento. Pero con el tiempo comprendió que había asistido al engendro de otro hijo mimado de la abultada mitología argentina.

Lectura contra reloj

En 1965 abrió sus puertas en Buenos Aires el Instituto Americano de Lectura Veloz. Despididos peatones de la calle Florida presumieron encontrarse ante otro reducto dedicado a la enseñanza y práctica para incipientes secretarías o aprendices de misteriosos menesteres. Sin embargo, la casi ignota denominación del Instituto obligaba a meditar sobre su funcionalidad. Muchos entraron para convencerse de que no se trataba de una humorada. Fueron todavía más los sorprendidos al enterarse de que en los Estados Unidos sus filiales superan el centenar y que el propio John Kennedy había utilizado sus servicios. La apertura del Instituto amenazaba cambiar los hábitos de numerosos lectores argentinos. Algunos de ellos recatadamente enviaron emisarios para registrar su ingreso o solicitar clases individuales. Su alta investidura oficial les exigía el anonimato, resumen discretos empleados del Instituto. La posibilidad de ingresar entre "los privilegiados capaces de leer hasta 5 mil palabras por minuto sin desmedro de su asimilación" era tentadora. Según destacaban hábiles folletos, Robert Oppenheimer había consumado la lectura de los siete tomos de *La caída y decadencia del Imperio Romano* mientras viajaba en tren de San Francisco a Nueva York —el viaje dura 3 días— luego de finalizar exitosamente el curso.

"No es magia y no tiene nada que ver con la hipnosis. Es simplemente un método", sintetizó Jorge A. Bisbini, el director del instituto fundado por Walter O. Kaufmann.

Y como todo método tiene un comienzo. Lo protagonizó hace 20 años Selma Sanders. Al entregar su voluminosa tesis creyó ver desvanecer sus esperanzas de próxima graduación: su profesor pasaba las hojas con escalofriante celeridad. "O no le interesa un rábano lo que escribí o este buen señor lee a una velocidad supersónica", razonó. No se equivocaba en esto último. De ahí en más, el tema de su tesis pasó a un remoto segundo plano y Selma concentró sus esfuerzos en la elaboración del método que permitiera a lectores corrientes con un promedio de 200 palabras por minuto alcanzar o superar el millar. A poco de iniciadas sus experiencias, la afluencia de interesados formalizó la creación de una escuela. Una escuela y una experiencia que cultivan los 250 egresados de la filial local y los inscriptos en los cursos de la actual temporada ♦



SI USTED ESTA ENAMORADA...

sabe reír, llorar, compartir.

SI USTED HA ESTADO ENAMORADA...

sabe lo que es dar, recibir, equivocarse.

SI USTED NO ESTUVO ENAMORADA...

sabe que debe esperar al amor.

USTED DEBE LEER

REVISTA

Enamorada

... que traerá la novelización, semana a semana, de "Vivir Enamorada" el nuevo éxito televisivo de Nene Cascallar; problemática femenina; moda; belleza; cuentos; reportajes; decoración; medicina y salud; notas de actualidad; cine, teatro, TV.; discos; libros; cocina; horóscopos; poesía; orientación vocacional; correo de Nene Cascallar. Y todo lo que usted esperaba para conocer mejor al hombre y al amor.

Dice NENE CASCALLAR

"... desde las páginas de la revista ENAMORADA llegaré a ustedes, porque creo que es tiempo de entablar un diálogo distinto; de decir la verdad sin agresiones, pero también sin temores ni prejuicios."

Revista

Enamorada

DIRIGIDA POR NENE CASCALLAR

Desde el 4 de Abril,
en maravillosos colores
todos los jueves.

Una publicación de Editorial Abril.



Argentinas | www.ahira.com.ar



Los hombres que usan

Valet
de
Gillette

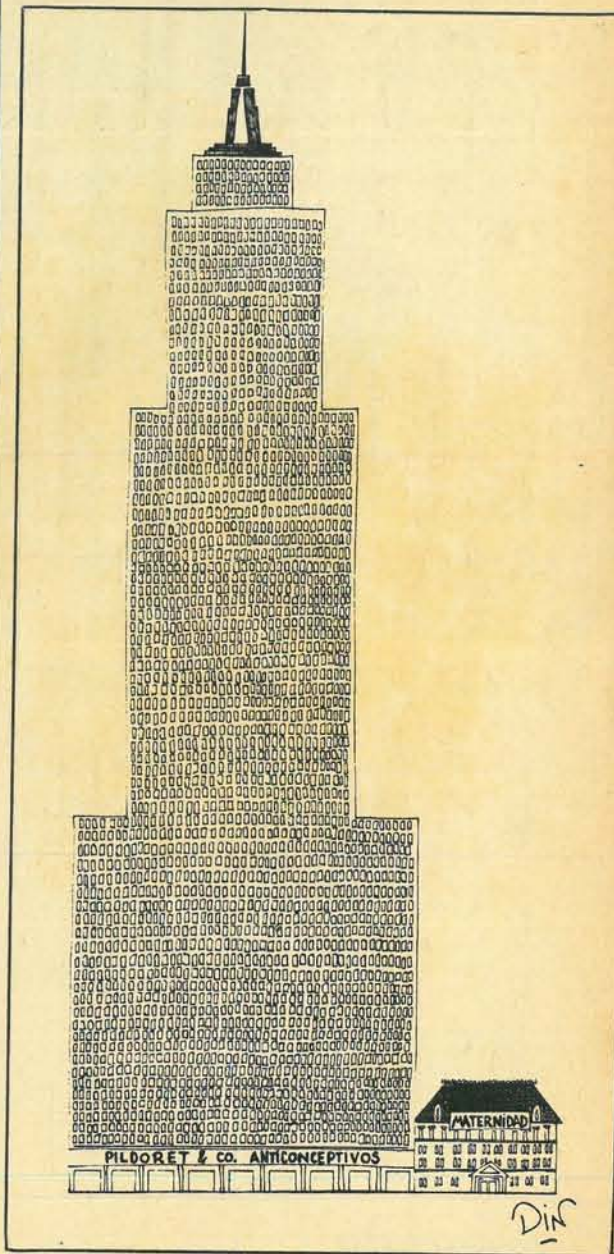
Grmm

Loción para después de afeitarse

Creada para el hombre, pensando en la mujer



PANORAMA



MIEMBRO DE LA SIP (Sociedad Interamericana de Prensa), MIEMBRO DE ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas), MIEMBRO DE CIP (Centro de Informaciones de Publicidad), MIEMBRO DE IPI (International Press Institute-Zurich-Suiza), MIEMBRO DE LA ASOCIACION ARGENTINA DE EDITORES DE REVISTAS. Copyright 1968 por PANORAMA S.A.P. y E., Alem 896, Buenos Aires. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación tanto en español como en cualquier otro idioma. Acogida a la protección de las convenciones internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. Nombre de la revista registrado como marca. R. N. de la Prop. Intel. N° 936.412. Circula por el C. Argentino en el carácter de publicación de Interés General N° 7.142. — Adherida al Instituto Verificador de Circulaciones. — PANORAMA - Director: Pedro Larraide - Distribuidor en la Capital Federal: Vaccaro Hnos. S.R.L., Solís 585, Capital Federal; Interior y exterior: RYELA S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Capital Federal - Teléfonos: redacción: 32-6843; suscripciones: 32-6841. Precio del ejemplar en Bolivia: 9 bolivianos; Paraguay 100 guaraníes. — Suscripción anual: Argentina: m\$N. 2.000. Exterior: u\$s 12 (vía terrestre). Números atrasados: m\$N. 200 el ejemplar. Carpeta encuademadora (para seis números): m\$N. 350 a suscriptores; mn. 450 al público. Para estos pedidos dirigirse a RYELA S. A. I. C. I. F. y A., Paraguay 340, Capital Federal, tel. 32-6841, con giro postal o cheque sobre Buenos Aires.

TARIFA REDUCIDA

Concesión N° 7142

Correo Argentino Central B



tenemos tantos buenos programas

que no podemos esperar...!

ahora en
TELEONCE
CABALGATA
DEPORTIVA

Con un sensacional equipo de periodistas

FIORAVANTI - ULISES BARRERA

ALBERTO HUGO CANDO

MARIO TRUCCO

ROBERTO MAIDANA - BOROCOTO Jr.

RICARDO LORENZO

LA ACTUALIDAD EN EL MUNDO DEPORTIVO!

DOMINGOS 23.15

TELEONCE



La figura del mes



George Brown

Trabajosos comienzos. Nació el 2 de septiembre de 1914 en Lambeth, un destañado lugar del sur de Londres. La guerra atemorizaba a ese barrio obrero de casas idénticas con horribles cortinas floreadas y ancianas señoras con sombreros igualmente feos. Su padre era camionero. Siempre se jactó del origen humilde de su familia y la de su mujer. A los 15 años deja los estudios. Se convierte en autodidacta. Luego se emplea como auxiliar de contabilidad en un negocio cercano a su casa. Consigue después un trabajo en la sección peletería de una tienda del West End.

Meras apariencias. Ni alto ni bajo. Una cara absurdamente blanda y redonda, casi imberbe. Cierta tendencia a la obesidad.

Fidelidad partidaria. A los 8 años repartía folletos para difundir el laborismo. Su socialismo crece día a día ante la desocupación producida por la guerra y la posguerra. Trabaja activamente en la Trade Union. Su consejero es Ernest Bevin. 1945: Ingresa al Parlamento representando al distrito minero de Belper Derbyshire y continúa representándolo actualmente. Secretario parlamentario de Clement Attlee. 1951: Ministro de obras públicas. Posteriormente representó a su país en diversos organismos internacionales pro-europeístas. 1960: Muere Aneurin Bevan, jefe del partido Laborista. Asume sus funciones Hugh Gaitskell. Brown es elegido su lugarteniente. 1963: Pierde la elección por la jefatura del partido frente a Wilson. 1965: Ministro de Economía y viceprimer ministro. 1966: Jefe del Foreign Office. Intercambia cargos con Michael Stewart. Hoy Stewart lo ha sustituido nuevamente en la cancillería.

Debildades. Canta, aunque desafina. Tiene un sentido del humor que para algunos lo transforma en el hazmerreir universal. Según sus enemigos políticos, no se le puede creer nada después de la hora del cóctel. Reacciones violentas: se sintió aludido cuando Thomson, el magnate del periodismo inglés, sugirió a un hipotético George Brown —un equivalente del Juan Pérez entre nosotros— que debía abstenerse de mujeres, alcohol y cigarrillos si quería vivir cien años. Insultó a la prensa diciendo que era la vergüenza de Gran Bretaña.

Estolicismos. Soportar impasible los chistes que le hacen en el Parlamento. Soportar con igual impasibilidad la caída de la libra y otras medidas tomadas con las que no estaba de acuerdo. Reorganizar el partido y contribuir así al éxito de Wilson, pese a haber sido derrotado por él. En estos días ha vuelto a repetir su obstinado gesto de luchador: unas horas después de renunciar se fue a tomar el té con sus correligionarios para proponerles "afirmar otra vez las raíces del laborismo y hacer renacer el partido".

Temeridades. En la recepción dada en Buckingham al rey Feisal de Arabia, agarró por la cintura a la princesa Margarita desafiando los desesperados esfuerzos de Felipe para alejarlo de las damas presentes.

"Fiebre del oro en el mundo", "La onza se cotizó a 44 dólares", "Las fábricas de lingotes trabar abastecer la demanjan noche y día para poder", "En el mercado de París se vendió oro por valor de veinte millones de dólares". El mundo volvió a girar vertiginosamente alrededor de esa palabra mágica que evoca buscadores de la piedra filosofal, tesoros orientales y aventureros del oeste o de Alaska. Washington mantuvo durante todos esos días un teléfono en permanente comunicación con Downing Street, residencia del primer ministro Wilson. Fue casualmente ese inocuo teléfono el que provocó la renuncia de Mr. George Brown, canceller de Inglaterra. Brown consideró ofensivo para su dignidad el que Wilson hubiera resuelto cerrar el mercado de oro hasta el 1º de abril, por pedido de Johnson, sin consultarlo.

Pero el poco previsora ministro de relaciones exteriores no especuló con su renuncia.

Brown nunca ha hecho planes políticos con respecto a su carrera. No está en su naturaleza el hacerlos.

Emotivo, ruidoso y cordial es un auténtico hijo de la "Old merry England", la de los alegres bebedores de cerveza, la de los cuentos de Chaucer, la de las tabernas y las cacerías. Precisamente su afición al alcohol le ha creado serias dificultades. "Si quieren un ministro sobrio, lo que me parece una inexplicable tontería ya que ni siquiera Churchill lo era, vayan buscándose un replazante. Entre el ministerio y el whisky, me quedo con el whisky". Acalorado y furioso, Brown respondía así a los ataques que la prensa había lanzado contra él por haber bailado con gran entusiasmo en la fiesta de clausura de la convención

del partido Laborista en noviembre último. En esa oportunidad, Brown mostró a las claras su terquedad irlandesa. Si hubiera vivido, George Bernard Shaw, otro irlandés tan terco como él, habría sonreído sarcásticamente arqueando sus mefistofélicas cejas. A pesar de ser abstemio, habría coincidido con Brown en ignorar las buenas maneras británicas y en escandalizar a los súbditos de su Graciosa Majestad.

Pero Inglaterra sabe perdonar las excentricidades. Exige una sola condición: el talento. A Brown no le falta. Una brillante carrera dentro del laborismo le permitió competir por la jefatura del partido en 1963: perdió frente a Wilson por 103 votos contra 133. El hermano George, como le llaman los sindicalistas, es una figura popular en su país y en toda Europa. Como en todo lo inglés, desde los ensayos hasta los discursos, las anécdotas ocupan en su vida un lugar preponderante. Una de sus temidas irreverencias lo lanzó a la popularidad mundial. Cuando Kruschchev visitó Londres, se reunió con Bevan, Wilson y otros destacados dirigentes políticos. Acosado por la diálctica de Bevan, Nikita se fue poniendo cada vez más violento. Y estalló cuando Brown, cargando lentamente su pipa, dijo a media voz: "Bueno, ustedes nos largaron a los alemanes para que nos mordieran la garganta. Que Dios los perdone." Kruschchev aseguró que si fuera inglés votaría por los conservadores.

Sus excesos de familiaridad y su costumbre de llamar a la gente por su nombre provocó un verdadero caos en la televisión inglesa el 22 de noviembre de 1963, día de la muerte de Kennedy. Brown se enteró del asesi-

nato poco antes de salir al aire y no pudo reprimir el llanto frente a las cámaras. En lugar de informar sobre precios y salarios habló largamente de su amistad con Jack, Jackie y Lyndon. Para el protocolo británico su lenguaje fue simplemente escandaloso. Sin embargo, el "New York Time" comentó al otro día: "Pareció muy normal la reacción del ministro, todos estábamos tan afectados por la muerte del presidente... Los americanos nos sentimos comprendidos".

Siempre ha sido así: sus actitudes provocan las reacciones más inesperadas. En los últimos meses del 67, el ministro más europeoista que ha tenido Inglaterra, recorrió los países vecinos abogando por la entrada de su país en el Mercado común. Su combatividad se estrelló contra la intransigencia de Le Grand Charles. A pesar de ello Brown, a quien un excelente Veuve Clicquot le había hecho olvidar las disidencias, lo tomó del brazo familiarmente y le contó chistes más o menos subidos de tono. Ante el asombro de sus ministros, De Gaulle afirmó: "Me gusta Brown, es un hombre honesto".

Su honestidad y su franqueza le habían hecho ganar batallas parlamentarias como la de la nacionalización de las empresas siderúrgicas en 1964: los sectores empresarios le prestaron su apoyo.

Hoy George Brown ha sido vencido por el oro y la libra. Pero en su partido hay demasiadas disidencias y es probable que su figura pase mucho en el futuro. En cualquier momento, reaparecerá para hacer una nueva pirueta y decir alguna inconveniencia que divierta a todo el mundo. En la mano tendrá seguramente un buen vaso de whisky. ♦



¿TODA EUROPA?

AIR FRANCE

nada más fácil!

5 vuelos
AIR FRANCE y AEROLINEAS ARGENTINAS le ofrecen ahora 5 vuelos por semana, entre Buenos Aires y París, centro de la red europea AIR FRANCE.

Novedad 1968
Todos los miércoles, el nuevo vuelo "Saint Exupéry" lo llevará directamente a NIZA, capital de la Costa Azul, punto de partida ideal de los circuitos turísticos europeos.

Turismo
Organice sus vacaciones sin problemas! Solicite a AIR FRANCE o a

su Agente de Viajes IATA, el magnífico catálogo ilustrado "Tours Prestige 68" que le ofrece más de 100 posibilidades de estadas y circuitos.

Tarifa excursión
Beneficiése también con la tarifa "excursión"; 25% de descuento bajo condiciones especiales.

Exclusividad de AIR FRANCE y AEROLINEAS ARGENTINAS en el Atlántico Sur.
Cine en colores y música estereofónica.



FLORIDA - PROVINCIA DE BRENOS AIRES